

UNIVERSIDAD POLITÉCNICA SALESIANA

**Unidad de estudios de postgrado
Maestría en política social de la infancia y adolescencia.**

**TESIS PARA OBTENER EL TÍTULO DE MAGISTER EN
POLITICA SOCIAL DE LA INFANCIA Y ADOLESCENCIA**

TEMA:

**NARRATIVAS DE ADOLESCENTES Y SUS FAMILIAS:
FACTORES DE RIESGO Y FACTORES PROTECTIVOS PRESENTES EN SU
CONTEXTO: MÁS ALLÁ DEL DATO.**

AUTORA:

Lic. Margarita Alexandra Narváez Zurita

ASESORA ACADÉMICA:

Mg Jhoana Patiño López

Quito, Marzo 2014

**DECLARATORIA DE RESPONSABILIDAD Y AUTORIZACIÓN DE USO
DEL TRABAJO DE GRADO**

Yo, Margarita Narvárez Zurita, autorizo a la Universidad Politécnica Salesiana la publicación total o parcial de este trabajo de grado y su reproducción sin fines de lucro.

Además declaro que los conceptos y análisis desarrollados y las conclusiones del presente trabajo son de exclusiva responsabilidad de la autora.

Margarita Alexandra Narvárez Zurita

CC. 0401091467

DEDICATORIA

A Dios por su presencia constante y creadora
A mis Padres por su ejemplo y preocupación permanente
A mi Congregación por su confianza y su apoyo incondicional

INDICE

| | |
|--|-----------|
| INTRODUCCIÓN | 1 |
| CAPÍTULO I | 14 |
| MARCO TEÓRICO | 14 |
| 1.1 Debate conceptual sobre los factores de riesgo y factores de protección frente al consumo de alcohol en los adolescentes | 14 |
| 1.2. Enfoque teórico de la tesis..... | 20 |
| 1.2.1 Concepto de adolescencia..... | 20 |
| 1.2.2 Desde el punto de vista biológico. | 21 |
| 1.2.3 Desde el punto de vista psicológico | 23 |
| 1.2.4 Desde el punto de vista sociológico. | 23 |
| 1.2.5 Desde el punto de vista político. | 26 |
| 1.2.6 Concepto de familia..... | 26 |
| 1.3 El alcohol: Generalidades | 27 |
| 1.3.1 Efectos del alcohol a nivel neurocerebral | 28 |
| 1.3.2 Adolescentes y alcohol | 30 |
| 1.3.3. Consecuencias que tiene el consumo de alcohol en los adolescentes | 31 |
| 1.4 Factores de riesgo que pueden causar el consumo de alcohol en adolescentes | 33 |
| 1.5 Factores de protección que evitan el consumo de alcohol en los adolescentes | 34 |
| 1.6 Enfoques de desarrollo humano..... | 35 |
| 1.7 Enfoques de protección | 37 |
| 1.8 Enfoques de los derechos de la niñez y de la adolescencia | 38 |
| 1.9 Perspectiva Epistemológica Y Metodológica..... | 39 |
| CAPITULO II | 47 |
| ADOLESCENTES Y SU CONTEXTO | 47 |
| 2.1 Ubicación geográfica | 47 |
| 2.1.1 Ubicación del Cantón Mira según la división política administrativa..... | 47 |
| 2.1.2 Características Geográficas y ambientales del lugar | 48 |
| 2.1.3 Recursos naturales y el territorio | 48 |
| 2.1.4 Los servicios básicos infraestructura y equipamiento del territorio..... | 49 |
| 2.1.5 Gobierno local, prefectura, municipio y juntas parroquiales..... | 49 |

| | |
|--|------------|
| 2.2 La población características generales | 49 |
| 2.2.1 Estructura demográfica | 50 |
| 2.2. 3 Los adolescentes mireños y su entorno social..... | 51 |
| 2.2.4 Características étnico-culturales..... | 59 |
| 2.3 La economía local | 60 |
| 2.3.1 Tendencias productivas locales | 60 |
| 2.3.2 Estructura de empleo e ingresos | 61 |
| 2.3.3 Incidencia local de la pobreza | 61 |
| 2.4 Organizaciones sociales y redes sociales..... | 62 |
| 2.4.1 Las organizaciones de base, segundo grado y tercer grado | 62 |
| 2.4.2 Mesas de trabajo y estructura de redes..... | 64 |
| CAPITULO III | 65 |
| ANALISIS DE LOS RESULTADOS: CONSTRUCCIÓN DE SENTIDO A PARTIR DE LAS NARRATIVAS DE ADOLESCENTES Y FAMILIAS..... | 65 |
| 3.1. Factores de riesgo social en el consumo de alcohol según las narrativas de un grupo de adolescentes y sus familias..... | 65 |
| 3.1.1. Subcategoría 1: Exigencias del entorno social | 66 |
| 3.1.2. Subcategoría 2: permisividad social frente al consumo..... | 78 |
| 3.2. Categoría: factores de protección en el consumo de alcohol según las narrativas de un grupo de adolescentes y sus familias | 82 |
| 3.2.1. Subcategoría 1: Solidaridad familiar..... | 83 |
| 3.2.2. Categoría 2: comunicación y preparación intrafamiliar para asumir la socialización del adolescente..... | 93 |
| 3.3. Categoría factores de riesgo familiar que inciden en el consumo de alcohol..... | 100 |
| 3.3.1. Subcategoría: 1 Repetición de patrones de socialización | 101 |
| 3.3.2. Subcategoría 2: naturalización del consumo de alcohol..... | 110 |
| 3.4 Prácticas de socialización que previenen el consumo de alcohol en adolescentes..... | 122 |
| 3.4.1. Subcategoría 1: Prácticas de socialización familiar centradas en el reconocimiento del adolescente como sujeto con capacidad de acción..... | 123 |
| 3.4.2. Subcategoría 2: prácticas comunicativas dialógicas que generan mediación y participación..... | 135 |
| CAPITULO IV | 146 |
| CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES | 146 |

| | |
|--|------------|
| 4.1. Conclusiones | 146 |
| 4.2. Recomendaciones | 148 |
| LISTA DE REFERENCIAS | 151 |
| ANEXOS | 156 |
| Anexo 1 | 156 |
| Instrumentos de Trabajo con Grupos Focales..... | 156 |
| Anexo 2 | 161 |
| 1. Factores De Riesgo Sobre El Consumo De Alcohol En Adolescentes | 161 |
| 2. Factores de protección sobre el consumo de alcohol en adolescentes | 171 |
| 3. Prácticas de socialización familiar que incitan el consumo de alcohol en los adolescentes | 182 |
| 4. Prácticas de socialización familiar que previenen el consumo de alcohol en adolescentes | 192 |

RESUMEN

Este trabajo de investigación ha sido realizado desde un enfoque cualitativo-etnográfico, partiendo desde la necesidad y problemática más urgente del medio, dicha e identificada por los mismos adolescentes como sujetos y protagonistas.

Mediante las narrativas logradas por entrevistas individuales y diálogos grupales con un muestra de adolescentes escolarizados que consumen alcohol y otro que no lo hace, más un grupo de padres de familias, se ha logrado establecer los factores de riesgo social que influyen sobre el consumo de alcohol en los adolescentes, factores de protección sobre el consumo de alcohol en este grupo humano así como también prácticas familiares que incitan al consumo de alcohol y prácticas de socialización familiares que previenen el consumo en adolescente, identificadas estas categorías, se ha logrado establecer las subcategorías junto a sus tendencia.

Estos datos, más la investigación y los aportes que brinda la academia sobre estos temas tan actuales y urgentes se ha logrado realizar el análisis correspondiente y la construcción de sentido a partir de las narrativas de adolescentes y familias, elaborando por lo tanto las consiguientes conclusiones y recomendaciones, con miras a aportar desde nuestro trabajo a la profundización e investigación de estos temas que hoy nos aquejan por la mayor incidencia que tienen en nuestros adolescentes y en nuestro medio en general.

PALABRAS CLAVES: Adolescencia, Factores de Riesgo, Factores de Protección.

ABSTRACT

This investigation was made in a qualitative ethnographic way, this investigation started by the needs and emergency topics about the teenagers environment.

Through the individual interviews and group dialogues with as teenagers students that get alcohol and another that not, plus a group of parents, we can establish some dangerous social situations that influence of the teenagers who take out alcohol, protection factors about the alcohol getting in this human group, as the alcohol getting in the family practices and family socialization that prevent the alcohol getting, when these categories will be recognize, they can be establish with their trends.

This information, plus the investigation and the contributions that the academy give us about these actually and urgent topics, we can make an analysis and the constructions about the teenagers and teenagers families, so we can make some conclusions and recommendations, to give with our work the profundities and investigation about these topics that today affected our teenagers all of us in general.

KEY WORDS: adolescence, risk factory, protection factory.

INTRODUCCIÓN

A la adolescencia se la puede abordar y comprender desde distintas miradas disciplinares y enfoques teóricos pues al tratarse de un ciclo vital del desarrollo humano y una construcción intersubjetiva e históricamente situada, nos exige hacer una lectura integral y crítica de ella. Mirarla desde una sola óptica, o al menos sin tener en cuenta que existen muchas formas de comprenderla, podría resultar un tanto peligroso en el sentido de que se estaría desvirtuando al adolescente como sujeto histórico, activo y complejo en su totalidad.

Sin embargo es necesario situar al adolescente en un contexto social e histórico particular en el cual se construyen sentidos y prácticas de forma particular. No hay una sola forma de ser adolescente ni una sólo forma de entender lo que ocurre a los sujetos durante este periodo de la vida. Por ello es necesario situar con respecto a la vivencia de la adolescencia qué es lo que interesa a este proyecto en particular.

En este sentido la investigación centra su interés comprensivo en el consumo de alcohol por parte de los adolescentes y en los factores de riesgo y factores protectivos que están presentes en sus familias y contextos y que pueden ser identificados y potenciados a partir de sus propias narrativas.

El interés de la investigación tiene origen en múltiples situaciones de la vida cotidiana de la ciudad de Mira provincia del Carchi, que tienen que ver con el incremento del consumo de alcohol, y la presencia creciente de adolescentes escolarizados que acuden a sus centros educativos con síntomas de haber consumido alguna bebida alcohólica, como también la presencia grupos de adolescentes en las calles o parques de la ciudad consumiendo alcohol por las noches o madrugadas. Situaciones que deben ser urgentemente abordarlas desde la perspectiva las narrativas de los adolescentes y sus familias y descubrir

¿Cuáles son los factores de riesgo frente al consumo de alcohol que están presentes en el contexto y cuáles son los factores proyectivos frente al consumo que están presentes en sus familias para ayudar a disminuir el riesgo a partir de la

potenciación de estos? En este sentido, en la presente investigación se comprenderá la adolescencia como un proceso de construcción intersubjetiva que va más allá de una fase específica de la vida humana, al ser una experiencia de vida que implicar el hacerse en relación con otros e involucra cambios y desarrollos de tipo biológico, sexual y social que aportan a la configuración de la identidad y la subjetividad de la persona. En este sentido, se comprende la adolescencia como un proceso social y una experiencia subjetiva de la condición humana que tienen tanta importancia a nivel social, político, psicológico y cultural que su comprensión y fortalecimiento se ha tornado en un asunto relevante de las agendas políticas nacionales e internacionales. En tal sentido, el Estado, la sociedad civil y la academia han generado diversas formas de nombrar a la adolescencia y al adolescente.

Desde el Plan Nacional decenal de protección integral a la niñez y adolescencia, (El Consejo Nacional de la Niñez y Adolescencia, 2004) considera que:

La adolescencia es una etapa intensa de la vida, caracterizada por múltiples facetas y rasgos en la cual predomina lo social por sobre lo familiar. Es la época en que los y las adolescentes construyen su autonomía y proyecto de vida, a veces en medio de las dificultades propias de contextos excluyentes como los nuestros, donde marcan su presencia a través de expresiones de rebeldía. Reafirman su autoestima, buscan su identidad, la definen y la defienden como elemento sustancial de la personalidad. Reconocen su cuerpo que madura sexualmente, así como su carácter y pensamiento se modelan y sienten esa transformación como parte de la habilitación para la vida social activa.(p.55)

Por otro lado es importante citar que a nivel de políticas estatales se ha venido incrementando la preocupación por el sujeto adolescente, pues desde sus declaraciones las políticas han empezado a reconocerlo como un sujeto activo y complejo. Hoy se habla de un actor social, así lo afirma el mismo (El Consejo Nacional de la Niñez y Adolescencia, 2004):

Desde un enfoque de derechos, los y las adolescentes son sujetos con plenitud de capacidades, con presencia siempre renovada y renovadora ocupando un puesto social significativo. Merecen ser tratados como tales y es responsabilidad del Estado, la sociedad y las familias promover las políticas y garantías para **su protección integral** y de esta manera potenciar su actoría y participación social, en el contexto de la construcción de una sociedad equitativa, solidaria, justa y democrática. (p.56)

Sin embargo, pese a que se perciban avances en cuanto a las comprensiones desde las cuales el Estado orienta las intervenciones que desarrolla con la población adolescente, aún es muy grande la brecha que existe entre el conocimiento generado por la academia, las prácticas sociales y las leyes. Esto ha generado que los procesos de intervención tendientes al mejoramiento de las condiciones de vida y la potenciación de las capacidades de estos sujetos sean desarticulados, poco pertinentes, y sobre todo pensados y agenciados desde las lógicas adulto céntricas típicas y universales que no logran reconocer sus capacidades, especificidades y destrezas.

La gran mayoría de nuestros adolescentes viven en condiciones en donde no se garantiza la puesta en práctica de estos requerimientos y su cumplimiento, así lo confirma el mismo (El Consejo Nacional de la Niñez y Adolescencia, 2004)

Lamentablemente para la gran mayoría de los y las jóvenes estas condiciones no están garantizadas y su ejercicio es muy bajo; por consiguiente, se lesionan sus derechos. Su vida se ve amenazada por una serie de peligros y afectaciones en su desarrollo. El 45% de los decesos en esta edad se hubiesen podido evitar, porque ocurrieron por accidentes de tránsito, suicidios, violencia interpersonal y otros. Otros peligros se configuran por el consumo de alcohol y de drogas en poblaciones cada vez de menor edad. El VIH Sida ha comenzado a cobrar vidas adolescentes. (p.57)

En términos sociales es importante abordar esta problemática pues los adolescentes constituyen un grupo muy importante dentro de la sociedad. Como

agentes receptores y transmisores, están recibiendo de ésta, muchos factores algunos positivos pero otros que los perjudican tal es el caso del consumo de alcohol, que deterioran su desarrollo normal tanto en el aspecto de salud psicofísica como psicosocial especialmente en su modo de ver la sociedad que le rodea, y en los peores de los casos, adquiriendo hábitos que los llevan a adicciones o al consumo de otro tipo de drogas con efectos nocivos inmediatos. Si son receptores de este ambiente en una sociedad adultocéntrica que impone formas y actitudes que no siempre ayudan al correcto desarrollo del adolescente, ¿Qué se puede exigir como aporte positivo por parte del adolescente?

En términos culturales es importante interesarnos por esta problemática ya que se asume el consumo del alcohol como un aspecto de cultura, es decir se ha caído en la naturalización sobre el consumo de bebidas alcohólicas, pues en el medio cultural en general existe la concepción de que en las fiestas de cualquier índole no puede faltar el alcohol ya sea en estado puro o compuesto con gaseosa, bebidas calientes propias del lugar, como el famoso tardón mireño (bebida alcohólica, compuesta por jugo de naranja, azúcar, y una dosis de licor denominado puntas que es licor con alto grado de alcohol), los hervidos (bebida alcohólica compuestas por agua de canela con zumo de limón y una dosis de licor denominado puntas).

Propiciando así su consumo, no solo en los adultos sino también en niños y adolescentes, como algo común y natural sin medir la exposición a la adicción que se propicia, como factor que agrava el problema está el libre expendio por parte de los propietarios de tiendas y licorerías a menores de edad, ignorando u obviando las disposiciones y políticas de Estado.

En términos Políticos pese a que el Estado ha propiciado leyes y políticas de protección a los Niños y Adolescentes contra el abuso y consumo de alcohol, el expendio y consumo es común, haciendo caso omiso de lo que pueda establecer las normas de protección. Dichas leyes y políticas los encontramos en la(Asamblea Nacional, 2008) “Las adicciones son un problema de salud pública. **Al Estado le corresponderá desarrollar programas coordinados de información, prevención y control del consumo de alcohol, tabaco y sustancias estupefacientes y psicotrópicas;** así como ofrecer tratamiento y

rehabilitación a los consumidores ocasionales, habituales y problemáticos”.(pág. 163)

O como lo menciona el (Congreso Nacional, 2003) Art. 78.- “Derecho a protección contra otras formas de abuso.- Los niños, niñas y adolescentes tienen derecho a que **se les brinde protección** contra: 1. El consumo y uso indebido de bebidas alcohólicas, el tabaco, estupefacientes y sustancias psicotrópica” (p.16)

Es importante analizar esta problemática desde este punto de vista y desarrollar estrategias para primero revisar las leyes existente, y por otro lado difundirla y socializarla para luego buscar las mejores vías de aplicación, que partan desde un contexto democrático, aplicado a la realidad de los adolescentes y junto con ellos, descentralizando la visión donde prevalezca la tendencia del pensamiento netamente adulto dominante que hace que cualquier aplicación de políticas y leyes no surtan los efectos anhelados .

En términos académicos es importante abordar los factores de riesgo y protección con los que cuentan los adolescentes y sus familias para potenciar aquellos que permiten generar procesos educativos que prevengan el consumo de alcohol, en todos los ámbitos en los que se desenvuelve el adolescentes, tales como la misma familia, la escuela como el segundo espacio de socialización después del hogar, la sociedad en general, las amistades, entre otros.

La academia a lo largo del tiempo ha recopilado suficiente material referente a determinar causas y efectos sobre el incremento del consumo de alcohol en los adolescentes de manera estructuralista, sin embargo es necesario ahora ir más allá, no basta con recopilar datos, es necesario dar aportes nuevos a esta situación y estos se lo alcanzar mediante una investigación experiencial, donde la narrativa de ellos y de sus familia ayuden a .descubrir los factores de riesgo y factores protectivos que poseen.

En el Ecuador en estos últimos años ha existido un incremento de consumo de alcohol en la población adolescente específicamente, ocupando la provincia del Carchi según estudios del CONSEP (2008 Control de Sustancias Estupefacientes y Psicotrópicas) el tercer lugar en cuanto al incremento antes mencionado. Sin embargo el problema de fondo es otro, pues pese a que ha

existido, investigaciones en torno a esta situación cada vez más alarmante, dichas acciones han sido insuficientes, pues se han enfocado de una manera descriptiva limitándose a buscar causas y efectos, negando e incluso mutilando la capacidad de agencia de los propios protagonistas sociales. En este caso los adolescentes, problema que se torna cada vez más grave debido a que cada vez es más grande la brecha que se abre entre los formuladores de políticas, los académicos y los agentes comunitarios y familias.

Brecha que rompe con la posibilidad de generar acciones que articulen y pongan en diálogo los saberes sociales, los saberes científicos, las leyes y políticas estatales que trabajan en la atención y protección de los adolescentes. Por otra parte, aparece como parte de este problema la incapacidad de comprender los sentidos y prácticas a partir de los cuales los adolescentes y sus familias significan y construyen factores protectivos que disminuyan el riesgo del consumo de alcohol. Esto hace que las diferentes acciones que se emprenden desde los programas y proyectos que buscan disminuir el consumo de alcohol adolescente partan de la carencia, de la incapacidad e impongan miradas patriarcales que no reconocen las potencialidades de los adolescentes y sus familias para autorregularse y más bien terminan generando discursos y prácticas planeadas desde afuera de los contextos y actores.

Otra dimensión del problema es que los programas de atención y prevención universalizan a los adolescentes y no toman en cuenta las particularidades culturales, no es posible asumir la adolescencia desde una dimensión puramente psicológica de la cual se han derivado estrategias pedagógicas poco acordes a las diferencias sociales de estos sujetos. En este sentido, la presente investigación busca reconocer a partir de las narrativas de los adolescentes y sus familias ¿Cuáles son los factores de riesgo frente al consumo de alcohol que están presentes en el contexto y cuáles son los factores proyectivos frente al consumo que están presentes en sus familias para ayudar a disminuir el riesgo a partir de la potenciación de estos?

Hipotéticamente se puede decir que los factores de riesgo que inciden en el consumo de alcohol son principalmente el rol que asumen hoy en día los padres frente al acompañamiento y educación de sus hijos así como la sociedad

permissiva en la que ellos se desenvuelven; así también los factores de protección principalmente tienen que ver con el ambiente familiar ya que de la estructura familiar y sus prácticas depende mucho que el adolescente se inserte en el consumo, así también influye la presencia del grupo de amigos a los que frecuenta y con los que se identifica.

La investigación se realizó en una institución escolar del cantón Mira que es el Colegio fiscomisional “León Ruales” un establecimiento católico regentado por las Hermanas de la Providencia, en donde asisten adolescentes de la ciudad y de sus caseríos y parroquias aledañas.

Mira es un cantón perteneciente a la provincia del Carchi, ubicada en la parte suroeste de dicha provincia, cuya mayor actividad económica es la agrícola.

Objetivo General: Reconocer y comprender desde las narrativas de un grupo de adolescentes escolarizados y sus familias del cantón Mira, cuáles son los factores de riesgo frente al consumo de alcohol que están presentes en su contexto, y cuáles son los factores protectivos con los que cuentan sus familias y escuelas para ayudar a prevenir el consumo de alcohol.

Objetivos Específicos:

1. Recabar la información necesaria mediante las narrativas de un grupo de adolescentes escolarizados y sus familias que faciliten mayor profundidad en la investigación y sistematización del tema.
2. Reconocer junto a los adolescentes y sus familias los factores de riesgo frente al consumo de alcohol que están presentes en el contexto sociocultural en el que se desenvuelven.
3. Identificar con los adolescentes y sus familias los factores protectivos con los que cuentan para prevenir el consumo de alcohol.
4. Proponer a partir de las narrativas de los adolescentes y sus familias estrategias cotidianas de prevención que ayuden a potenciar la autonomía de los adolescentes en la toma de decisiones desde una ética del cuidado.

La investigación se sustenta en una perspectiva cualitativa comprensiva específicamente en un enfoque narrativo desde el cual se pretende conocer los factores de riesgo y protección frente al consumo de alcohol a temprana edad, que los adolescentes y sus familias reconocen y significan en su contexto. Para ello se pretende seguir la metodología etnográfica, teniendo en cuenta que una etnografía es una sucesión de actividades de investigación que se desarrollan a lo largo de un tiempo determinado sin ser necesariamente lineal, es pertinente su aplicación debido a que no es una simple observación lo que se pretende interpretar y realidades de los actores sino que supone describir e interpretar los fenómenos sociales desde la perspectiva de dichos actores.

Fases:

1. Selección del diseño: para determinar lo que se investigará se lo ha realizado mediante la técnica de la observación y trabajo grupal con 20 adolescentes del lugar llegando a la siguiente determinación: el problema es: *¿Cómo influye el incremento del consumo de alcohol en la vida de los adolescentes escolarizados del cantón Mira durante el periodo escolar 2012-2013?* Cuyo objetivo será: Determinar cómo influye el incremento del consumo de alcohol en la vida de los adolescentes escolarizados de la ciudad de Mira, para que en diálogo con las autoridades pertinentes y con los actores sociales se logre establecer mecanismos efectivos de prevención y tratamiento.

2. La determinación de las técnicas: las técnicas a utilizarse fueron la entrevista abierta, la y la observación participante, el grupo focal.

3. El acceso al ámbito de investigación: Se inició con el acceso al escenario social en donde cohabitan los actores sociales: (espacios públicos como el parque, los colegios, y alguna familia con problemas de hijo alcohólico) mediante el contacto y relación con algún miembro, y en el caso de los establecimientos educativos consiguiendo los respectivos permisos de las autoridades.

4. La selección de los participantes: Durante todo el proceso de la investigación se seleccionaron a los miembros con los que se va a interactuar y las situaciones que se desean examinar con más detalle. La selección se orientó

de acuerdo al principio de pertinencia, para identificar a los informantes que pueden dar una mayor cantidad y calidad de información, tanto en los factores de riesgo como en los factores protectivos.

5. La recogida de las narrativas: mediante la conformación de dos grupos focales, uno que consta de 5 adolescentes inmersos en el consumo del alcohol y otro de adolescentes que no lo están, con quienes se realizarán tres talleres. Y con la intervención de 56padres familia tres por grupo focal. El análisis de resultados y el trabajo teórico paralelos. Cabe destacar que el análisis de los datos comienza en el mismo momento en que termina cada episodio de recogida de información y tiene como eje principal, la identificación de categorías que emergen de la lectura repetida del material disponible.

Mientras dure el proceso de recogida de información también se puede revisar los datos y retroceder para así reflexionar sobre su posible significado y re direccionar a completar el proceso de búsqueda interpretativa.

Se elaborará un registro descriptivos- narrativos. Tomando en cuenta los videos y audios sobre la realidad estudiada. Para lograr un banco de datos compuesto por notas de campo, entrevistas, y narrativas escritas.

6. El procesamiento de la información recogida: Como el análisis de los datos se los va realizando a lo largo de la investigación. Se procederá a la inducción de categorías para poder clasificar los datos recogidos de acuerdo a las unidades comunes, después de esta organización se conceptualizará de manera inductiva por categorías que permitan clasificar los datos recogidos de acuerdo con unidades de contenido básicas o temáticas comunes. Para interpretarlos y darles sentido en un solo contenido.

7. La elaboración del informe: Se incluirá detalles descriptivos, frutos de la experiencia realizada en la realidad de los actores y fundamentos científicos que los contrasten y sustenten, luego se realizara la redacción del informe dando importancia a la relevancia social que este tiene y a los aportes que da a la investigación y a la comunidad.

Plan de trabajo

| PASOS METOLÓGICOS | TÉCNICAS | TIEMPO | RESULTADO |
|---|--|-----------------------------------|--|
| <p>Selección del diseño Diseño del plan de tesis</p> | <p>Observación Investigación teórica</p> | <p>junio 14 al 30 de julio</p> | <p>Plan de tesis listo para desarrollo.</p> |
| <p>Determinación de las técnicas. Observación, entrevista.</p> | <p>Investigación y diseño.</p> | <p>1 Marzo al 15 de Marzo</p> | <p>Encuesta elaborada, posible diseño de entrevista.</p> |
| <p>Acceso al ámbito de investigación. Vistas a los dos colegios de la ciudad, entrar en contacto con los actores sociales, docentes, directivos.</p> | <p>Entrevista, y observación directa.</p> | <p>15 de marzo</p> | <p>Información de datos y procesamiento.</p> |
| <p>Selección de los informante Conformación de dos grupos focales, cada uno de no más de 5 adolescentes. un grupo de adolescentes que</p> | <p>Observación, comunicación</p> | <p>16 de marzo al 17 de marzo</p> | <p>Recopilación de datos.</p> |

| | | | |
|--|--|-----------------------|---|
| tengan experiencias consumiendo alcohol, otro grupo debe ser de adolescentes que no consuman alcohol. | | | |
| <p>Recogida de datos</p> <p>Realizar un ciclo de tres encuentros narrativos (talleres) con cada grupo focal. La idea es que en esos tres encuentros los 5 adolescentes puedan narrar su historia de vida.</p> <p>Construir la historia de vida de al menos 1 de las familias de cada grupo focal: Tener al menos dos encuentros con las familias de los chicos.</p> | <p>La técnica de la historia de vida, Con quienes consumen alcohol Recoger narrativas que hablen de los factores de riesgo.</p> <p>Con quienes no consumen alcohol recoger narrativas frente a los factores protectivos que favorecen que no consuman alcohol</p> <p>Entrevistas abiertas o semiestructurada</p> | 29 marzo al 3 de mayo | Datos. Registro descriptivo-narrativo |
| Procesamiento de la información recogida. (Análisis) | Clasificación de datos, Interpretación, | 6 al 30 de mayo | Condensación en un solo documento, ordenado |

| | | | |
|---------------------------------|-------------------------|---------------------------|----------------------------|
| | sustentación científica | | temáticamente. |
| Elaboración de informe | Método descriptivo | 30 de mayo al 21 de junio | Informe con enfoque social |
| Socialización y acciones | Comunicación y difusión | 10 al 15 julio | Material. |

Los contenidos se desarrollan en cuatro temas importantes, el primero es los factores de riesgo frente al consumo de alcohol en donde se logró identificar como factores influencia del entorno en la que existe la incidencia del grupo de pares y la baja autoestima del adolescente y la permisividad social.

En el segundo identificamos los factores de protección frente al consumo de alcohol entre los que encontramos en la que distinguimos la solidaridad familiar y la comunicación y preparación intrafamiliar para sumir la socialización de los hijos.

El tercero es las prácticas de socialización familiar que influyen en el consumo de alcohol en los adolescentes en la que encontramos la repetición de patrones de socialización y la naturalización del consumo de alcohol en la familia.

En el cuarto y último los factores de socialización familiar que previenen el consumo de alcohol en donde identificamos la socialización familiar centradas en el reconocimiento del adolescente como sujeto con capacidad de acción y prácticas comunicativas dialógicas que generan mediación y participación.

Quiero expresar mi agradecimiento a la Universidad Salesiana por la oportunidad que me han dado de formarme durante estos años de estudio, ya que sin esta oportunidad de estudio no hubiera podido combinar trabajo y formación. Gracias por su mística y compromiso social en bien de los más vulnerables.

Agradezco también a mi tutora por su empeño, esfuerzo y dedicación, por sus enseñanzas, ha sido un camino recorrido y lleno de mucha sabiduría y vivencias.

A cada uno de los docentes que aunque no tuve la dicha de conocerlos personalmente, pude sentir su afecto y profesionalismo en los temas trabajados. Los admiro mucho.

A las Hermanas de la Providencia, mi congregación religiosa, por todo su apoyo a lo largo de este periodo de estudio, porque gracias a su esfuerzo y confianza me han permitido llegar hasta este momento, tengan por seguro que todo lo plantado dará su fruto.

Margarita Narváez

CAPÍTULO I

MARCO TEÓRICO

1.1 Debate conceptual sobre los factores de riesgo y factores de protección frente al consumo de alcohol en los adolescentes

La etapa de la adolescencia trae consigo y para el adolescente un sinnúmero de cambios desde todos los ámbitos de su vida, es así que al iniciar con la maduración sexual se desencadenan cambios desde su fisiología y suscita cambios a nivel intelectual, psicosocial y en el ámbito familiar. Estos cambios en sí mismos no son ni buenos ni malos, son más bien prueba del desarrollo evolutivo de adolescente, lo negativo está en los factores internos y externos de los adolescentes que pueden influir para que a estos cambios se les pueda dar el calificativo de positivos o negativos.

Para ratificar lo anteriormente dicho La Red de revistas científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal afirma “ Por otro lado que “el reconocer a la adolescencia como una etapa crucial del desarrollo humano, permite no considerarla simplemente como una transición, porque desde esta perspectiva el único hecho reconocible es el abandono de la niñez por las transformaciones biológicas que se presentan y el ingreso a la edad adulta; si bien es cierto, estos cambios biológicos marcan el inicio de la adolescencia, pero ésta no se reduce a ellos, sino que se caracteriza además por significativas transformaciones psicológicas y sociales”.(Sanabria, 2009)(p.14)

Estas transformaciones suscitadas nos hacen ver a la adolescente como tal desde una perspectiva de desarrollo, de cambio como ya se ha mencionado en el aspecto social pues el adolescente es muy sensible a la cultura, su desarrollo depende en gran parte de las normas que rigen su sociedad, de ahí su vulnerabilidad frente a lo que se promueve en esta sea positivo o sea negativo pues no se puede ser extremistas y limitarnos a ver solo lo negativo o viceversa.

Es desde esta perspectiva que se podría hablar de factores de riesgo y factores de protección en todos los ámbitos en los que el adolescente se desenvuelve, así también sucede con las prácticas de socialización del entorno familiar, si existen buenas prácticas aptas para el correcto desarrollo y proceso normal del adolescente este es positivo, si por el contrario las prácticas son negativas lógicamente que estas influenciarán en el adolescente para el consumo de bebidas alcohólicas.

En donde radica el peligro del consumo de estas bebidas, pues en el hecho de que son sustancias adictivas, psicoactivas, alucinógenas y depresivas, que pueden dañar el organismo en sí, pero que también pueden perjudicar en el desarrollo social del adolescente y ser causa de la división familiar, es importante por lo tanto conocer y dar a conocer a los adolescentes sobre los peligros y riesgos de su consumo.

Comprendiendo entonces la dimensión perjudicial que tiene el consumo, es importante distinguir aquellos factores de riesgo que favorecen el consumo de estas bebidas, y por el contrario descubrir los factores protectivos para defenderlos y darles la importancia debida, en las prácticas de socialización que realiza el adolescente a diario.

Entre dichos factores de riesgo pueden estar focalizados en su propia persona, en el grupo de sus iguales, en su entorno familiar y en su entorno escolar, como a continuación se cita:

Factores Individuales

- Rebeldía.
- Actitudes que pudieran favorecer la aparición de conductas problema, como por ejemplo, curiosidad, abrirse a realidades y experiencias nuevas, mayor autonomía, fábula personal, egocentrismo adolescente, crisis de identidad, etc.
- Ciertas características de personalidad: propensión a buscar riesgos, impulsividad, falta de autocontrol, no tomar sus propias decisiones, etc.
- Iniciación temprana en la conducta problema.
- Tendencia a relacionarse de forma negativa con los adultos.

En el grupo de iguales

- Amigos que se implican en conductas problema.
- Asociación con iguales que tienen actitudes favorables a la realización de dichas conductas.
- Asociación con iguales que rechazan las actitudes y conductas que potencian un desarrollo óptimo y saludable.
- Susceptibilidad a la presión de los iguales negativa.

En la familia

A lo referido anteriormente sobre la familia, habría que añadir, entre otros, escasas relaciones de apego, poca supervisión paterna, personalidad, actitudes y comportamientos de todos sus miembros, historia de aprendizajes de conductas problema, etc.

En la escuela

- Presencia de modelos inadecuados.
- Relaciones problemáticas.
- Bajo apego a la escuela.
- Fracaso escolar (Leal, 2004)(p.4)

Estos entre otros más pueden ser factores que inciten al adolescente en el consumo de bebidas alcohólicas, en este caso de investigación se ha observado según el testimonio de los investigados que los factores más marcados se los encuentra en la misma familia, en el grupo de amigos y en su falta de estima personal, que los hace acceder a propuestas que les puedan hacer sus amigo, sin descartar con esto que puedan existir en otros caso factores escolares, aunque eso ameritará un tema de tesis a desarrollar.

Así también existen factores de protección frente al consumo, y como ya se lo ha anticipado, dichos factores se los encuentra principalmente en la familia y sus prácticas empleadas en la educación de los adolescentes y de valores que llegan a sus hijos como código de vida. (Arbinaga, 2002)En un estudio realizado con adolescentes sobre el consumo de tabaco y alcohol, distingue los siguientes factores protectores.

Los datos muestran siete factores de protección frente al inicio en el consumo de tabaco: el apego familiar, la existencia de normas claras en el seno familiar, una alta autoestima, alto rendimiento escolar, cumplimiento de las normas como ciudadano, la consideración de la existencia de normas claras en la escuela y la satisfacción con el físico. Por otra parte, hay otros siete factores que, aunque no alcanzan una significación estadísticamente reseñable, muestran también una cierta tendencia de protección frente al inicio en el consumo de tabaco: miedo a las drogas, rituales en la familia, satisfacción con la realización de actividades con otros jóvenes, realización de actividades para cuidar la salud, tener como norma el esfuerzo para la superación en los logros, valorar como buena la formación recibida de la escuela y el conocimiento de las leyes y normas sobre drogas. (p.15)

Factores protectivos que se puede ratificar y dar énfasis en el medio son por ejemplo el apego familiar traducido en gestos de solidaridad, actividades compartidas, vivencia de espiritualidad, respeto por el espacio del otro así como el ejercicio de un buen dialogo; así también las normas claras y concertadas en el seno de la familia, y el hecho de una preparación antes y durante el ejercicio como padres de hijos adolescentes, estos y otros más son los factores encontrados en nuestra investigación.

Existe un ambiente predominante e importante en donde se pueden desarrollar tanto los factores de riesgos como los factores de protección, y es la familia. A la que se la reconoce como un núcleo fundamental en la sociedad y pilar fundamental en el desarrollo de los hijos; en este caso del adolescente, que para lograr su desarrollo ideal es necesario que la familia sepa y se comprometa a acompañar a su hijo o hermano en esta etapa de cambio, eso involucra, cabe recalcar, a toda la familia; por lo tanto es necesario actuar con sabiduría frente a ciertas manifestaciones y expresiones que se suscitan entre padres e hijos, sin pretender con esto caer en el error de etiquetar o peor aún generalizar las características de esta etapa aplicándola a todos los adolescentes por igual. Así lo afirma Oliva (2006).

Por una parte, resulta evidente que las relaciones entre padres y adolescentes distan mucho de ser ese infierno que muchos medios de comunicación o libros presentan. A pesar del aumento de la conflictividad que suele acompañar a la llegada de la pubertad, en la mayoría de las familias se superarán esos complicados momentos iniciales y se alcanzará un nuevo equilibrio, satisfactorio para padres e hijos. Creemos que es importante difundir una imagen de la adolescencia más realista y alejada de esos tópicos y estereotipos que presentan a chicos y chicas como conflictivos, violentos y en lucha permanente con el mundo adulto, ya que cuando los padres tienen unas expectativas muy pesimistas no es extraño que éstas terminen cumpliéndose. Es importante que los padres comprendan que aunque las relaciones con sus hijos e hijas cambiarán durante estos años, podrán seguir siendo muy gratificantes.

La segunda conclusión que podemos extraer es la de que los padres siguen siendo importantes y, por lo tanto, la forma de relacionarse con sus hijos y el estilo parental que muestren serán de gran importancia, tanto para el desarrollo del adolescente como para el bienestar emocional de los propios padres. (Alfredo, 2006) (p.11)

Pese a los cambios estructurales que ya en si misma tiene la concepción de familia, a la que me referiré como ente importante en la vida del adolescente; es evidente que los cambios internos que debe dar esta, son parte de la dinámica familiar de acompañamiento acertado a los hijos. Los cambios estructurales a los que me refiero son precisamente los tipos de familia que empiezan a imponerse en la sociedad actual, el concepto de familia ya no le pertenece a la familia tradicional o nuclear compuesta por papá, mamá e hijos, ya hoy en todos los medios empiezan a generalizarse las familias extensas y monoparentales con más frecuencia, entre otras. Todos estos cambios exigirán cada vez más de la familia frente a la práctica de socialización que se ejerza y que se imprima en la formación de los hijos.

La familia sigue siendo la clave en la formación del modelo de sociedad ideal, de ahí la importancia de acertar en el tipo de acompañamiento que se hace a los hijos, así como en el dialogo consensuado y participativo, en el ejemplo que se da más allá de las palabras, en la priorización de valores humanos, en la corresponsabilidad y participación, en el ejercicio de deber y derechos, en el cumplimiento de las normas concertadas.

Establecer con los hijos e hijas normas y pautas de conductas claras y coherentes constituye un elemento educativo que se enmarca dentro de la utilización de métodos positivos en un estilo educativo fortalecedor. Por el contrario, las prácticas educativas severas, coercitivas o inconsistentes, constituyen un factor de riesgo hacia el desarrollo de conductas problemáticas, dado que generan conflicto y distancia entre los padres e hijos y dificultan el apoyo, el control y la supervisión de la conducta.

Las normas son muy importantes en la mayor parte de las actividades de la vida diaria. Sin las normas que regulan el tráfico, sería casi imposible evitar accidentes o cruzar la calle con seguridad. Del mismo modo, en la familia también es básico establecer normas que indiquen a los hijos qué comportamientos esperan de ellos sus padres; qué es aceptable y qué no lo es. (Vela, Roa, & Gortázar, 2008)(p. 23)

Se ratifica la importancia de que los padres ejerzan su rol desde el afecto, la preocupación, el cuidado y el ejercicio de la autoridad en los hijos, para una equilibrada formación e inserción en la sociedad, como entes positivos. La falta de autoridad puede contribuir a que los adolescentes crezcan de manera individualista, egoísta, sin normas, y límites, expuestos a riesgos que atenten contra su salud, incluso contra su vida, así también por el contrario si crecen en un ambiente de autoritarismos crecerá anulado, disminuido, sin autonomía y sin capacidad de decisión, o por el contrario aumentaran su rebeldía y reaccionarán en torno a lo que les resulta amenazante.

No cabe duda que la familia resulta ser un ente muy importante e influyente en la visión que el adolescente pueda tener de sí mismo y del mundo y de la

realidad que le rodea. Frente a este reto que tienen los padres sobre la formación de sus hijos vale la pena hacerse la siguiente pregunta ¿Cuál es nuestro papel como padres y madres?

- Actuar con tranquilidad y no dejarnos llevar por las situaciones conflictivas.
- Reconocer los efectos de esta etapa vital sobre los hijos e hijas.
- Evitar hipergeneralizaciones “Todos/as...”
- Relativizar las situaciones conflictivas ya que son necesarias para el crecimiento.
- Aceptar que los hijos e hijas van a cuestionar valores familiares. (Vela, Roa, & Gortázar, 2008) p.31)

1.2. Enfoque teórico de la tesis

En este enfoque se explicará de manera detallada la teoría, las categorías, conceptos y definiciones que está utilizando en la comprensión y profundización del tema en cuestión.

1.2.1 Concepto de adolescencia

Etimología: La palabra adolescencia etimológicamente procede del latín y deriva de la voz «adolescere» que significa crecer, madurar. Es decir que la adolescencia es una etapa de crecimiento que en algunos casos puede ser doloroso y en otros puede pasar como una etapa evolutiva en su vida. En ella se adquiere y se forma identidad e independencia. Este significado es muy contrario a conceptos que se han proliferado anteriormente al referirse a la etimología, pues se decía que el término adolescencia, venía de adolecer, con sentido de carencia de dolencia, de enfermedad, de ahí la importancia de distinguir significados. Pues el adolescente, no adolece sino que crece.

1.2.2 Desde el punto de vista biológico.

La adolescencia es la etapa de la vida que se inicia a los 10 años hasta los 17 años como lo indican la mayoría de los autores, aunque aún existe discusión en orden a las edades.

Se considera entonces a la etapa de los 10 hasta los 13 años como la adolescencia temprana caracterizada por la restructuración del aspecto corporal, ajustes y emergentes cambios sexuales; de los 14 a los 16 años la adolescencia media caracterizada biológicamente con el deseo de afirmar el atractivo sexual y continuación del cambio físico que determina a un sexo del otro y; a partir de la 17 a los 19 años la adolescencia "juventud" cuya proyección va más encaminada a la realización de sus proyectos vitales.

(Krauskopf, 2011) Dice con relación a las etapas de la adolescencia que es"

- más tempranas en mujeres que en .hombres. Variaciones según contexto social y cultural.
- Tiempo de riesgo y oportunidad
- 10 -13 años: preocupación por la parte física y emocional
- 14 a 16 años: preocupación por la afirmación personal y social
- 17 a 19 años: búsqueda de proyecto personal y social (p.4)

Dentro de esta temática es importante profundizar sobre lo que es la pubertad y lo que es la adolescencia, pues a veces existe confusión en los términos.

Pubertad.- la palabra pubertad proviene del latín "pubes" y es la misma raíz que se relaciona con el término "púbico" (vello púbico, zona púbica) de ahí se adoptó el término pubertad a la etapa cuyo inicio está marcado por la aparición del vello púbico.

Con este antecedente un tanto biológico, se puede definir a la pubertad como el periodo en el que ocurren los cambios físicos en el organismo que lo hacen capaz de reproducirse y sexualmente y coincide con la primera etapa de la adolescencia. El inicio de la pubertad no tiene un patrón fijo, pues su presencia

depende de factores como la condición genética o hereditaria, la zona geográfica ya que en lugares cálidos la pubertad es más temprana que en los lugares más fríos, aunque de manera general para las niñas el inicio sucede entre los 8 y 14 años y en los niños entre los 9 y los 15 años. Definiendo los cambios fisiológicos se puede distinguir el crecimiento repentino, primero que es más rápido pero más corto en las mujeres y luego más tarde y más largo en los hombres. El crecimiento y maduración de las características sexuales primarias es decir relacionadas con la reproducción, aparición de las características sexuales secundarias cambios externos en el cuerpo, cara, aparece el vello púbico, etc. y la aparición de la menarquía en la mujeres y los sueños húmedos en los hombres.

Adolescencia.- La adolescencia es un **conjunto variable de años** que se inicia con la pubertad y finaliza al lograrse la inserción social en sentido amplio. Se puede hablar, así, de una primera adolescencia en la que los procesos están más relacionados con los cambios físicos y de autopercepción y una segunda, centrada en los procesos de inserción social y los conflictos generacionales. Adolescencia no es equivalente a la pubertad, cuyos efectos y duración son acotables y derivados de una serie de transformaciones fisiológicas.(Madrid & Funes, s/f)(p. 2)

El autor nos hace ver al adolescente en dos grandes etapas pues como habíamos mencionado anteriormente existe variación en cuanto a edades y etapas en la adolescencia lo esencial está en descubrir las diferentes etapas y las características atribuidas, iniciando claro desde la etapa de los cambios físicos. Es así que desde el punto de vista biológico definimos al adolescente como un individuo que se encuentra en edades de 12 hasta 17 años, edad que abarca sus diferentes etapas, edad en donde el organismo experimenta muchos cambios a nivel interno iniciados por el funcionamiento de la glándula folículo estimulante y a nivel de manifestaciones externas con en desarrollo corporal, tanto en las mujeres como en los varones en torno a la maduración sexual.

1.2.3 Desde el punto de vista psicológico

A nivel psicológico se puede destacar los siguientes rasgos en el adolescente según(Álvarez & Palacios (1999), 2010): “Notables cambios corporales, autoafirmación de la personalidad, deseo de intimidad, descubrimiento del yo y del otro sexo, aparición del espíritu crítico, cambios intelectuales, oposición a los padres, notable emotividad”. (p.1)

A este nivel se incrementa el desarrollo cognitivo que trae consigo grandes cambios intelectuales, desde el punto de vista del razonamiento en donde el adolescente alcanza niveles cada vez más complejos, así como también el pensamiento abstracto que permite la resolución de problemas por más difíciles que parezcan, este tipo de pensamiento también permite la formulación de hipótesis, argumentación, reflexión, análisis, etc.

En sentido afectivo se experimenta una necesidad de integración social especialmente con sus pares y a la vez va en búsqueda de independencia con los padres, empieza a tener actitudes e ideas propias; busca también su intimidad personal construyendo su autoimagen y auto concepto personal.

A nivel emocional su madurez acorde se alcanza cuando ha logrado metas tales como descubrir su propia identidad, independizarse de su padres, desarrollar un sistema de valores y poder establecer relaciones saludables positivas de amistad y de enamoramiento.

En lo psicológico definimos al adolescente como una persona que se encuentra en la etapa de evolución y desarrollo intenso que va desde los 12 a los 18 años, evolución suscitada a nivel cognitivo –afectivo y de reconocimiento personal que le son fundamentales para su correcto desenvolvimiento social.

1.2.4 Desde el punto de vista sociológico.

(Ros, Morandi, Cozzetti, Lewintal, & Cornella, 2011) Dicen que:

Los cambios que registra el/la adolescente significan *rupturas* más o menos considerables, que aunque normales, obligadas y necesarias, tienen evidentemente un coste psíquico personal y una considerable repercusión sobre su entorno más cercano.

Estas *rupturas* movilizan sentimientos característicos, uno de los cuales se lo describe como de *duelo*, lógicamente a la sensación de haber perdido, abandonado o dejado atrás algo. (p.10)

Todos estos cambios biológicos y psicológicos, hacen que gran parte de la población experimenten una necesidad de socialización preferencialmente con el grupo de sus pares y disminuye en relación con sus padres por la misma búsqueda de independencia y porque si nivel objetivo a alcanzado un nivel de criticidad que cuestiona y rechaza lo que no le parece justo.

Se ha pasado de una ideología que tenía como horizonte la omnipotencia a una ideología que tiene como horizonte la impotencia. Los adolescentes, en general, no se distinguen por ser portadores de alternativas utópicas, sino que son vistos, percibidos como individualistas, desencantados, carentes de valores, hedonistas, apolíticos, adictos a la televisión y los video-juegos, adoradores de modas, consumistas...

Esto sólo refleja la situación actual de anomia social (ausencia de legitimación, de valores, de modelos de referencia) en la que la única meta parecer ser la de sobrevivir y adaptarse al modelo social dominante: **Competitividad-Consumo**, que precisa de individuos muy flexibles, poco sólidos y fácilmente maleables.(Madrid & Funes, s/f)

Aunque no se puede negar el desarrollo de su visión altruista, desarrollada en muchos adolescentes, en donde ya empieza su participación y surge el compromiso social en algunos adolescentes que buscan cambiar su realidad y la realidad en la que se desenvuelve, desarrollando por lo tanto su parte humanitaria y de liderazgo, cabe destacar que estos casos aún siguen siendo minorías, la mayoría está bajo la influencia de lo anteriormente expuesto.

Un factor determinante en este proceso de socialización es la intervención de sus padres y el uso correcto que deben hacer de su autoridad, ya que este término está muy devaluado, pues se cae en el extremo de exceso de autoridad o de ausencia de la misma, lo importante para los padres es asumirla como un servicio, este ejercicio de autoridad donde exista la participación y el consenso entre sus acciones esta en de establecer normas claras a través del diálogo.

Además de establecer normas es necesario precisar los límites de la misma, es decir, hasta dónde puede llegarse, a partir de cuándo no es aceptable una conducta.

A medida que los hijos y las hijas van creciendo asumen más responsabilidades y por tanto son más autónomos en la toma de decisiones. Es importante que los padres y las madres vayan favoreciendo esta autonomía lo que facilitará que sean capaces de desenvolverse en el mundo de una manera responsable. Una forma de fortalecer su autonomía es facilitar el establecimiento de normas y consecuencias ante su incumplimiento de manera consensuada con sus progenitores. (Vela, Roa, & Gortázar, 2008) (p. 23)

Es decir que los padres son un elemento muy importante es este proceso de socialización de sus hijos, especialmente en el establecimiento de normas y el aprender a vivir y a relacionarse con los demás en un equilibrado cumplimiento de deberes y derechos, así como también es fundamental el rol que desempeñan los padres en este proceso de socialización en la formación de la responsabilidad y la autonomía.

Con estos elementos se podría definir al adolescente desde el punto de vista sociológico como un sujeto social en búsqueda primero de su identidad y luego de integración y de su sitio en la sociedad a la que pertenece, ya sea con el motivo de cambiar aquello que considera negativo de su mismo medio social activo que busca su espacio en la sociedad y depende mucho del rechazo o la aceptación que reciba tanto de sus pares como del medio ambiente la manera como se relacionará con la misma.

1.2.5 Desde el punto de vista político.

Nuestro país ha debido evolucionar de manera urgente en lo referente a asumir al adolescente más allá de un sujeto social, un actor social. pues no hace poco tiempo la etapa de la adolescencia ni siquiera se la consideraba una etapa, pues solo existía la niñez y la juventud y más aún como objetos de protección en donde el Estado debía invertir para cuidar a seres humanos incapaces de pensar por sí solos y de tomar decisiones, peor aún de pensar en que este grupo o la niñez o juventud puedan tener su opinión o participación política dentro de la sociedad, pues la actitud adulto céntrica atribuía erróneamente que eran los adultos los capacitados para dirigir la vida de estos grupos.

Consideramos al adolescente desde este ámbito como un actor político que tiene la facultad de intervenir de manera comprometida en el avance de la sociedad que le rodea.

1.2.6 Concepto de familia

En lo tocante a la familia, el término familia ha ido evolucionando, debido a la misma situación de la familia y sus cambios, según la Declaración Universal de los Derechos Humanos(Enciclopedia Britanica en Español, 2009).

Es el elemento natural y fundamental de la sociedad y tiene derecho a la protección de la sociedad y del Estado. En muchos países occidentales, el concepto de la familia y su composición ha cambiado considerablemente en los últimos años, sobre todo, por los avances de los derechos humanos y de los homosexuales (p. 2).

Por tanto podríamos definir a la familia como un grupo social cuya variedad se definirá según el tipo de cultura en la que se ubica, cabe destacar que este grupo humano viven en común algunos espacios de la vida y lo cotidiano, por lo

tanto mantiene su importancia como transmisora de cultura, valores, costumbres, construcciones sociales, imaginarios, etc. y que a la vez cambia y evoluciona conforme lo hace el presente en el que se inserta.

En conclusión la familia participa activamente como agente del desarrollo en la vida del adolescente y en la sociedad misma, asumimos por lo tanto que la familia tiene factores protectivos creados por ellas para enfrentar situaciones difíciles en los hijos tales como el mismo consumo de alcohol.

En tanto se puede hablar de una familia adolescente; a la familia en cuyo seno existe un miembro que atraviesa esta etapa de vida, ya que sus cambios e incluso en algunos casos la crisis que pueda experimentar involucra también a los padres, hermanos, etc. Quienes asumen su rol de manera que aporte o perjudique la vida del adolescente. He aquí la prioridad y delicada misión que tiene la familia adolescentes, en esta etapa de crecimiento de sus hijos.

Como ya se ha mencionado anteriormente, el adolescente de cualquier condición social, situación familiar, económica o étnica pueden estar expuestos al consumo de alcohol. Pero ¿Cómo se puede definir a esta sustancia tan nociva para la vida y que al mismo tiempo resulta atractiva una vez que el individuo se inserta en su consumo?

1.3 El alcohol: Generalidades

El alcohol etílico es un producto que se origina de la fermentación de los azúcares a partir de zumos de frutas, miel, leche, macerados de granos, etc. El alcohol tiene usos diversos, como por ejemplo solventes, antiséptico, como intermediario químico y como bebida. En lo que se refiere a su utilización como bebida cabe destacar que el alcohol es la droga lícita de mayor consumo, y la intoxicación que provoca puede ser tanto aguda como crónica. (Cerino, 2001)(p.2).

Además existe otro método de producir el alcohol y es por destilación de donde se extrae el licor propiamente dicho, cabe destacar también que la cantidad de alcohol presente en cada una de estas bebidas varia en cuanto a su concentración, es decir existe una gran diferencia entre la cantidad de alcohol que puede tener una cerveza, como la que puede tener el licor. Lo semejante entre cada bebida alcohólica es que según el tiempo de consumo que se le da siendo esta una droga licita cuyos efectos pueden ser psicóticos, pueden causar dependencia y tolerancia.

En cuanto a sus efectos, el alcohol afecta principalmente al sistema nervioso central, causándole alteración en el desempeño cognitivo y de aletargamiento, es considerada por lo tanto una droga psicoactiva y depresiva. Existen también otras afectaciones a nivel de órganos internos tales como, el hígado, el esófago, el estómago, riñones, etc. Cuyas consecuencias de acuerdo a la ingesta que existe pueden desarrollar diferentes tipos de cáncer y por lo tanto causar la muerte.

Sus efectos a más de ser fisiológicos y neurológicos, tienen que ver con su afectación psicológica, y en su desarrollo físico e intelectual así como también en sus relaciones familiares y sociales y de su desempeño estudiantil o laboral, según sea el caso.

1.3.1 Efectos del alcohol a nivel neurocerebral

A más de los efectos antes mencionados, si la ingesta de alcohol es crónica, el cerebro se va adaptando al alcohol, es decir cada vez es menos sensible a los efectos del consumo, por lo que la dosis se va incrementando gradualmente para obtener el mismo efecto que en los primeros actos de consumo.

A medida que las neuronas se van adaptando a dosis cada vez más altas de esta sustancia, funcionan de forma aparentemente normal a pesar de estar en grandes concentraciones de alcohol. La ausencia de signos de

afectación cerebelos, como incoordinación motora con una alcoholemia de 1.5 g/l demuestra que existe tolerancia.

La OMS define el alcoholismo como la ingestión diaria de alcohol superior a 50 gr. en las mujeres y 70gr en los hombres. (Huertas & Linares , 2002)

El consumo excesivo puede tener consecuencias para el cuerpo y ser peligroso. Tal como lo dice (Gual, 2008)

El alcohol es causa de diversos tipos de lesiones, trastornos mentales y de la conducta, problemas gastrointestinales, cáncer, enfermedades cardiovasculares, trastornos inmunológicos, enfermedades óseas, trastornos reproductivos y daños congénitos. El alcohol incrementa el riesgo de estas enfermedades y lesiones de forma dosis dependiente, sin que existan evidencias que sugieran un efecto umbral. Cuanto mayor es el consumo, mayores son los riesgos. (p.2)

A más de estos problemas de salud, puede tener consecuencia en cuanto a su desempeño social, pues su comportamiento y manera de ver la vida será diferentes, e incluso aislado, en el momento en que la persona se convierte en un consumidor adictivo, toda la familia se implica en el problema. Su comportamiento puede tornarse hostil, violento, sin control, a la hora de tomar decisiones estas no serán responsables y podrá perjudicar a quienes están a su alrededor.

Quien se convierte en un alcohólico ha perdido su voluntad y con ello su autoestima.

El consumo de alcohol incrementa el riesgo de provocar una amplia variedad de problemas sociales de una manera dosis de pendiente, sin que existan evidencias de un efecto umbral. Para el bebedor, cuanto mayor sea la cantidad de alcohol consumido, mayor es el riesgo. Los daños causados por el consumo de alcohol a terceras personas abarcan desde molestias sociales

menores, como permanecer despierto durante la noche, hasta consecuencias más severas, como deterioro de las relaciones matrimoniales, abuso de menores, violencia, delitos e incluso homicidios. En general, cuanto más grave resulte el delito o la lesión, tanto más probable que el consumo de alcohol haya sido el causante. La probabilidad de ocasionar daño a terceros es una razón poderosa para intervenir en los casos en que se advierta consumo de alcohol tanto perjudicial como de riesgo. (Gual, 2008), (p.9)

Es muy importante a la hora de consumir una bebida alcohólica en exceso pensar en las consecuencias no solo personales que puede traer el actuar bajo el efecto de esta bebida nociva, sino también el daño que se puede hacer a los más cercanos a los seres queridos, el alcohol se vuelve una enfermedad familiar pese a que sea uno el que la consumo.

1.3.2 Adolescentes y alcohol

Según datos estadísticos sobre el consumo de bebidas alcohólicas en el país en el año 2012, muchos individuos han tenido contacto con alguna bebida alcohólica a partir de los 13 a los 16 años, así mismo como en los adultos un consumo exagerado de alcohol en los adolescentes produce tolerancia a este producto, que puede agravarse en la edad adulta y en casos extremos puede producirse la enfermedad del alcoholismo, debido a que existe una disminución en la respuesta a esta droga ya que el organismo se ha adaptado a su consumo.

Se evidencia además que cada vez aumenta más la incidencia de la ingesta de bebidas alcohólicas por parte de los adolescentes escolarizados, y más aún disminuye la edad promedio en la cual los adolescentes empiezan con esta actividad.

En otra investigación, (Pons & Bejarano, Alcohol Jovenes, 1996) comprueban que hay una clara relación inversa entre el autoconcepto

del adolescente y el consumo de bebidas alcohólicas. Estos autores, contemplan el autoconcepto del adolescente como un constructo multidimensional del cual pueden extraerse diversos factores explicativos de las auto percepciones que el muchacho/a tiene, referidas a diversos ámbitos de su vida -escolar, familiar , social. (Marsh, H., 1987; 1989). Citado (Pons & Bejarano, Alcohol Jovenes, 1996)

El consumo de alcohol en el adolescente está relacionado con múltiples factores influyentes entre los que se encuentran, la naturalización sobre el consumo de esta bebida, sigue aun en este tiempo midiendo la madurez y la hombría con el consumo en adolescentes, tal y como lo dicen los autores otro factor es su misma familia y las ideas machistas que existe, así como el ejemplo de padres a hijos y la reproducción de estos estilos, el ámbito escolar puede ser otro factor, relacionado directamente con el grupo de amigos que puede encontrar en este o por la apatía a los estudios, etc.

1.3.3. Consecuencias que tiene el consumo de alcohol en los adolescentes

Desde el punto de vista neuropsicológico,(Pons & Bejarano, Alcohol Jovenes, 1996) (1999) hacen una descripción de como ocurren los consecuentes efectos del alcohol en el organismos del adolescentes.

El alcohol que llega a los tejidos del organismo produce efectos importantes, sobre todo en el Sistema Nervioso Central, en el que actúa como anestésico, ya que es un agente depresor. Los efectos del alcohol sobre la conducta van a ser diferentes y más o menos intensos en función de una serie de variables: con la misma cantidad de alcohol (p.36)

Los autores hacer la descripción de lo que ocurre en el organismo una vez que se ingiere esta bebida y su incidencia directa en el sistema nervioso central, causando los efectos ya mencionados. Sin duda la ingesta de alcohol produce la intoxicación del organismo tal como se lo describe a continuación.

La intoxicación alcohólica aguda (borrachera o embriaguez) es un estado desadaptado caracterizado por la existencia de alteraciones conductuales objetivas y subjetivas que interfieren con el adecuado funcionamiento social, físico y psíquico. A grandes rasgos se puede observar como consecuencia de la intoxicación alcohólica, alteraciones conductuales tales como disartrias, descoordinación, labilidad emocional, irritabilidad, locuacidad, alteraciones de la atención, etc. Santo Domingo, 1984. Por otra parte, los efectos iniciales del alcohol sobre la conducta varían ostensiblemente en función de la personalidad del sujeto y del medio que lo circunda. Por ejemplo, es probable que el alcohol induzca a sueño al sujeto que lo ingiere encontrándose solo, mientras que si está en compañía experimentará desinhibición, verborrea y pérdida del control emocional. Freixa y Alarcón, 1981, citado por;(Pons & Bejarano, Alcohol Jovenes, 1996) (p.37)

Sin embargo después estos efectos que van correlacionados, existen también otros espacios del individuo que también se ven afectados, así por ejemplo:

Siendo esta sustancia adictiva, puede provocar a futuro si el adolescente no se autocontrola, una adicción y en casos extremos hasta la muerte ya sea por intoxicación o por afectación directa a sus órganos internos.

Los adolescentes que consumen alcohol están expuestos a tener relaciones sexuales tempranas con riesgos como el contagio de enfermedades o los embarazos no deseados. A demás siendo su efecto depresivo pueden ser vulnerables a sufrir depresión constante. Por otro lado la causa de muerte en adolescentes ha sido por accidentes debido a la ingesta de licor, y esto es un peligro grave en nuestros adolescentes. A nivel de comportamiento social, existe una relación entre el consumo de alcohol y la violencia, pues sus efectos incrementan la agresividad.

No cabe duda de los efectos dañinos que se pueden encontrar en la ingesta de estas bebidas, sin embargo este problema se ha incrementado cada vez más por su alto consumo y en ocasiones bajo la mirada permisiva de los adultos.

1.4 Factores de riesgo que pueden causar el consumo de alcohol en adolescentes

Los factores de riesgo que pueden causar el consumo de alcohol en los adolescentes se destaca principalmente las que citamos a continuación.

- Una relación con los padres basados en excesos, carentes de límites. (padres híper – dadores, dan de todo lo que sus hijos les pidan y lo que no también, intentando cambiar objetos por tiempo y atención para disminuir su propia culpa).
- Influencia de los medios de comunicación que inducen el consumo de alcohol o enaltecen sus efectos personales y/o sociales. (Televisión, Internet)
- Presión social, caracterizada por influencia de pares para beber.
- Deseo de aceptación social y pretensiones de madurez.
- Soledad en el hogar por falta de presencia de los padres por sus obligaciones laborales o sus vidas personales.
- Depresión, hiperactividad, timidez, conflictos con las figuras de autoridad, traumas, problemas familiares o relacionales, impulsividad, falta de autocontrol, ansiedad.
- Falta de madurez de estructuras cerebrales.
- Familiares alcohólicos, principalmente padres o abuelos.
- Ambientes hostiles y de riesgo como lugares de consumo (bares, fiestas).
- Motivar y/o aceptar el consumo de alcohol y otras sustancias adictivas en el núcleo familiar.

- Falta de seguimiento al comportamiento de los hijos(Carvajal, 2008) (p.4)

Es evidente constatar que la influencia del alcohol en los adolescentes está dada a más de otros factores, por los factores familiares ya sea a nivel hereditario, de costumbres, de permisivismo o el extremos de disciplina que pueden desembocar en rebeldía de los hijos adolescentes, como también del ausentismo de los padres provocando sentimientos de abandono.

También el ambiente social es determinante, el hecho de crecer en un ambiente donde el consumo del alcohol se ha naturalizado priorizando su presencia en fiestas privadas o públicas e incluso se ha llegado al extremo de asumirlo como un acto de valentía, en este ambiente social se puede analizar la influencia grupal en el adolescente pues existe una tendencia por parte del adolescente de socializar con sus pares a toda costa, adoptando incluso sus costumbres, formas de ver la vida, e incluso sino tienen una capacidad de rechazo de aceptar la ingesta de alcohol si este grupo se lo exige, especialmente cuando este posee niveles bajos de estima, autonomía y de poder de decisión.

1.5 Factores de protección que evitan el consumo de alcohol en los adolescentes

Así como existen factores que afectan e inciden en el adolescente, también existen factores que protegen y ayudan a que el adolescente no ceda a cosas que pueden atentar contra su vida.

Los factores protectivos los encontramos sin duda en la familia y sus patrones de conducta y maneras de socialización en donde interviene la comunicación y el afecto sobre lo que Oliva (2006) dice:

Sobre lo que al respecto sin duda se trata de la dimensión más relevante a la hora de definir las relaciones entre padres y adolescentes. Generalmente, esta etiqueta se utiliza para hacer referencia a aspectos como la cercanía emocional, el apoyo, la armonía o la cohesión, y aparece asociada al control o

monitorización en la definición que Baumrind (1988) realizó del estilo parental democrático. Aunque puede considerarse una dimensión diferente, la comunicación muestra una fuerte asociación con el afecto... merece la pena destacar un aspecto relativo al afecto y la comunicación, es la enorme continuidad de su presencia que se observa en las relaciones parento-filiales durante la infancia y la adolescencia, ya que aquellos niños y niñas que sostienen intercambios cálidos y afectuosos con sus padres son quienes mantienen una relación más estrecha cuando llega la adolescencia (p.5)

A más de este trato empático entre padres a hijos y viceversa que se genera por el afecto y la buena comunicación es indispensable cultivar valores familiares tales como el apoyo y corresponsabilidad mutuos, la armonía, el control no como un hostigamiento sino como el interés sobre la persona y lo que le acontece. Y el adolescente crece rodeado de afecto que no significa expresiones constantes hasta en extremos hostigosas de cariño, sino más bien del afecto que permite y propicia el crecimiento personal del otro, sin posiciones, dependencias o libertinajes.

1.6 Enfoques de desarrollo humano

La adolescencia es la fase del desarrollo humano que representa la transición entre el niño, que depende del cuidado y la atención de sus padres, y el adulto que adquiere capacidad para cuidar de sí mismo y que incluso tiene hijos propios. Por tanto “la adolescencia es el camino en él se aprende cómo funciona el mundo de los adultos: un mundo al que acabaremos accediendo y que esperará de nosotros que nos comportemos como tales adultos”(White, 2008)(p.1)

Esta visión que refleja una realidad existente, la tendencia de un mundo patriarcal en donde existe la idea de que todo lo que el adulto plantee es lo correcto y aconsejable y en donde el adolescente será un simple receptor y multiplicador de modelos de sociedades, pues sus ideas y criterios son lo de menos e incluso hay que corregirlo y adaptarlo.

Por otro lado el desarrollo humano se refiere al proceso mediante el cual es posible aumentar las opciones para todos los habitantes de un país y en nuestro caso la población adolescente es importante revisar la situación del adolescente que consume bebidas alcohólicas con relación al aspecto educativo, el ambiente que se le brinda en esta instancia social, en donde es evidente la disminución del rendimiento escolar y en casos extremos pérdidas de año, como también el factor comportamental ya que el individuo se vuelve violento, y con resistencia al dialogo; en el ámbito de la salud, se ha asumido el abuso de consumo de alcohol como un problema de salud pública en donde el Estado se responsabiliza por su tratamiento y prevención con políticas sociales que aún están muy débiles.

El adolescente consumidor puede tener repercusiones de problemas de deficiencia cerebral y en extremos puede desarrollar epilepsia, o incluso complicaciones a nivel de estómago, hígado y páncreas y en el peor de los casos desarrollar cáncer; y la misma tendencia adictiva física y psicológica.

En el aspecto recreativo el adolescente consumidor ya no buscará a sus amigos anteriores con los que compartía momentos de sano esparcimiento y de actividades lúdicas, sino a aquellos que le proporcionan aquello que su cuerpo desea; y en el aspecto cultural, en consecuencia con relación al nivel de bienestar integral, al que como miembro de la sociedad tiene derecho y obligación de tener, cuidar y conservar.

1.7 Enfoques de protección

Es necesario conocer que no todo consumo de alcohol implica el mismo grado de riesgo. Así, existen diferentes formas de consumo: uso, abuso y dependencia. El proceso de dependencia a una o varias sustancias conllevan cierto tiempo y pasa por diferentes fases en las que la frecuencia, la cantidad y las formas de consumo varían. La mayoría de las veces, el inicio de consumo no conduce a la dependencia.

Es importante, sin embargo, estar atentos ante determinadas señales, porque si se consigue ya que si se logra una intervención antes de que el adolescente caiga en dependencia, la intervención será lógicamente menos complicada. Por eso es indispensable trabajar en programas preventivos de protección del uso, abuso y dependencia de alcohol, pues como la misma (Asamblea Nacional, 2008) lo dice en el art. 364, las adicciones son un problema de salud pública “Al Estado le corresponderá desarrollar programas coordinados de información, prevención y control del consumo de alcohol, tabaco y sustancias estupefacientes y psicotrópicas; así como ofrecer tratamiento y rehabilitación a los consumidores ocasionales, habituales y problemáticos. En ningún caso se permitirá su criminalización ni se vulnerarán sus derechos constitucionales”. (p.167)

Sin embargo pese a la existencia de políticas públicas y de leyes promulgadas dadas por organismos gubernamentales como Consejo de la Niñez y Adolescencia en temas de protección (CNNA), el Control de Sustancias Estupefacientes y Psicotrópicas (CONSEP), en coordinación con otros Ministerios afines, o acciones y programas diseñados y ejecutados por alcoholícos anónimos, aún hace falta poner más énfasis en políticas de prevención y mecanismos eficaces diseñados con la colaboración de los actores sociales en este caso, los mismos adolescentes.

1.8 Enfoques de los derechos de la niñez y de la adolescencia

La (Convención sobre los Derechos del Niño, 2006) en el Artículo 33 dice: “Los Estados Partes adoptarán todas las medidas apropiadas, incluidas medidas legislativas, administrativas, sociales y educativas, para proteger a los niños contra el uso ilícito de los estupefacientes y sustancias sicotrópicas enumeradas en los tratados internacionales pertinentes, y para impedir que se utilice a niños en la producción y el tráfico ilícitos de esas sustancias”. (p.24)

Este organismo internacional exige ya a los Estados que forman parte de este de la Convención buscar los medios y políticas para proteger a los niños, niñas y adolescentes del consumo sustancia estupefacientes en nuestro caso de bebidas alcohólicas como sustancias psicoactivas legalizadas, también y del tráfico ilícito de estos productos.

Y en el (Congreso Nacional, 2003) (Código de la Niñez y Adolescencia) se destaca el derecho que tienen nuestros destinatarios a la salud física, mental, psicológica, y sexual, prohibiendo por lo tanto todas aquellas circunstancias y sustancias que puedan atentar contra ella.

“Art. 27.-Derecho a la salud.- Los niños, niñas y adolescentes tienen derecho a disfrutar del más alto nivel de salud física, mental, psicológica y sexual... Se prohíbe la venta de estupefacientes, sustancias psicotrópicas y otras que puedan producir adicción, bebidas alcohólicas, pegamentos industriales, tabaco, armas de fuego y explosivos de cualquier clase, a niños, niñas y adolescentes”. (p.12)

Pese a que exista dicha sustentación sobre el derecho a la salud y políticas prohibitivas, es importante revisar las disposiciones y decretos existentes para viabilizar dichos derechos propios de la niñez y adolescencia.

1.9 Perspectiva Epistemológica Y Metodológica

Atendiendo a la necesidad actual de abordar y comprender el alcoholismo adolescente como una problemática social compleja que involucra diversas dimensiones de la vida individual y colectiva y que tiene estrecha relación con las condiciones objetivas y subjetivas que configuran los procesos de socialización familiar de los adolescentes, es preciso acudir a una investigación que a nivel epistemológico y metodológico permita reconocer la experiencia de los sujetos, partir de sus realidades contextualizadas, valorar sus saberes, y acercarse a la comprensión de la problemática desde sus propias voces. En este sentido la presente investigación asumirá como marco de comprensión de los factores de riesgo que alientan el consumo de alcohol por parte de los adolescentes escolarizados del cantón Mira, así como de los factores de protección que las familias desarrollan en sus procesos de socialización para enfrentar el riesgo del alcoholismo adolescente, la perspectiva narrativa.

Para ello se acude a los planteamientos de autores como Arendt, Ricoeur, Gergen y MacIntyre desde los cuales se puede considerar que la narración es la más política de las expresiones humanas al estar anclada en la experiencia. Desde Arendt (2006) la narrativa es el ámbito de revelación de la pluralidad de los hombres que comparten una época. En ellas, los hombres son “lectores y escritores de su propio tiempo” Ricoeur (1999, p. 24-26) Desde MacIntyre la conversación es el rasgo propio de la vida humana que da cuenta las acciones e intenciones de los sujetos en contextos en los cuales los actos verbales son inteligibles. La narración es acción creadora no recreadora por ello tiene la potencialidad de fundar alternativas y anticipar el futuro. En la narrativa es posible nombrar aquello que aún no existe, pero no en el sentido imaginativo como recurso literario de ficción, sino en el sentido político de indeterminación y proyección.

El potencial de la narrativa como opción investigativa esta precisamente en su capacidad de convocar en el relato la vida individual y la vida colectiva. El narrador de una vida lo hace en referencia a la experiencia con otros. Según Benjamín (1991) el narrador no opera como historiador que explica

sucesos lineales, sino como el constructor de narraciones, memorias, sentidos. Es decir como protagonista de la biografía y la historia, como sujeto de agencia, como sujeto de poder. Esto significa que la narrativa es un tipo de construcción social permanente desde la cual los sujetos y grupos pueden expandir su capacidad reflexiva desde las experiencias situadas y desde la referencia a una vida que han vivido en comunidades de sentido. Esto permite que al abordar los asuntos de la vida familiar se logre desprivatizarlos.

Para Connelly&Clandini (1990, p. 6) la investigación narrativa es el estudio de las formas en que los seres humanos experimentamos el mundo. Según Cabruja, Iniguez& Vásquez (2000) la noción de narrativa posee un carácter polisémico. Según Ricoeur (1999) el lenguaje humano no puede ser reducido a procedimientos y métodos tal como se planteó desde algunas corrientes de la lingüística y la literatura, sobre todo porque cuando hablamos usamos el lenguaje como mediación en un triple sentido que alude a la relación del hombre con el mundo, a la relación del hombre con otro hombre y a la relación del hombre con el mismo. Por lo anterior se puede considerar siguiendo a Bernasconi que “la narrativa es básicamente una forma de indagación sobre la práctica narrativa y los relatos de personas, grupos e instituciones”. (2011, p.14)

La perspectiva narrativa no busca “comprobar visiones de conjunto o modelos explicativos generales, sino que busca reconocer y comprender relatos o historias singulares que permitan identificar elementos decisivos en las vidas de los agentes. De modo tal que se pueda identificar los rasgos transversales o comunes entre distintos participantes, pero también rescatar las diferencias, lo genuino de cada biografía, de modo tal que en una misma narrativa se puedan hacer visibles y audibles en un mismo nivel de legitimidad las narraciones convergentes y divergentes, o la polifonía de voces que reflejan la dimensión problemática del conocimiento” (Gergen 2008, p. 165- 166)

En esta investigación si bien se reconoce que la narración implica un proceso de representación cognitiva-emotiva de los fenómenos que se narran, privilegia su comprensión como un proceso de construcción social de sentido a partir de la experiencia situada de los seres humanos. En tal sentido se asume que en el acto de narrar pone a los sujetos en un lugar de agencia, reciprocidad e indeterminación. La narración deja de ser un acto meramente cognitivo y funcional y se convierte en un proceso social de autoproducción y comprensión colectiva. En este sentido, el investigador se reconoce como parte de la narración y por tanto asume un rol activo en el proceso de comprensión y reconstrucción del sentido del relato. De tal forma que el investigador se ubica dentro de la situación de producción del relato y considera a éste como un proceso de interacción en el que se intercambian experiencias, conceptos y emociones frente a un hecho particular que al ser contado en el presente evoca el pasado pero a su vez permite comprender el presente y proyectar el futuro. Esta perspectiva asume una visión holística y compleja de la historia, el tiempo y el espacio. Ya no predomina la mirada vertical, lineal, hegemónica sobre la experiencia de los seres humanos, por el contrario se asume una posición desde la cual es posible reconocer que historia, tiempo y espacio dan cuenta de procesos de subjetivación y por tanto no pueden nombrarse o entenderse de manera única.

En esta opción el investigador reconoce que en el hecho relatado aparecen las voces de otros actores que han hecho parte de la constitución del sentido que se está narrando. Al respecto Shotter (1984) considera que nuestras formas de hablar dependen del mundo en la medida en que lo que decimos está enraizado en lo que los hechos del mundo nos permiten decir. Pero simultáneamente, lo que tomamos como naturaleza del mundo depende de nuestra forma de hablar de él. Esto nos lleva a situar la producción de la narrativa en unos sujetos, contextos y tiempos particulares. (Patiño, 2012)(p 7)

Para este trabajo investigativo el enfoque narrativo es una posibilidad epistemológica y metodológica que da cuenta de la narrativa como acción social que involucra la dimensión cognitiva, la dimensión, afectiva, la dimensión comunicativa, la dimensión estética, la dimensión política y ética del ser humano. En este sentido, la narrativa trasciende el acto de evocación y reposición el lugar de la memoria y el lenguaje en la producción social de las subjetividades e identidades. Así mismo esta opción hace audible y visible aquellas otras formas de ser, estar y hacer que han logrado instituir otras realidades.

Al respecto Clandinin y Connelly (2000, p. 123) dicen-“una cualidad de la investigación narrativa que la diferencia de otros enfoques metodológicos, es que la experiencia, más que las preguntas indagatorias teóricamente creadas sobre esa experiencia, es su punto de partida (Phillion y He, 2008). Así, la investigación narrativa, fundada en la hermenéutica interpretativa y la fenomenología, se centra en los significados que la gente atribuye a sus experiencias, buscando proveer "una visión que (encaja con) la complejidad de las vidas humanas" (Josselson, 2006: 4). Estas vidas humanas son aún más complejas en sociedades que son cada vez más diversas (Phillion& He, 2008)

Según Lozano (2009, p.125-140) “la narrativa corresponde a *formas* discursivas de contar la vida, los hechos, las circunstancias que acontecen en un trasfondo cultural, social, político e histórico determinado (Daiute y Lightfoot, 2004); configura un entramado de relatos entre lo objetivo y lo subjetivo, entre lo individual y lo colectivo, entre el presente y el pasado que orienta en la interpretación y comprensión del mundo de la vida, que metafóricamente se caracteriza por destellos de luz y opacidades. En este sentido, la narración de historias es un recurso para tejer sentidos sobre la política, la construcción del espacio público, para reconocer la potencia de la acción. Porque en toda narración hay una orientación hacia lo práctico, porque en ella, además de los hechos, se entretajan enseñanzas, moralejas, experiencias, circunstancias, o como manifiesta Baltar (2006) “la sabiduría entretajida en los márgenes de la vida vivida”. Al respecto

Cabruja, et al. Consideran que” la narración está estrechamente ligada a la acción (...) tiene que ver fundamentalmente con un entramado argumentativo que con una simple referencia o representación de los hechos”. (2000 p. 72)

En este sentido, la narrativa como perspectiva es una posibilidad de comprender la vida que se desarrolla y se experimenta, esto quiere decir que a través de ella se puede dar cuenta de la constitución intersubjetiva de la existencia humana en diferentes ámbitos de su acontecer, entre ellos la familia.

Narrar las historias singulares permite comprender los hechos, las experiencias vitales de quienes viven circunstancias directas y concretas como las emanadas de la violencia, del autoritarismo o de los totalitarismos, los sentimientos, esperanzas y desesperanzas. Su mayor utilidad entonces está centrada en el hecho de ser un camino para hacer visible y audible en un mismo nivel de legitimidad esas diversas formas de ser, hacer y estar en el mundo que se van quedando ocultas hasta perder su capacidad de incidencia y transformación. Al respecto, Sparkes& Davis (2009) mencionan que la perspectiva narrativa permite explorar las subjetividades individuales y del grupo como creaciones sociales porque los relatos de la gente son a la vez individuales y sociales.

Esta opción epistemológica y metodológica permite en palabras de Gergen “quitar la voz única de la omnisciencia y relativizarla mediante la inclusión de múltiples voces(...) invitando a los sujetos a hablar por si mismos(...), incluyendo la variedad de visiones sin forzarlas a tener coherencia(...), trabajando colectivamente de modo que las conclusiones no erradiquen la visión de las minorías(...) evitando la afirmaciones mistificantes sobre la verdad reconociendo que nuestras construcciones del mundo se derivan de nuestras construcciones en comunidades interpretativas(...) ampliar las opciones de escritura y de autoría de los

textos que al final circulan el conocimiento producido (...) y en las que se elimina las contradicciones y las multitudes a partir del concepto de polivocalidad (2000, p. 249-265)

Teniendo en cuenta que la perspectiva narrativa señala diferentes posibilidades metodológicas para el acercamiento al objeto de estudio y para el análisis de las experiencias en búsqueda de su sentido la presente investigación tomará como referencia Las historias de vida a nivel individual y grupal. Es decir, las historias de vida adolescentes que tengan experiencias de consumo de alcohol, las historias de adolescentes que no consuman alcohol y las historias de vida de sus familias.

La historia de vida se refiere a una técnica que busca estudiar la experiencia de una persona determinada o grupo, que sí bien incluye su propio relato, es complementado por el investigador con otras clases de documentos o narraciones. Se basa en recorridos amplios en la vida de un sujeto; lo que interesa es una suerte de totalidad, donde el orden cronológico tiende a ser respetado. (Panella, 1998). En palabras de Ferrarotti (1981, p. 4), “la historia de vida es la contracción de lo social en lo individual, de lo nomotético en lo ideográfico”. Siendo esto así, en la vida de cada cual está toda su sociedad vivida subjetivamente, que es la única manera de ser vivida que una sociedad tiene, pues una sociedad existe en sus miembros o no existe en absoluto. Una historia de vida es una práctica de vida, una praxis de vida en la que las relaciones sociales del mundo en que esa praxis se da son internalizadas y personalizadas, hechas ideografía. Esto es lo que justifica poder leer o descubrir toda una sociedad en una historia de vida.

De nuevo, en términos de Ferrarotti, “todo acto individual es una totalización de un sistema social” (1981, p. 45). Más claramente, en otro pasaje del mismo autor: “El acto como síntesis activa de un sistema social, la historia individual como historia social totalizada por una

praxis: estas dos proposiciones implican un camino heurístico que ve lo universal a través de lo singular, que busca lo objetivo sobre lo subjetivo, que descubre lo general a través de lo particular. A nuestro parecer, esto invalida la validez universal de la proposición aristotélica.

Según Alvarado et al (2011), el lenguaje como reproducción simbólica del mundo de la vida en sus estructuras fundamentales, tiene muy diferentes manifestaciones en el espacio de la comunicación humana: la expresión verbal, las acciones que realizan la vida cotidiana de los grupos familiares, la corporalidad misma que se expresa en una gran riqueza de posibilidades gestuales, las expresiones culturales que adquieren vida en un rito, en un canto, las formas cotidianas de interacción en los escenarios públicos o privados. El lenguaje se constituye así, en expresión de un texto social, de una objetivación, que encierra el sentido de las vivencias que le dieron origen. Es un sentido oculto que requiere ser desentrañado. Es un texto que requiere ser interpretado. Todo texto o práctica cultural, no puede ser comprendida de manera aislada, tiene que interpretarse ligado al todo. En este sentido el investigador tendrá que dar cuenta del marco histórico, social y cultural en el cual el texto social fue producido. Sólo desde allí podrá desentrañar y reconstruir el sentido oculto en el texto.

La interpretación que busca reconstruir a partir de las narrativas, el sentido de las vivencias de los grupos familiares, no pueden pretender generalizar lo sentidos y experiencias, pues como bien afirma Gadamer (1997, p, 33) el conocimiento histórico no busca tomar el fenómeno concreto como caso de una regla general. Lo individual no se limita a servir de confirmación a una legalidad a partir de la cual pudieran, en sentido práctico hacerse predicciones (...) el objetivo no es confirmar y ampliar las experiencias generales para alcanzar el conocimiento de una ley del tipo, cómo se desarrollan los hombres, los pueblos, los estados, sino comprender cómo es tal hombre, tal pueblo, tal Estado, que se ha hecho de él o formular como ha podido ocurrir que sea así.

Teniendo en cuenta que la tarea fundamental de la hermenéutica que según Gadamer (1997, p. 365) no es “desarrollar un procedimiento de la comprensión, sino iluminar las condiciones bajo las cuales se comprende” se hace necesario reconocer que la interpretación de los sentidos y experiencias familiares sólo puede lograrse en el espacio de la participación discursiva, argumentativa y crítica, en el espacio de la acción comunicativa que permita el reconocimiento legítimo y el diálogo de saberes, la contextualización y recontextualización de experiencias, el ejercicio de la reflexividad como duda de si y del mundo instituido y la ampliación de las capacidades y libertades de los sujetos y grupos, es decir, sólo se hace posible en procesos intencionados de desarrollo humano y familiar.

Esta participación crítica, al mismo tiempo que permite la reconstrucción del sentido del texto social, contribuye en la clarificación del propio sentido de las vivencias del investigador, ya que como lo afirmara Habermas en su libro “Conocimiento e Interés” el mundo de sentido transmitido y por interpretar sólo se abre al intérprete en la medida en que se le aclara al mismo tiempo, su propio mundo.

En este sentido se puede argumentar que la interpretación de los textos sociales que han construido los adolescentes y sus familias para dar significado a sus experiencias y relaciones, requiere de métodos participativos, contextualizados, flexibles y con perspectiva histórica que faciliten el posicionamiento de los actores en la reconstrucción de sus sentidos y prácticas a partir de la creación de narrativas generativas que expandan su capacidad de crear futuros- otros. Por lo anterior, se plantea en esta investigación un método hermenéutico y en espiral a partir del cual se desplieguen unos momentos de narrativos denominados como *descripción, interpretación y constitución de sentido social de las narrativas de los adolescentes y familias.*

CAPITULO II

ADOLESCENTES Y SU CONTEXTO

2.1 Ubicación geográfica

A continuación se hará una breve descripción de la ubicación geográfica, sus recursos naturales, la infraestructura, los servicios básicos con los que cuenta, la economía, su gobierno local, etc.

2.1.1 Ubicación del Cantón Mira según la división política administrativa

El cantón Mira, un cantón perteneciente a la provincia del Carchi, provincia norteña que marca el límite entre Colombia y Ecuador. Conocida como el “Balcón de los Andes”, está ubicado en la parte sur oeste de esta provincia, Este cantón, se encuentra ubicado a cuarenta minutos de la ciudad de Ibarra.

El pueblo está situado aproximadamente a 2.448 m.s.n.m.; su clima es muy agradable durante todo el año. En la actualidad, la población de Mira se calcula en unos 5.000 y en todo el Cantón hay unos 12.912 habitantes. Según Fericgla, en 1992, año en el que hace su investigación, Mira contaba tan solo con 1.500 habitantes, o sea que en un poco más de una década su población ha crecido considerablemente, debido fundamentalmente a que personas de los alrededores (como Huaquer, el Hato o Juan Montalvo) se han quedado a vivir allí. Según datos proporcionados por una persona que vive y conoce mucho ese lugar, se podría decir que tan solo 50 familias oriundas de Mira continúan viviendo ahí, ya que muchas han emigrado a Quito y a otras ciudades del país. (Nuñez, 2006), p.66)

Según Estos datos Mira habrá crecido en número por la migración de familias que vienen a vivir del campo a la ciudad, se sabe también por otros datos que hay familias de Mira que han migrado a otras ciudades mucho más grandes. En cuanto a la calidad de vida e muchas familias ha mejorado sin decir con esto que se ha salido del margen de pobreza.

2.1.2 Características Geográficas y ambientales del lugar

Por su ubicación cercana al valle del chota y a los páramos andinos, posee un clima templado, seco, la temperatura promedio es de los 16,2° C.

Con una superficie de 587.8 Km², está formada por 3 parroquias rurales que son, Juan Montalvo, la concepción, Jacinto Jijón y Caamaño cada una con sus respectivos caseríos, y como cabecera cantonal y única parroquia urbana. Mira.

En cuanto a las tradiciones y festividades Mira tiene una fiesta de renombre y son las fiestas de la Virgen de la Caridad que se celebra en Febrero. El folklore afroecuatoriano como el baile de la botella al son de las bombas con picarescas coplas donde la bebida infaltable es el tardón mireño.

2.1.3 Recursos naturales y el territorio

En el cantón, existen zonas clasificadas bajo las categorías de protección, entre ellas se encuentran al Bosque Protector “Cerro Golondrinas, la reserva ecológica del Ángel “El siendo en ésta donde se encuentra el Bosque Andino de la comunidad “Palo Blanco” actualmente en proceso de legalización para obtener la designación de “Bosque Protector”. Mientras tanto en el interior de dicho bosque protector, se observa la tala de árboles para la extracción de madera para el comercio y la formación de zonas dedicadas al pastoreo y al cultivo, extendiéndose así la zona agrícola y ganadera. Además existen otros recursos

naturales como el río Mira, cascadas, quebradas y otros puntos que ofrece la naturaleza, en los que se puede admirar una variedad de flora y fauna.

2.1.4 Los servicios básicos infraestructura y equipamiento del territorio

Pese a los esfuerzos que se ha venido realizando para popularizar los principales servicios básicos, aún faltan sectores donde aún no llegan, tal es así que se calcula que alrededor del 60 % de la población no cuenta con los servicios residenciales básicos de agua potable, luz, alcantarillado, teléfono fijo, aunque algunos acceden al servicio de celular en su gran mayoría, recolección de basura, todo esto lógicamente en la zona rural.

Las viviendas, especialmente las antiguas son hechas sus paredes con adobe y tapiales (hechos a base de tierra, tamo (tallos secos de la cebada) y agua), y techos de teja, muchas en piso de tierra, hoy las nuevas construcciones ya son hechas con bloques y otras aunque en mínima cantidad con ladrillos, y techos de loza o eternit.

2.1.5 Gobierno local, prefectura, municipio y juntas parroquiales

El gobierno autónomo descentralizado del cantón Mira está constituido por: el alcalde y sus respectivos concejales, de igual manera en las otras tres parroquias ya mencionadas, donde existe el presidente de la junta parroquial con sus respectivos vocales, cuyas elecciones seccionales acaban de acontecer, iniciándose un nuevo equipo de gobierno.

2.2 La población características generales

La población mireña está compuesta mayoritariamente por habitantes de raza mestiza, le siguen los habitantes de raza negra, y los indígenas Awá.

2.2.1 Estructura demográfica

Tiene una población de 12.180 Habitantes según el censo del 2010, de los cuales 6121 son hombres y 6059 son mujeres. En la zona urbana existen 3096 habitantes y 9084 en la zona rural. La estructura demográfica de población, se define en base a la clasificación d Además de establecer normas es necesario precisar los límites de la misma, es decir, hasta dónde puede llegarse, a partir de cuándo no es aceptable una conducta.

A medida que los hijos y las hijas van creciendo asumen más responsabilidades y por tanto son más autónomos en la toma de decisiones. Es importante que los padres y las madres vayan favoreciendo esta autonomía lo que facilitará que sean capaces de desenvolverse en el mundo de una manera responsable. Una forma de fortalecer su autonomía es facilitar el establecimiento de normas y consecuencias ante su incumplimiento de manera consensuada con sus progenitores. (Vela, Roa, & Gortázar, 2008) (p. 23)

En los grupos de edades de un territorio, la mayor población del cantón Mira, está en las edades promedio de 19 a 32 años y de 46 a 64 años.

En el aspecto de la Educación, a nivel cantonal, existen centros educativos de educación inicial, básica, bachillerato unificado y técnico. En la cabecera cantonal existen 1 establecimiento educación inicial, dos unidades educativas y un centro de educación básica, así como también un centro de educación a distancia en donde se benefician cientos de jóvenes de los sectores aledaños a la ciudad para continuar o iniciar sus estudios secundarios. Existen además establecimiento educativos en lugares como Juan Montalvo, la Concepción, San Juan de Lachas, cabe destacar que por situaciones de extrema pobreza muchos habitantes especialmente adultos

no han podido culminar su educación ni primaria y ni secundaria, es así que según datos casi el 80% de la población ha culminado la educación primaria, el 23% la educación secundaria un 10,6% los estudios superiores y un 23% a participado de centros de alfabetización y el 10% no tiene ninguna instrucción.

2.2. 3 Los adolescentes mireños y su entorno social

Los adolescentes en Mira tal como en la mayoría de lugares cuentan con un organismo encargado de regular, controlar y hacer que se cumplan sus derechos en cualquier ámbito en que estos sean vulnerados denominado Concejo cantonal de la Niñez y Adolescencia (CCNA). Ellos conocen muy bien cómo hacer cumplir sus derechos, especialmente aquellos que viven en la cabecera cantonal, algunos de ellos no les interesa que se pueda tener derechos, ha existido en algún momento informaciones dadas sobre este tema, como una campaña iniciada años atrás, que ha sido incompleta pues para que los derechos se cumplan se debe también cumplir los deberes y esto no es unilateral es bilateral y multilateral. En el sentido de protección, este grupo social se encuentra amparado, el problema está a la hora de hablar sobre liderazgo en los adolescentes y jóvenes, ya que poco o nada se ha hecho, en todos los espacios donde se desenvuelve este sujeto, tal como el establecimiento educativo al que pertenece, las organizaciones barriales, municipales, etc. Y este si es un problema que amerita poner la atención necesaria.

Desde el punto de vista educativo se sabe que muchos culminan la etapa de estudio del bachillerato, aunque un número mínimo se queda en el camino. El problema radica en la continuidad de sus estudios y el acceso a los estudios superiores, pues muchos de los adolescentes especialmente de los sectores rurales, prefieren terminar el bachillerato y

buscan empleo o carreras cortas que les devengan la ganancia económica pronta.

Algunos estudian a distancia y otros que desean estudiar presencial deben trasladarse a Ibarra que dista a 45 minutos, a quienes prefieren radicarse en esta ciudad y compartir un cuarto con amigos hay otros que viajan a diario; otros se desplazan a vivir a Quito por las oportunidades de trabajo y estudio y empiezan a vivir con familiares. Conocidos o solos, es en estos espacios donde el sujeto se ve influenciado por diferentes tendencias que en muchos casos le llaman la atención o por problemas de valoración personal y falta de criterios, accede generalmente las fiestas de fin de semana, el consumo de alcohol o cigarrillo, etc. Con respecto al desplazamiento a otras ciudades se sabe por datos que la provincia del Carchi es una de las provincias que ocupa los primeros lugares en emigración.

Volviendo al tema de los estudios superiores, existe un gran número de estudiante que aún no sabe qué carrera seguir en la universidad, primero por su indecisión segundo porque los procesos que ofrece el Estado y la demanda en ciertas carreras hace que la gran mayoría de estudiantes siga carreras que no son de su agrado con tal de alcanzar el cupo. Frente a la indecisión de los estudiantes lo afirma (Nuñez, 2006)

Tal como se ha señalado con anterioridad, en primer lugar, sería deseable que colegios que cuentan con un buen número de alumnos en la zona, como son el “León Ruales” y “Carlos Martínez” contarán con un Departamento de Orientación que pudiera dar atención a todos los estudiantes sobre todo a los de sexto curso que al salir del colegio están muy desorientados y no saben qué estudiar, para lo cual deberían aplicar test para saber cuáles son sus verdaderas intereses y dadas sus características, entre qué profesiones y ocupaciones deben escoger. Por otra parte, hacer un seguimiento sobre todo a los estudiantes que tienen problemas es fundamental, a fin de poder determinar qué acciones ha

emprendido el Departamento, de qué manera han tratado de solucionar el problema, y ver, al mismo tiempo cómo ha ido evolucionando el caso. Una sola persona no puede llevar adelante todo el trabajo que debe desarrollar un Departamento de Orientación y menos aún si solo está contratada a tiempo parcial. (p.338)

Efectivamente tal como lo afirma Núñez (2006), aún falta el trabajo de orientación en los adolescentes para poner los medios necesarios y ayudarles a decidir la carrera que desean seguir. Frente a la situación que se suscita en muchos sobre el hecho de seguir una carrera no tanto por gusto sino porque ya tocó, resultará a la larga un problema para el estudiante que desea superarse.

Con respecto al adolescente y su familia, como ya se ha mencionado aunque aún existe el predominio de familias nucleares, estas cada vez son menos en número, y se empieza a imponer otros modelos de familias.

En el interior de algunos hogares aún se siguen aplicando estrategias de los padres de tiempos atrás para los adolescentes de ahora, situación que aumenta la brecha entre padres e hijos así lo testimonia esta investigadora.

Ciertas madres señalan también que debido al tipo de educación que ellas recibieron de sus padres, al distanciamiento que existía entre los miembros de la familia y a la escasa o nula confianza, cayeron en ese mismo patrón de comportamiento. Los padres antiguamente imponían su voluntad, sin tomar en cuenta las opiniones de los hijos. Ese tipo de educación autoritaria, les trajo mucha amargura y a esto se añade la poca educación que han recibido, por ello lo que hicieron fue adoptar, aunque no con tanta dureza, los patrones de conducta de sus progenitores. Pero los tiempos han cambiado y los hijos ya no bajan la cabeza y obedecen como ocurría en las generaciones que les han precedido, ahora

actúan de muy diferente manera y ahí viene la confrontación, el choque y la insatisfacción de todos. (Nuñez, 2006)(p.302)

Es lógico que aquellas estrategias fruto de la represión y de un patriarcado marcado, en la actualidad, no estén acordes, hoy los adolescentes se permiten razonar, confrontar y cuestionar en el mejor de los casos, son muy pocos aquellos que se dejan, y los padres sabiamente deben ajustarse al ambiente actual, con apertura, y respeto, ahora la confianza y el afecto hay que ganárselo no se lo impone por el simple hecho de decirse padre o madre.

En cuestión de trabajo, según existe un alto índice de desempleo especialmente en la población adolescente-joven cuyos factores pueden ser la falta de recursos económico y de oportunidades para poder acceder a la educación superior, o la opción por dedicarse a trabajar en el campo, sin oportunidad de estudios, todo esto puede hacer que se genere desmotivación en este importante grupo de la sociedad mireña y le lleve al conformismo y a la falta de ideales y metas a alcanzar.

En cuanto a la población de niños niñas y adolescentes (NNA) según datos actuales del CNNA (Consejo Nacional de Niños, Niñas y Adolescentes) dice que de un total de 4460 individuos, 1161 están en edades de 12 a 17 años, las cuales son consideradas como adolescentes, esto representa un gran número de adolescentes con relación a la población de (NNA).

El adolescente y los espacios de recreación, este es un tema de igual interés, pues la recreación es un aspecto fundamental en la vida del adolescentes, y es precisamente una de las debilidades que tiene el cantón, hay pocos adolescentes y jóvenes que practican el deporte, y es por eso que otros buscan en tiempo de descanso actividades como, salir a pasear con los amigos, acudir a la gallera con amigos de diferentes

edades, consumir alcohol, etc. Sin duda hacen falta más espacios recreativos que sean para adolescentes, y es importante empezar a planificar en esto, es su intentos por potenciar esta área el gobierno local inicia acciones tal como lo confirma este dato.

El Consejo de Seguridad Ciudadana Municipal del Cantón Mira diagnosticó la carencia tanto de espacios públicos que permitan la integración de la ciudadanía, así como de ambientes más seguros con un carácter de tipo recreativo e interactivo.

El Gobierno Autónomo Descentralizado del cantón Mira decidió dotar de infraestructura deportiva a la comunidad de El Hato para que estos puedan practicar deporte, así como la adecuación de parques infantiles en la misma comunidad y el Cabuyal para la recreación de los niños y niñas. El área destinada para estas obras es comunal y prestará sus servicios para facilitar la recreación de toda la población de estas comunidades.

Estas obras se enmarcan en el convenio de cooperación entre el GAD de Mira y el proyecto Fomento de Seguridad Integral en Frontera Norte FOSIN, que tiene como objetivo, facilitar espacios de sana diversión donde se promueva el deporte a la juventud del cantón Mira, para contribuir a la masificación de la práctica del deporte y la reducción de la inseguridad ciudadana en el sector. Gobierno autónomo descentralizado del cantón Mira (Gobierno Autónomo Descentralizado del Cantón Mira, 2012).

El adolescente frente al alcohol, desde hace años atrás de empezó a hacer estudios y análisis sobre el incremento cada vez más exagerado del consumo de alcohol en los adolescentes, este análisis que pronosticaban un incremento cada vez más elevado en cuanto al consumo y corta edad de consumo, el diario(El Universo, 2010) dice que se iniciaron campañas de prevención del consumo de drogas por parte del Consejo Nacional de Control de Sustancias Estupefacientes y Psicotrópicas (CONSEP). A la vez

que presentó un informe al respecto en donde consta “El análisis elaborado el año pasado determinó que hay adolescentes que antes de los 13 años prueban alcohol por primera vez. En 1998, era a los 14 años, según la entidad que tomó cifras del Observatorio Ecuatoriano de Consumo de Drogas. El CONSEP presentó estas cifras ante delegaciones estudiantiles de al menos diez colegios de la provincia congregados en la Gobernación.

Por su parte el coordinador regional de prevención de drogas, expuso también sobre el entorno en que se vende y oferta alcohol a los jóvenes. Dijo que ellos contestaron que acceden a esta droga lícita en fiestas en casas y los mismos colegios. De ahí que recordó que desde 1998 rige un acuerdo ministerial que prohíbe el comercio de alcohol en centros educativos.

Según investigaciones realizadas por el CONSEP (2010): De 10 mil estudiantes encuestados, **7.900** se vinculó con el alcohol. Dos indicadores de encuestas muestran dos datos preocupante en el año 2000 la edad promedio de consumo de alcohol era de 15 a 16 años, hoy es de 12 años, esta baja de edad obedece a factores que han incrementado este problema, siendo el más importante la destrucción de las familias, a causa de la migración, los hiper-trabajos de los padres de familia que les impide tener una relación cercana con sus hijo y el problema cultural que evidencia la permeabilización de estilos y modelos de vida, estamos presenciando a una niñez y una adolescencia casi excluida y cuando esto ocurre los NNA (niños. Niñas y adolescentes) empiezan a experimentar con sustitutos para llenar un vacío emocional”.

Para Domingo Paredes ejecutivo del Consejo Nacional de Control de Estupefacientes (CONSEP) en un documental emitido en diario la Hora del 3 de Marzo de 2012 cuyo titular dice “la primera droga es el alcohol” nos invita a tener en cuenta estas señales como síntomas de que un adolescente está incurriendo en el consumo de alcohol, “Aparece y

desaparece en intervalos regulares sin razón aparente, presentando cambios del comportamiento; Está bajando poco a poco en el rendimiento escolar; No cumple con los deberes y obligaciones, alterando la disciplina del núcleo familiar; Presenta cambios de carácter y violentas crisis de mal humor; Roba dinero u objetos en el colegio y el hogar, Pide dinero prestado frecuentemente; Ya no tiene los mismos amigos;. Usa un lenguaje extraño y diferente; Gasta demasiado dinero sin explicación aparente.”

Este uno de los problemas que pueden afectar a los adolescentes del cantón Mira, es un tema que debe interesarnos a todos los estamentos que están involucrados con el servicio a esta población. De hecho existe proyecto y programas que se han aplicado y se siguen aplicando para eliminar las causas y factores de riesgo frente al consumo así por ejemplo en el año 2011 se aplicó un programa encaminado a reducir el consumo de alcohol en el país y contempla además capacitar a 50 jóvenes en temas de liderazgo juvenil, democracia, ciudadanía y otros, de tal manera que para agosto el grupo esté debidamente formado. Las temáticas que se abordan hasta hoy en el taller tratan sobre el alcohol y las consecuencias de su consumo. Esto como un ejemplo de la preocupación que empieza a existir frente a este problema que afecta cada vez con más fuerza a nuestros adolescentes a nivel nacional.

En la Provincia del Carchi a la que pertenece el catón Mira en Mayo del 2010 según diario “la Hora” se realizó una campaña para prevenir el consumo de drogas, debido a la preocupación existente sobre el consumo de sustancias estupefacientes a la población adolescente-juvenil en cuyos datos se dice que “Carchi es la tercera provincia del país donde los menores empiezan a consumir alcohol y cigarrillos a temprana edad.

La propuesta del CONSEP es realizar una encuesta con los adolescentes para determinar el porcentaje de consumidores de drogas y

cuáles son las de mayor consumo en la provincia. Con datos estadísticos las autoridades empezarán a trabajar con los sectores vulnerables”.

En el cantón Mira concretamente en la agenda de seguridad ciudadana municipal de la provincia del Carchi (2011) se detecta que uno de los problemas que aqueja a la población mireña es: “El alto consumo de alcohol cuya posibles causas son según organismos encargados, Carrera y Aguirre (2011) dicen que “la venta de alcohol en espacios y lugares no autorizados; venta de alcohol en el estadio y en el parque; poco control familiar; iniciación de consumo a corta edad.

Este organismo también habla de posibles soluciones entre las que consta: la reubicación de los locales de expendio de licor que se encuentran en los espacios recreativos; actualizar la ordenanza para control de venta de licor en los espacios deportivos y de recreación; talleres de prevención del uso de drogas - efectos y consecuencia.” (p.105)

Los documentos reflejan la preocupación existente por parte del Estado por medio del Ministerio de Salud y el CONSEP, sin embargo pese a la existencia de leyes y políticas públicas el consumo de alcohol se va incrementando, por lo tanto es pertinente revisar desde la investigación comprometida y sería más allá de las causas y efectos, los factores de riesgo para disminuirlos y los factores de protección para potenciarlos.

En la actualidad aún existen esfuerzos por erradicar este problema que aqueja a los adolescentes y a grupos de adultos, mediante campañas que buscan erradicar el consumo de bebidas alcohólicas y del cigarrillo en el cantón. Como lo manifiesta el diario(La Hora, 2013).

El Ministerio de Salud Pública a través de la Dirección Provincial del Carchi en cada uno de los cantones y parroquias, promociona la campaña 'Cero alcohol aprende a quererte'.

El consumo de alcohol y estupefacientes, puede causar daños a nivel psíquico, físico, familiar, social e incluso laboral, hay diversas maneras para que la familia y los amigos celebren las festividades de fin de año a través de reuniones familiares, paseos, deportes, en fin; la tarea es de todos, padres de familia, consumidores, instituciones educativas y de salud deben sumarse a la campaña.

2.2.4 Características étnico-culturales

Mira es un cantón pluricultural y multiétnico ya que su territorio alberga una diversidad de pobladores pertenecientes a la raza negra en un 35%, quienes con su música típica "la bomba" y su baile característico, buscan mantener y recuperar su dignidad, de hecho existen grupos musicales destacados. Indígena Awá 5%, población indígena que emigró según la historia desde Colombia hace pocos años atrás, hoy esta etnia busca integrarse a todos los servicios que brinda la sociedad, y en mayor número a la población mestiza en un 60%, concentrada más en la cabecera cantonal, cuya cultura encierra un sin número de tradiciones culturales, leyendas como la de las famosas "voladoras de Mira" y devociones y festividades religiosas centenarias, impresos incluso en dos ediciones de libros de "las culturas y tradiciones mireñas".

A nivel sociocultural aún existe una marcada división de roles según el género, la mujer se dedica a la crianza de los hijos y los quehaceres domésticos y de trabajos en el campo como ayuda su esposo, y el hombre se dedica a la agricultura en su gran mayoría. Por diferentes factores la sociedad empieza a reconocer la importancia de las mujeres en la inserción laboral.

2.3 La economía local

El cantón Mira está compuesto mayoritariamente por 3 parroquias rurales y apenas una urbana, siendo así, la economía de la población esta puesta en la agricultura como principal fuente de ingreso, sin obviar otras tendencias minoritarias.

2.3.1 Tendencias productivas locales

La economía local se basa principalmente en la explotación agrícola se cultiva especialmente el frejol, aguacate y maíz, y en menor escala alverja, tomate riñón, papa, yuca, zanahoria, café, caña de azúcar, aguacates, tuna cochinilla, etc., El primero dispone de una red de asociaciones muy amplia y organizada, la cadena de producción de fréjol pasa las fronteras cantonales, el Gobierno Provincial ha priorizado el desarrollo de la cadena de fréjol. El aguacate también es una cadena provincial prioritaria, su cultivo permite valorizar tierras que no tienen mucha agua, la existencia de una empresa que produce aceite de aguacate es una oportunidad para el desarrollo de la cadena.

Sin embargo hay que destacar el riesgo del monocultivo en algunos lugares, especialmente con el cultivo de maíz y frejol, es de saber la importancia de la rotación de cultivos para asegurar la buena producción y el cuidado de la tierra.

Después de la producción agrícola, le sigue la producción pecuaria con la cría de ganado vacuno, porcino, gallinas, cuyes, chivos, etc.

Industrialmente es un cantón poco desarrollado, cuenta con una fábrica de aceite de aguacate, una fábrica de tardón mireño bebida típica de sector, que se comercializa en muchos mercados no locales, y queseras pequeñas, se emprende también aunque mucho menos que en tiempos anteriores el arte

especialmente en el tejido. No cabe duda que se inicia un proceso de potenciación del emprendimiento local, pero hace falta mucho hasta alcanzar grandes industrias.

Además es de considerar la ubicación de este cantón que da origen a cuatro zonas climáticas con cuatro riquezas naturales tales como cálido húmedo, cálido seco y templado hasta los fríos paramos con una altura de 3600 m.s.n.m. y por lo tanto la variedad de flora y de fauna, que en un futuro pueden llegar a ser potencia turística, de hecho las autoridades trabajan para desarrollar proyectos en este sentido.

2.3.2 Estructura de empleo e ingresos

Si el cantón es mayoritariamente agrícola la población en su mayoría se dedicará a esta labor, sin descartar otras fuentes de empleo como las artesanías en tejidos en mínima cantidad, la fuente principal de ingresos esta en esta actividad, tanto para los propietarios de las fincas o terreros de cultivo como para las personas que trabajan al jornal.

Se sabe también que en las zonas rurales la cantidad de jóvenes que se dedica a esta actividad va disminuyendo, debido a las oportunidades de estudios superiores que tienen, o a la migración a la ciudad o a las grandes ciudades en busca de un mejor porvenir, esto hace que la población económicamente activa en estos lugares este constituida especialmente por gente adulta y adultos de la tercera edad.

2.3.3 Incidencia local de la pobreza

La pobreza y extrema pobreza en el cantón está más concentrada en el área rural, aún existen lugares donde no cuentan con los servicios básicos completos, personas que viven del trabajo diario, cuando este hay y cuando no pues deben arreglárselas como puedan, no existen aún el acceso cercano y

gratuito de salud, la misma cabecera cantonal cuenta apenas con un sub centro de salud. El acceso a la educación ha sido superado en su gran mayoría pese a que se han cerrado escuelas de barrios pequeños, por escasos de estudiantes y por optimizar esfuerzos, se está potenciando y atendiendo las necesidades urgentes de los planteles ubicados en la zona urbana y zonas rurales donde aún existe representatividad de estudiantes.

Pese a que se han establecido planes y políticas para impulsar el desarrollo del Buen Vivir para que este llegue a todos los rincones del país, hace falta mucho por hacer desde las diferentes instancias de gobierno.

2.4 Organizaciones sociales y redes sociales

A nivel local se han hecho grandes esfuerzos en trabajar integradamente desde diferentes frentes afines a temas específicos, de acuerdo al plan de desarrollo a nivel macro y micro organizativo.

2.4.1 Las organizaciones de base, segundo grado y tercer grado

El cantón tiene muy poca representación de organizaciones sociales, entre las que existen están constituidas jurídicamente la mayoría como entidades de hecho y de derecho, así por ejemplo, el deporte es uno de los ejes que motivan a la integración de clubes deportivos que además realizan actividades sociales y culturales, así también existen organizaciones a nivel de la promoción del adulto mayor algo que se ha enfatizado en este último tiempo, con asociaciones de la tercera edad, etc.

No se puede negar que hace falta mucho por hacer, especialmente en generar líderes sociales, y esto es urgente, es indispensable hacer esta promoción especialmente con los adolescentes y los jóvenes, pues es desde ahí que se general los líderes sociales, hay que sacar de la cabeza ideas adultocéntricas que perjudican las oportunidades y potencialidades a desarrollar

en este grupo social muy numeroso según datos, este es el momento de que el adolescente y el joven ejerza su actoría social.

Aun no existe el empoderamiento por parte de la ciudadanía frente al progreso y desarrollo integral de su cantón, que promueva la participación ciudadana. Se sigue viviendo con la idea de que la responsabilidad es solo de las autoridades y ellas deben solucionar los problemas locales en cada sector. Somos conscientes que somos poseedores de una gran riqueza cultural y étnica como patrimonial, pero aún nos falta mayor conciencia y compromiso para saber promover y potenciar estos espacios en beneficio de toda la comunidad.

Es importante destacar la presencia en el cantón de la Corporación Provincial de Organizaciones Campesinas del Carchi (COOPOCAR) cuyo objetivo principal es mejorar las condiciones de vida de hombres y mujeres campesinos y generar buenas relaciones con las grandes ciudades con el fin de crear vínculos comerciales, entre productores y consumidores.

Para alcanzar de este objetivo se sirve de algunas estrategias, como el acceso a la educación secundaria brindando educación a distancia a los jóvenes que trabajan y no pueden asistir a un colegio presencial, además de proyectos de emprendimiento con los agricultores y capacitaciones sobre cultivos y temas emergentes, su presencia se destaca especialmente en el área rural del Cantón, específicamente en la parroquia la Concepción, aunque el colegio a distancia funciona en la cabecera cantonal, para facilitar el acceso a todo el sector. Dicho establecimiento tiene una peculiaridad en relación a los otros establecimientos, y no es solo el hecho de su modalidad diferente, sino porque según lo dicho por el director, más de la formación académica en el área técnica y agropecuaria, se potencia el liderazgo en los estudiantes, para formar actores sociales que enriquezca su propia tierra, sin necesidad de salir de su medio.

2.4.2 Mesas de trabajo y estructura de redes

El trabajo conjunto y de participación empezó a ser una iniciativa en la forma de gobierno que se ha establecido en algunos lugares. Esto lo confirman estos datos recopilados.

A partir del año 2.002 en Mira se marca el inicio de un interesante proceso de planificación del desarrollo cantonal con una verdadera participación ciudadana, a esta iniciativa liderada por el Gobierno Municipal del Cantón Mira se sumaron reconocidas instituciones y organizaciones públicas y privadas, locales, nacionales e internacionales cuyo aporte con recursos humanos, técnicos y económicos facilitaron la consecución de ese gran objetivo de planificación del desarrollo que se extendió y consolidó a finales del año 2.005 con la presentación de los documentos correspondientes a los planes de desarrollo Parroquial y Cantonal, dándose la respectiva aprobación de dichos documentos por el Concejo Municipal en un acto de Asamblea Cantonal . (Cuatin, 2012)(p.24).

Las mesas de trabajo en el cantón han sido ya una iniciativa en la forma de gobierno asumida hasta ahora, la estructura de redes sociales es un proceso que está teniendo sus inicios en el cantón, de hecho existen iniciativas de organización y de trabajo conjunto desde diferentes áreas, existen también iniciativas en torno a la escucha de ciertos sectores ciudadanos como por ejemplo con los jóvenes, lo importante sería hacer que estas iniciativas tomen cuerpo y avancen en participación activa y corresponsable, promoviendo así el trabajo conjunto y el ejercicio de mayor participación ciudadana.

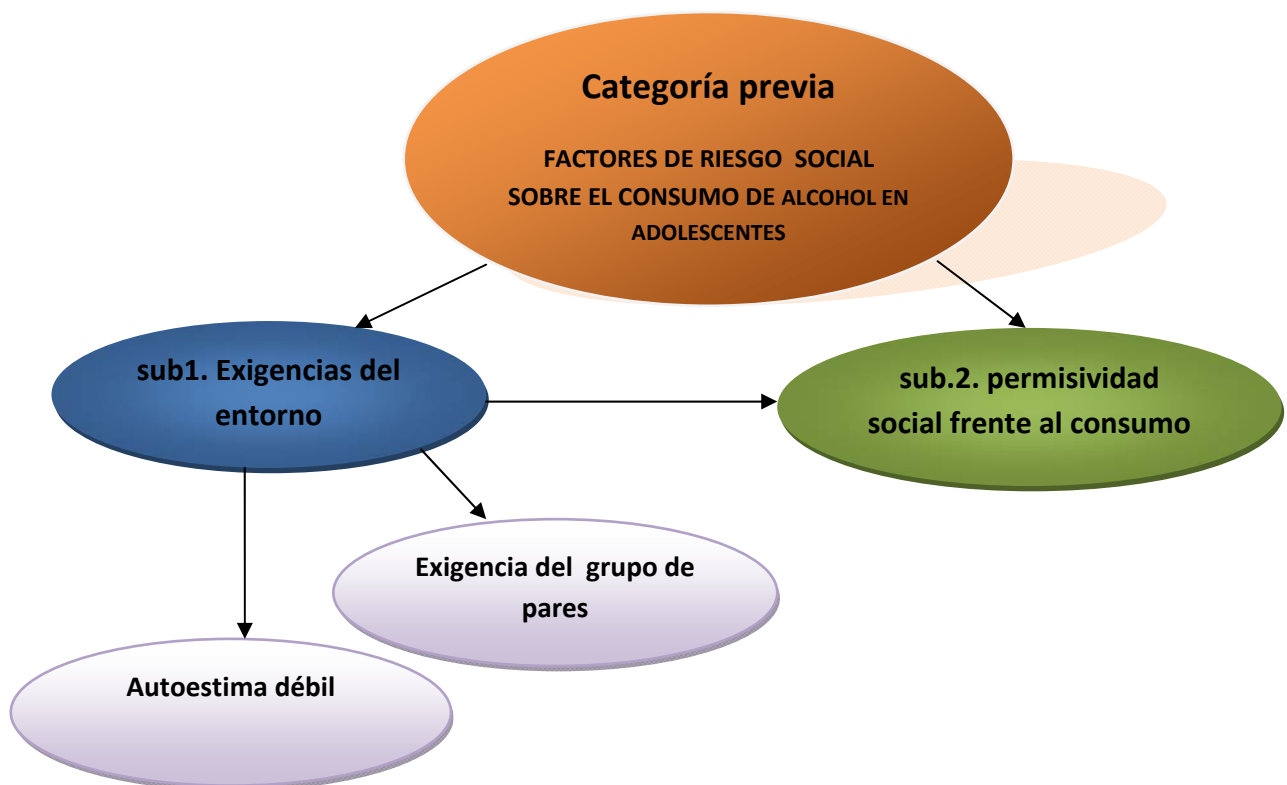
Además existe en el cantón como en otros cantones del país un organismo rector encargado de elaborar y vigilar el cumplimiento de políticas públicas de niñez y adolescencia a nivel local, denominado Concejo Cantonal de la niñez y de la adolescencia que busca el diálogo con entidades que tengan contacto y relación con este grupo importante de la sociedad para poder realizar un trabajo integrador y de mayor incidencia de los entes sociales relacionados.

CAPITULO III

ANALISIS DE LOS RESULTADOS: CONSTRUCCIÓN DE SENTIDO A PARTIR DE LAS NARRATIVAS DE ADOLESCENTES Y FAMILIAS.

3.1. Factores de riesgo social en el consumo de alcohol según las narrativas de un grupo de adolescentes y sus familias.

GRÁFICO 1: Mapa de análisis categorial narrativo. Factores de Riesgo social sobre el consumo de alcohol en adolescentes.



Fuente de elaboración propia.

A partir del análisis de las narrativas del grupo de adolescentes y de familias que participaron de esta investigación, se destacan algunos factores de

riesgo social respecto al consumo del alcohol, cuya subcategoría uno es la exigencia del entorno social. En esta subcategoría se hallaron dos tendencias interpretativas. Una es la autoestima débil y la otra es la exigencia del grupo de pares. La segunda subcategoría encontrada es la permisividad social frente al consumo.

3.1.1. Subcategoría 1: Exigencias del entorno social

El entorno social ayuda en el proceso de socialización al ser humano, que se hace social a partir de su nacimiento y de las múltiples experiencias que lo van haciendo según el influjo de la sociedad que lo rodea.(Alarcón, 2012) Nos habla del proceso de adaptación del ser humano al entorno social:

Con la socialización se aprende el cómo relacionarse con los semejantes, facilitando la convivencia e identificándonos con el entorno social. La persona socializada, adaptada, pertenece al medio al comportarse como los demás compartiendo ideas y rasgos comunes y convirtiéndose en miembro del grupo; esto se detecta con el empleo del nosotros.

Esta adaptación afecta a la personalidad el producirse en los tres niveles que la conforman:

- A nivel biológico o psicomotor, compartiendo actitudes corporales, mímica, gustos, etc.
- A nivel afectivo, con similares formas de expresión, restricción o negación de sentimientos.
- A nivel del pensamiento, compartiendo formas de pensar, estereotipos, conocimientos, etc. (p.191)

Que el ser humano es un ser sociable, implica una dinámica de interrelación entre el individuo y la sociedad, y viceversa, creándose un intercambio que puede resultar beneficioso o no, es decir, que el individuo aporta a la sociedad y ésta aporta al individuo. La socialización es un factor determinante

en la realización de ser humano como tal; la aceptación social, sin duda, constituye un elemento fundamental en la forma de ser y estar de la persona.

En relación al tema que nos ocupa, y de acuerdo a la investigación realizada en torno al consumo de alcohol en los adolescentes y sus factores de riesgo, se establece, según los relatos proporcionados por los entrevistados (adolescentes y padres de familia) que los principales factores de riesgo provienen precisamente de las exigencias del entorno social y de la necesidad del adolescente de adaptarse al grupo de pares, con el fin de lograr pertenencia y aceptación en el mismo y, como lo argumentan los mismos adolescentes:“(...) para estar entre amigos, entrar en ambiente, nos gozamos, hacemos bromas, la pasamos bien; por eso nos echamos un poco de copas” .Hombre, 15 años, sector rural).

Entonces, la conducta humana es el resultado de la progresiva acomodación mutua entre el ser humano y el entorno inmediato en el que se desenvuelve; esta dinámica de dar y recibir se da no sólo en el entorno más próximo, sino también en contextos más amplios en los que están integrados; aquí, por ejemplo, se observa cómo el adolescente busca la manera de hacerse ambiente entre sus iguales, el hecho de estar, ya implica una situación de aceptación y de apertura para lo que el grupo propone, y se adapta a él, pues por otro lado existe un grado de confianza en la relación establecida.

Por otro lado, existe también algunas personas, en nuestro caso adolescentes que tienen mayor necesidad de obtener la aprobación de los demás, lo cual les puede llevar a una situación de extrema dependencia respecto al grupo ya que, para lograr ajustar su conducta a las exigencias de los demás, no toman en cuenta si se trata de un comportamiento que los perjudique o no, y los costes personales que puedan suponerlo, llegando incluso en casos extremosa exponer su propia vida.

Esta situación es importante tomarla en cuenta al momento de referirnos a exigencias sociales, pues éstas pueden ser positivas o negativas para el individuo, de acuerdo a lo que el grupo propone para su desarrollo o estancamiento. Hay que destacar también que en el grupo de adolescentes, muchos de ellos buscan mayor aprobación de los demás que otros, creando así dependencia e inseguridad y escasa resistencia a las iniciativas del grupo que los llevará a adquirir, en nuestro caso, una actitud de predisposición ante el consumo de alcohol que luego les hace cumplir lo que les exige el grupo de pares e, incluso, lo establecido en cada sociedad.

(Alarcón, 2012), dice que:

La adolescencia es una etapa decisiva en la adquisición y consolidación de los estilos de vida, ya que se consolidan algunas tendencias comportamentales adquiridas en la infancia y se incorporan otras nuevas provenientes de dichos entornos de influencia. Es una época de transición en la que el individuo deberá de ir realizando muchos y muy distintos ajustes para llegar a alcanzar el estatus de adulto. Como señalan Noller y Callan (1991), la entrada de un hijo/a en la adolescencia supone un momento de transición para la familia y un periodo de cambios y desequilibrio interno para el adolescente. (p. 250)

Es decir que la adquisición y consolidación de tendencias de comportamiento son muy significativas en la adolescencia, pues las recibe del ambiente social y la asimila y las devuelve con sus comportamientos y acciones.

3.1.1.1. Tendencia 1: Exigencia del grupo de pares

La etapa de la adolescencia es el momento en el que se potencian las habilidades y relaciones sociales y son de suma importancia para el individuo; por eso, en esta etapa de la vida, el grupo de pares influye enormemente en su manera de pensar, de ser y de actuar: el punto de referencia que tiene el adolescente son sus mismos pares; asume, de manera externa su manera de vestir, de peinar, sus gustos musicales, aficiones, etc., como también su manera

de inserción social, pues frente a la inseguridad que le proporcionan los cambios en todos los niveles, el individuo necesita experimentar seguridad, y la busca en la aceptación e inserción en el grupo de sus iguales. Así lo manifiesta este entrevistado: “Me gusta aunque sé que tengo que dejarlo, pero tomo por estar con mis amigos y pasar un momento agradable con ellos”. (Hombre 16, segundo de bachillerato, sector rural.)

En esta etapa, el grupo de sus iguales, su grupo social, empiezan a ser mucho más significativos, incluso que la misma familia; el grupo aporta al adolescente: diferenciación, seguridad, identidad social y sentido de pertenencia. El grupo le es tan importante que le ayuda en su transición de socialización del ambiente interno familiar al mundo externo para alcanzar la individuación adulta. Existen autores que, al respecto, diferencian tres procesos claves en la etapa adolescente, tales como la integración del cuerpo, la identidad personal y social y la finalización del proceso de individuación para llegar a ser autónomos. El proceso se da según el orden enunciado.

Pero, ¿por qué, además, la necesidad del encuentro entre pares? Para responder a esta pregunta hay que señalar que a muchos adolescentes no les llama la atención el orden establecido o el tiempo estructurado; su encuentro y forma de agruparse es, por lo general, para “estar juntos sin más”, lo cual supone que no existe una periodicidad establecida o compromisos asumidos: se encuentra y se está. Taber&Zandperl(1997) Citado por(Llnik, 1998)Al referirse al grupo de adolescentes dicen que, “ellos están mucho tiempo juntos pero sin que exista algún tipo de proyecto grupal, como tampoco existe circulación de la palabra entre ellos que les permita pensar sobre, o elaborar conjuntamente proyectos. Andan juntos pero desperdigados, con escasas acciones colectivas o participativas.” (p.35)

En estos grupos que se juntan, se reúnen, gozan, conversan, ingieren licor, encontramos que el licor es un elemento primordial en este encuentro de amigos, resulta ser el motor para que el momento sea más ameno, esto es muy común en el medio, y se lo puede confirmar con el testimonio de un adolescente

que dice: “Yo llego allá y me junto con mis panas y tomamos alcohol en la noche, salimos, nos vamos a algún lado, llevamos unas jabs de cerveza. Por lo general, estamos reunidos hasta emborracharnos, luego nos vamos a nuestras casas (...) Desde que me fui a Ibarra estoy tomando más, porque mis amigos toman duro y entonces uno se hace a ellos” (Hombre, 15 años, sector rural, si consume).

Aquí también hay otro elemento y es ciertos grupos de adolescentes se reúnen con un propósito, el de consumir alcohol, incluso, hasta el extremo, se está dando ya una dependencia. Por otro lado, es importante agregar en este relato ¿Cuando la influencia del grupo de pares es más fuerte que la influencia de sus padres? ¿Desde qué momento los padres pasan a un segundo plano a la hora de priorizar el espacio y tiempo que se emplean? Conger (1971, (Alarcón, 2012)) señaló que la influencia de los pares reemplazará la de los padres cuando:

- Hay un grupo fuerte y homogéneo que tiene actitudes y conductas muy diferentes a las de los padres.
- No existe una relación satisfactoria padre-hijo.
- Los valores paternos no son transmitidos, son incoherentes, poco realistas, inadaptados o hipócritas.
- El adolescente carece de independencia y de seguridad en sí mismo con las que mitigar o contrarrestar la influencia de los pares. (p.104)

Hay que tomar en cuenta que en todos los casos de nuestro investigados, pertenecen a grupos de consumidores que son mayores a ellos e incluso son mayores de edad, estos factores de influencia y atracción hacia el grupo de amigos son aplicables en los casos de nuestra investigación.

El grupo de amigos del adolescente que consumen alcohol, tiene un ritmo de consumo frecuente, y logra que el adolescente se adapte a su forma de vida en relación a la ingesta de licor; se crea así una dependencia pues el ritmo de

consumo es frecuente. Respecto a la ingesta de alcohol se lo califica como una droga permitida debido al efecto de dependencia que puede provocar en quien lo ingiere. Esto no quiere decir que todo el que consume licor sea un dependiente. (Hidalgo, 2012) Al referirse al uso de licor como una droga, dice que:

Entre las formas de consumo de drogas se han recogido **la experimental**, consumo fortuito. Patrón de inicio de muchas drogas, la ocasional: consumo intermitente con fines bien determinados. Se discrimina qué droga se prefiere y dónde usarla, la habitual: consumo diario, doble propósito con su uso, alteraciones del comportamiento menor, dedica gran parte del tiempo a pensar, buscar y a administrarse la droga y compulsivo: **consumo intenso**, varias veces al día, trastornos del comportamiento graves, grandes peligros para la salud.

Aplicando esta escala a la frecuencia en la que los adolescentes consumen alcohol con sus amigos, es claro que su ingesta es ocasional, pues su consumo intermitente se lo realiza cada fin de semana y no a diario como en el caso del consumo habitual que se lo hace a diario y de manera compulsiva. Sin embargo, hay que considerar que el hecho de que el individuo consuma licor con frecuencia y a temprana edad no implica una adicción, sí es un factor de riesgo para el adolescente y su futuro, situación a la que hay que darle la importancia que se merece y actuar de manera preventiva.

“En la actualidad, ya nadie parece poner en duda que gran parte de la vida social de los adolescentes transcurre en el ámbito de los grupos y, muy especialmente, en el de los grupos de amigos. Prueba de ello, es que el tiempo que los jóvenes comparten con sus amigos se incrementa notablemente en la adolescencia, al igual que el número y el tipo de actividades que comparten con ellos” (Rutter, Giller y Hagell, 2000; Younissy Smollar, 1985 (Moreira, Sánchez, & Mirón, 2010)). (p.1)

Hablamos de los pares, pues son grupos de personas que comparten algunas similitudes, como la edad, actitudes hacia los adultos o figuras de autoridad, grado de desarrollo académico, bandas de música, una jerga común entre otras". En cada etapa de la vida el ser humano, busca integrar un grupo para compartir intereses comunes, en la niñez, casi en forma accidental empieza a integrarse a grupos de pares, ya sea en el barrio, en la escuela, en el club, y paulatinamente sus interacciones y participaciones en grupos se hacen más selectivas, teniendo en cuenta intereses comunes, actividades, afinidades personales, es así como en la investigación el grupo de amigos se ha identificado como el factor de riesgo más significativo en este grupo de investigados.

Siendo éste el factor de riesgo más importante se ha logrado establecer que dentro del grupo existen un factor de riesgo más específico y es el de los consumos de los amigos, o el grupo de amigos consumidores: el grupo de amigos se ha manifestado como una de las variables más influyentes a la hora de explicar el consumo depende enteramente de la naturaleza social del grupo de amigos del sujeto, es decir, que cuando los pares de un adolescente usan.

Para algunos autores el consumo depende de la naturaleza social del grupo de amigos del sujeto, es decir, que cuando los pares de un adolescente consumen alcohol y otras sustancias, éste tiene una alta probabilidad de consumirlo también, aunque no estén presentes otros factores de riesgo. Eso lo confirma el testimonio de este adolescente quien afirma: ¿Y qué quiero conseguir consumiendo alcohol? no quiero conseguir nada, es simplemente o sea para estar también entre amigos, entrar en ambiente nos gozamos, hacemos bromas la pasamos bien, por eso es que nos echamos un poco de copas. (Hombre, 15 primero de bachillerato, sector parroquia rural. si consume alcohol).

Los amigos estimulan y potencian la identidad del adolescente a través de la adhesión a ciertas conductas consideradas rituales, propias del grupo; los amigos se convierten en un referente, y marcan el sentido de identidad en el

individuo. Al respecto Salazar y Jaramillo 1992 citado por (Alarcón, 2012), dice que existen tres sentidos de identidad que los distinguen:

- a) *Sentido de grupo o sentido de pertenencia*: El grupo se cohesionan por el predominio de las relaciones horizontales donde la autoridad del líder es acatada voluntariamente, primando la lealtad y el valor de la solidaridad.
- b) *Sentido de territorialidad*: El espacio físico, su territorio, que hace referencia al lugar donde se reúne el grupo— se convierte en símbolo de poder. La identidad geográfica se asocia a una mínima identidad de clase.
- c) *Semejanza de lenguajes*: La manera de hablar y de comunicarse, los rituales de vida y muerte, los tatuajes como marcas de identificación, la música, el corte de pelo o la —pinta-compuesta por la ropa que usan, son expresiones comportamentales de una categoría, un endogrupo claramente diferenciado de los exogrupos. (p.94)

En este caso de investigación, diferenciando al grupo de amigos que se encuentran para tomar, se puede ubicar al grupo en aquel que al individuo le da sentido de grupo o sentido de pertenencia y solidaridad, ya que pese a encontrarse para esta práctica, los miembros se aseguran de que todos regresen a sus casas, según el testimonio de un entrevistado. Confirmando con esto que la fuerte influencia que puede tener el grupo en el individuo parte del sentido de unidad, y se torna más fuerte e influyente ya que el adolescente puede vivir espontáneamente el momento sin restricciones, aunque estas luego le resulten perjudiciales.

3.1.1.2. Tendencia 2: Autoestima débil

(Marsellach, 2000)“La autoestima es esencial para la supervivencia psicológica, es el concepto que tenemos de nuestra valía y se basa en todos los pasamientos, sentimientos, sanciones, y experiencias que sobre nosotros mismos hemos ido recogiendo durante nuestra vida; los millares de impresiones, experiencias y evaluaciones, así reunidos, se conjugan en

un sentimiento positivo hacia nosotros mismos o por el contrario, e un incómodo sentimiento de ser lo contrario a lo que nosotros esperábamos” (p.1).

Según el grado de estima y de valía personal, será la concepción que el ser humano tiene sobre sí mismo, sobre la vida y su entorno, es decir, sobre las propias acciones, concepciones, convicciones, forma de ser y actuar dependen del nivel de autoestima que se tenga, es evidente, por lo tanto, que para establecer relaciones humanas equilibradas y humanizante se requiere un autoestima sana en cada individuo.

Según un grupo de expertos del Servicio de Orientación (Prevención de Adicciones, 2012) dicen:

Si el adolescente no es capaz de valorarse, de apreciar su particular forma de ser, de aceptar su cuerpo, sus habilidades, cualidades y defectos, la vida puede convertirse en una pesada carga difícil de soportar, llena de inseguridades de las que hay que escapar, evadirse y donde las sustancias u otras conductas, como el uso problemático de las NNTT, pueden ser una forma de conseguirlo. Hay consenso al afirmar la necesidad de poseer una buena autoestima para el correcto ajuste psicológico y el adecuado desarrollo y funcionamiento de la persona en todos los niveles. (p.13)

Es entonces claro que el auto concepto negativo producto de un bagaje de situaciones externas y asimilaciones propias del ser humano es el factor determinante para asumir una baja autoestima en la vida, y esto puede traer consigo consecuencias como las adicciones, tema específico que estamos investigando con énfasis en el alcohol.

Los hallazgos en torno a la relación entre autoestima y consumo son más consistentes cuando se analiza la autoestima desde un enfoque multidimensional. En concreto, la investigación muestra que una

autoestima baja en los contextos familiar y escolar, y una autoestima alta en el contexto de relación con iguales, se asocian con un mayor consumo en adolescentes (Romero, Luengo y Otero López, 1995 (Rodríguez & Caño, 2012)). (p.5)

Los autores aludidos hacen referencia a que puede existir una autoestima baja en dos contextos básicos para el adolescentes como son la familia y la escuela, pero el grupo de pares puede hacer que el individuo sienta su valía personal y por lo tanto que se sienta bien el grupo, dando lugar a que el adolescente se interese por el grupo y prefiera más al grupo que a los otros espacios de socialización. El o la adolescente necesita sentirse integrados, valorados por sus pares y demás personas cercanas de su entorno principalmente sus familiar y el grupo de iguales; con lo cual, todas sus acciones y decisiones estarán influenciadas por las opiniones y estilos de los demás, dándole mayor relevancia a la intervención del grupo de amigos; a esto se añade también el grado de valoración personal que tiene el adolescente como para poder distinguir lo que es realmente positivo o negativo para sí mismo. Así lo manifiesta este entrevistado: “Y ¿Qué busco al consumir alcohol?: pasarla bien un momento, aunque sea un momento, ya que se tiene libertad con los amigos.” (Hombre, 15 años, sector rural). Ese “pasarla bien, aunque sea un momento” implica una situación de constante insatisfacción e inconformidad que puede estar involucrada con su situación familiar o social en el que compromete su manera de mirar la realidad y su postura frente a ella.

El mismo adolescente afirma que “Con los amigos se tiene libertad”, indica también que sus pares lo hacen sentir en su ambiente por medio del consumo de alcohol y resulta ser un medio de socialización entre sus pares, en donde existen lazos estrechos de amistad, confianza y solidaridad; cabe también aquí destacar que el consumo de esta sustancia por el adolescente puede ser por el gusto que se tiene del producto a consumir, ya sea por sus efectos que trastornan su sistema nervioso, relajándolo y poniéndolo a la vez en estado activo, o por su concepción de valía personal que según él le da el consumo de alcohol, en el

sentido que se siente pertenecer al grupo de los adultos ya que resulta ser el menor de su grupo que lo hacen sentir más “hombre”, con mucha más edad.

Existe un factor determinante que está dentro del ser humano que puede tornarse un factor de riesgo para el adolescentes si no es orientado positivamente, y es la necesidad de autoafirmación que se acentúa en esta etapa de la vida, no cabe duda que están más expuestos al consumo de sustancia aquellos individuos que tienen una percepción negativa de sí mismos y que tienen una deficiente relación familiar. El adolescente que tiene dificultad en su auto concepto y autoestima es lógico que necesitará afirmarse en el grupo de pares y para asociarse necesitará hacer y desarrollar las prácticas que los miembros del grupo realizan, que a la vez le darán la sensación de autoimagen positiva. Nos vamos a detener en la integración de prácticas propias del grupo al que el nuevo integrante se adapta por los factores antes mencionados mediante el testimonio de uno de nuestros entrevistados. “Nos sabemos ir a los gallos cada 15 días y ahí sabemos tomar” (Hombre 16, segundo de bachillerato, sector rural.)

Con este testimonio, descubrimos que el adolescentes sale con sus amigos por un fin recreativo, pero el grupo de amigos, más allá de la recreación con la expectación de la pelea de gallos, termina induciendo al adolescente en el consumo de alcohol, situación que ya se hace un hábito, que difícilmente se podrá quitar.

Como se ha dicho antes, la imagen que el adolescente tiene entre sus pares es muy significativa para él y su fama y reputación frente a ellos cuenta mucho. De hecho, la reputación ocupa una posición central en la vida de los adolescentes, dejándose influenciar en su auto concepto y autoestima, que serán claves a la hora de socializar con los otros.

Así, para algunos adolescentes, la reputación se relacionará con la realización de ciertas conductas de riesgo, que implican atreverse a hacer algo calificado de peligroso, como el consumo de sustancias así definidas Buelga, et al., (2006 citado por Peñafiel, 2009). Beber alcohol puede ser una manera de incrementar la imagen que se ofrece ante los demás y de probar uno mismo sus propias posibilidades físicas y psicológicas. Palmonari (1997 citado por (Peñafiel, 2009)(p.4)

Una vez más comprobamos que la imagen social que proyecta a los demás, especialmente a su pares resulta muy relevante para el adolescentes, al punto de optar por exponerse a situaciones que ponen en riesgo su vida y su integridad, esto referente a muchos adolescentes a su edad, en nuestro caso este factor se conjuga con la baja autoestima,” las investigaciones muestran que los jóvenes con baja autoestima son más vulnerables a la presión de los pares para realizar comportamientos de riesgo” Crockett y Petersen, (1993 citado (Peñafiel, 2009) (p.151) .

Ya que existe una sed de sentirse significativos e importantes frente al grupo que los lleva a aceptar cualquier condición que se les imponga sea esta contraria o acorde con sus deseos profundos.

Es importante tener en cuenta qué autoconcepto y autoestima pueden variar según el área de dominio del que se hable. Es decir, una persona puede tener una valoración positiva de sí misma en la relación con sus iguales, pero negativa en el área escolar y familiar. Mientras las dimensiones familiares y académicas parecen ejercer claramente un rol protector, el papel desempeñado por la autoestima social comienza a cuestionarse al constatarse una relación positiva entre esta dimensión y el consumo de sustancias en adolescentes. Gracia y Muñoz. Rivas, 2000; Jiménez, Musitu y Murgui, (2008 citado por (Peñafiel, 2009)). (p.151)

Aquí ya el autor introduce un nuevo término denominado autoestima social, que lo vincula con la imagen que el ser humano proyecta de sí mismo a los demás y que estos a su vez perciben y en función de dicha percepción valoran al individuo y establecen una relación mutua, y es aquí donde se corre el riesgo de introducir el consumo de alcohol como un medio de relación que lleva consigo la búsqueda de dependencia e identidad al mismo tiempo por parte del adolescente.

Además (Marsellach, 2000) dice que, la autoestima puede desarrollarse convenientemente cuando los adolescentes experimentan positivamente cuatro aspectos y condiciones bien definidas.

Vinculación: Resultado de la satisfacción que obtiene el adolescente al establecer vínculo que son importantes para él y que los demás también reconocen como importantes.

Singularidad: resultado del conocimiento y respeto que el adolescente siente por aquellos atribuidos que lo hacen especial o diferente, apoyado por el respeto y la aprobación que recibe de los demás por esas cualidades.

Poder: Consecuencia de la disponibilidad de medios, de oportunidades y de capacidad en el adolescente para modificar las circunstancias de su vida de manera significativa.

Modelos o pautas: puntos de referencias que dotan al adolescente de los ejemplos adecuados, humanos filosóficos y prácticos que le sirven para establecer su escala de valores, sus objetivos, ideales y modales propios.
(p.7)

3.1.2. Subcategoría 2: permisividad social frente al consumo

Según Mínguez citado por (Arizaga, 2005), “la tolerancia social se funda en la actitud de los adultos que se acostumbran a ver el uso juvenil de alcohol como

parte de un paisaje nocturno de fin de semana, sin que esto cause una reacción de alarma” (p.19). Lo consideran aceptable aunque no deseable. Eso lo confirma un padre de familia entrevistado: “Hay alcohol, droga y hay muy poca reacción entre los ciudadanos, los padres de familia y como es una tendencia. (Hombre 43 años, sector rural, extranjero)

Situación alarmante, pues dentro del permisivismo, se ha descubierto rasgos de indiferencia, como lo expuesto por este padre de familia, y el hecho de incitar a los adolescentes al consumo de licor, dándole la accesibilidad necesaria: “Conseguirlo es fácil, los mayores nos invitan y ellos van a comprarlo y, a veces, cuando nosotros vamos a comprarlo, sí nos lo venden” (Hombre 16 años sector rural).

(Arizaga, 2005), hace la distinción entre las actitudes y situaciones como la tolerancia, permisividad y la accesibilidad.

La tolerancia social respecto al consumo de alcohol debe ser planteada desde un nivel micro y macro social y abarca a la sociedad en su conjunto. La accesibilidad tiene que ver con la facilidad o no que los adolescentes tienen y perciben para consumir alcohol y puede situarse en planos micro y macro sociales: abarca a los padres, al comerciante, al Estado y a la sociedad en su conjunto. (p.104)

Como es evidente la visión macro social corresponde a la tolerancia social frente al consumo de los adolescentes en donde resulta indiferente, casi natural para la sociedad observar el consumo de bebidas alcohólicas y en el peor de los casos existe incitación para que el adolescente consuma alcohol como en el caso de los adolescentes menores que son inducidos por adolescentes mayores e incluso por adultos.

(Arizaga, 2005), dice que “Cuando hablamos de permisividad apuntamos a un nivel micros social y nos referimos a la actitud de los padres respecto a la potestad de ejercer la autoridad y reglamentar el consumo de alcohol en sus hijos”. Situación que resulta muy complicada a la hora de que el padre quiere ejercer su autoridad sobre sus hijos cuando nunca la tuvo y cuando lo que menos ha hecho ha sido darle buen ejemplo como es el caso de dos de nuestros entrevistados (p.104)

Por otro lado la accesibilidad tiene como primer protagonista al mercado, que es al que más le interesa el consumo, representado, en primera instancia, por los expendedores. Se tiene en este caso particularmente un alarmante testimonio dado por una madre de familia: “Hay mucho quemehimportismo y justamente, una señora arrienda al lado de la tienda y pone una cantina y como hay mucha bulla, atrae a los jóvenes hasta un niño de 7 años fue encontrado allí, la policía habla con la señora y no pasa nada más” (mujer 45 años, sector rural).

Situación que preocupa, pues según este testimonio, existe, más que negligencia, incluso algo de complicidad por parte la autoridad para que se continúe en la venta. También se relaciona con la actitud permisiva de los padres por razones como impotencia, comodidad, indiferencia y hasta resignación, como en el caso de esta madre de familia que no vive con su hijo que dice: “Yo lo tomaba como algo que ya ha de pasar, porque de dónde iba a sacar plata para comprar. Ya le digo, allá siempre toman, eso es diario, y están viejos y jóvenes”. (Mujer 41 años, habitante de sector suburbano).

Es posible que si esta madre hubiera estado con su hijo físicamente y lo hubiera acompañado en su desarrollo mediante su preocupación e interés, no habría llegado a los extremos que llegó el joven; es el caso más claro de adicción encontrado, en este relato observamos comodidad y resignación, impotencia, incluso se percibe un cierto grado de abandono por parte de la madre, ella prefirió vivir con su esposo y dejó a su hijo en manos de sus abuelos.

En lo que tiene que ver con la permisividad ya mencionada, existen también actitudes de comodidad, complicidad y de resignación, constatadas en el relato anterior. Cabe destacar que esta permisividad está relacionada con el círculo familiar, la manera como los padres acompañan y orientan a sus hijos. Hoy somos testigos de una situación que se torna problemática y es, precisamente, la de la pérdida de autoridad de los padres frente a los hijos y, por consiguiente, del abuso de la mal llamada democratización de la familia, en donde los perjudicados, a la larga, son los adolescentes; frente a la falta de límites, de cuidados y orientaciones, y de normas necesarias para una sana relación familiar y social. Se convierte entonces en un factor de riesgo muy significativo.

Otra situación de tolerancia y permisividad macro social a tomarse en cuenta es la culturalización que se ha hecho del consumo de alcohol; nuestro país tiene índices grandes de consumo de alcohol debido a que, culturalmente, no hay fiesta si no está como primer invitado el alcohol en sus diversas presentaciones, sea puro o compuesto, caliente o frío, fino o procesado artesanalmente; en este círculo los adultos preparan a los adolescente al consumo futuro, ya que consumir esta bebida, según los constructos sociales del medio, implica un paso a la madurez, a la independencia, a sentirse grande y en el caso de los varones, a sentirse más “hombre”.

Tradicionalmente, el cantón Mira produce bebidas como la caipiriña y el famoso “tardón mireño” que se consume en las fiestas, pero comúnmente en el círculo de los adolescentes se consume cerveza y el alcohol puro; así lo confirma un padre de familia entrevistado: “Aquí la tradición, la cultura, hacen que no puede faltar el alcohol en las fiestas” (Hombre 43 años, sector rural)

En este Cantón como en otros de nuestro país, la presencia del alcohol se ha naturalizado, incluso de ha llegado a la reflexión de que no hay fiesta si no hay licor ya sea en estado puro, como compuesto, ya sea en bebidas calientes como también frías. El tardón mireño se lo ha asumido como parte de la cultura del pueblo, e incluso se lo está comercializando, y se impulsa su industrialización.

3.2. Categoría: factores de protección en el consumo de alcohol según las narrativas de un grupo de adolescentes y sus familias

GRÁFICO 2: Mapa de análisis categórico: Factores de protección sobre el consumo de alcohol en adolescentes



Fuente: Elaboración propia

Para abordar el tema que nos compete, se dará una definición de lo que son factores protectores diciendo que son las diversas circunstancias, hechos, situaciones, características individuales, familiares, grupales o socio culturales, que van a ayudar a los adolescentes a no ser víctimas de comportamientos, actitudes, opciones que expongan su integridad, su salud, incluso su vida.

En nuestra investigación se ha identificado la primera subcategoría denominada solidaridad familiar, desde donde se desprende: el acompañamiento permanente de los padres, espiritualidad compartida, respeto por los espacios de cada integrante y actividades conjuntas. En la segunda subcategoría se logró identificar la comunicación y preparación familiar para asumir la socialización del adolescente que contiene actitudes como la conversación y el conocer, reconocer y prepararse como familia para las necesidades del adolescente.

3.2.1. Subcategoría 1: Solidaridad familiar

(Mora, 2010), explica que “El término “solidaridad familiar” se refiere a las normas y prácticas de ayuda mutua entre los miembros de la familia (p. 105). La ayuda mutua que se desarrolla en un clima de confianza, implicación y compromiso, en función del bienestar familiar y de cada uno de los integrantes de la misma.

En la investigación realizada se puede distinguir que en nuestro medio, especialmente, en el campo existe ese interés familiar de unos por otros y el respeto hacia la autoridad de los padres, claro que no en un cien por ciento, sin embargo existe un porcentaje alto; el joven entrevistado confirma lo dicho: “bueno, en mi casa... bueno, casi nunca salgo o sea no tomo la decisión de coger y salir sin pedir permiso, siempre estoy en mi casa y mi papá me dice (...) ‘quiero que me ayudes a trabajar en el terreno’ y yo lo acompaño” (Hombre, 16 años, sector rural)

De este relato se puede rescatar varios valores en los adolescentes que han sido cultivados por sus padres como la solidaridad: el padre le pide al hijo ayuda en el trabajo del campo y él va sin ninguno reproche, porque sabe que es su padre el que se lo pide. Existe, a la vez, un sentido de responsabilidad, pues

cuando los miembros de la familia se sienten, acogidos, consultados, tomados en cuenta, ocupando el lugar que les corresponde en el hogar, conscientes de las necesidades de la familia a la que pertenecen, cualquiera de los miembros, en este caso, el adolescente desarrolla el sentido de responsabilidad y de solidaridad.

El testimonio de este padre de familia también refleja el gusto por colaborar en las necesidades de la casa: “Y lo hace con gusto porque se realizan actividades diferentes, salimos a trabajar al campo, vamos a regar, a sembrar, a cosechar; las chicas nos ayudan a pintar, a armar, arreglamos la casa de retiros; cuando hay retiros ellas ayudan a cocinar, a atender a la gente”. (Hombre 43 años sector rural, extranjero)

El valor de la solidaridad familiar juega un papel clave, frente a las situaciones de riesgo que puedan rodear al adolescentes, pues el adolescente ha experimentado en carne propia la necesidad que tiene la familia, y la posibilidad que él tiene de poder aportar para que esa necesidad sea compensada, llegando a priorizar a su familia con toda la realidad que esta tenga y que es conocida por él, más que las propuestas egoístas, o de consumo que pueda recibir de fuera del ambiente familiar.

Respecto a la solidaridad familiar, autores como Bengtson y Roberts (1991, citado por (Mora, 2010) lo definen en seis dimensiones diferentes de relación entre padres e hijos adultos, así existe la solidaridad normativa, la solidaridad estructural, la solidaridad asociativa, la solidaridad afectiva, la solidaridad funcional y la solidaridad consensual; de las cuales se citará textualmente la solidaridad afectiva que se identifica con la realidad familiar narrada por los adolescentes y familias entrevistadas.

La “solidaridad afectiva” se explica a través del tipo de sentimientos positivos compartidos y recíprocos entre los miembros de una misma familia. Sentimientos como el respeto, la confianza, la comprensión, el

cariño, etc. Esta dimensión de la solidaridad familiar recoge el sentimiento de pertenencia, la identidad familiar y los vínculos de afectividad. Constituye un valor añadido y cada vez más indispensable para la prestación de ayuda (p.105)

3.2.1.1. *Tendencia 1: Acompañamiento permanente de los padres*

La acción de acompañar implica hacer un caminar respetuoso por parte de los padres junto al adolescente, sin imponer criterios ni tendencias, en un intento delicado, respetuoso y, a la vez, paciente, pues cada ser humano guarda en su vida un tesoro que no debe ser vulnerado ni forzado. Acompañar no es conducir, tomar las riendas; es secundar, ir junto a, ya que el otro es el protagonista, pues la vida del adolescente debe ser vivida por él sin que los padres caigan en el extremo de dejarlo a la deriva, sino simplemente acompañar, anticiparse a lo que pudiera pasar, sugerir, orientar con confianza e interés. Una adolescente entrevistada, dice al respecto: “Entonces siempre nos cuidaron, nos veían dónde estábamos, qué hacíamos; eso nos hizo sentir bien; yo me siento bien cuando estoy con mi familia, a mí me gusta viajar con mi familia, estar con ella porque aprendo más que con amigos” (mujer 15 años, sector rural)

Existe una adhesión familiar, una consistencia profunda a tal punto, que prefiere estar con su familia más que con sus amistades, aunque aparentemente se podría caer en el riesgo de no lograr la inserción social debida a esta edad en la que la adolescente debe establecer relaciones amplias de amistad.

Sin embargo, en este caso particular, con la colaboración de los padres, ella puede insertarse en una sana relación de crecimiento con sus iguales, situación que resulta poco común en nuestro medio, donde la mayor parte de los padres dejan a sus hijos sin acompañamiento, sobreentendiendo que lo harán de manera adecuada, cuando, es precisamente en esta fase en la que el acompañamiento de la familia debe hacerse efectivo y concreto. El no querer involucrarse, ni ser

partícipes de lo que le va aconteciendo en la vida de los adolescentes resultará muy perjudicial para su desarrollo social normal. “Los hijos necesitan muchísimas habilidades para afrontar adversidades y salir adelante, y lo mejor y más eficaz es sentirse amados, que se los reconozca como personas que valen, que tienen familia que los apoya en el éxito o en el fracaso, independientemente de las circunstancias”. (Echeverry, 2002) (p.2).

Dice también, al referirse al acompañamiento de los padres a los hijos:

El acompañamiento puede tener diferentes expresiones, pues los hijos, implícita o explícitamente, exigen todo de los padres: apoyo, estímulo, orientación, firmeza y, a la vez, paciencia. Además, en el acompañamiento requieren como fundamento del accionar “diálogo constante y disponibilidad psicológica necesaria para crecer y desarrollarse correctamente, por lo que se puede afirmar que no solo hay que estar, sino que hay que estar psicológicamente disponible para acompañar el proceso de crecimiento y desarrollo de los hijos. (Echeverry, 2002) (p.2).

Aquí, es importante darnos cuenta y reflexionar sobre aquella teoría tan común respecto al acompañamiento y al factor tiempo “lo importante, más que la cantidad, es la calidad del tiempo”, frase en torno a la cual se han hecho algunos análisis para confirmar si en realidad es aplicable y verdadera. Es evidente constatar que la gran parte de adolescente cuyos padres no han compartido el tiempo con ellos, han tenido muchas dificultades de diferente índole, desvirtuando tal teoría. Los hijos necesitan estar con sus padres, necesitan tiempo, diálogo, interés, en una palabra, necesitan acompañamiento. Esta madre de familia lo ha percibido así y nos comenta “ya cuando nuestra hija entró al colegio dije mejor pongámonos un negocio en la casa, para poder estar juntos y no dejarlas solas”. (Mujer 40 años, sector urbano)

La prioridad que la madre da al tiempo dedicado a sus hijas va más allá de los compromisos laborales que pueda tener, y en este caso particular incluso de su mismo cónyuge, pues aunque no lo manifieste en este relato, ella ha tenido que enfrentarse muchas veces contra el machismo de su esposo con tal de proteger a su hijas y de no exponerlas a los peligros propios de su edad y del medio donde vive.

La misma autora(Echeverry, 2002)dice también que, los problemas que se dan, cuando no existe acompañamiento constante de los padres a los hijos son: mayor agresividad, sentimientos de soledad, afición a la calle, sentimiento de carencia afectiva; mientras que los adolescentes que han recibido el afecto gozan de muchos beneficios, tales como: mayor grado de confianza, alta autoestima y mirada del futuro con mayor confianza, es decir, mejor posibilidad de resiliencia, mayor reconocimiento en su hogar y, por ende, menos posibilidades de buscarlo en comportamientos desadaptados, ventaja de la presencia del padre en la formación de actitudes de respeto, disciplina y aceptación de la autoridad y de los límites que se imponen, fortalecimiento de los vínculos afectivos protectores y de la comunicación, mejor aprendizaje de habilidades para la vida, entre otros.
(p.3)

Para el acompañamiento afectuoso e inteligente de adolescentes, existen los modelos parentales que son las prácticas que los adultos cuidadores utilizan en el proceso de socialización y educación.

Según (Villegas Peña, 2007), el modelo parental que los adultos cuidadores asuman será una estrategia adecuada o inadecuada para el desarrollo integral de los niños, niñas y adolescentes dichos modelos por los que los padres pueden inclinarse para la formación de los hijos son como principales:

- Modelo democrático: altos niveles de afecto y comunicación, con normas claras, precisas, cumplibles y flexibles que se ajustan a las necesidades de los niños, niñas y adolescentes. Los adultos cuidadores ponen límites que actúan como guía para el cumplimiento de las normas (...)
- Modelo autoritario: niveles altos de control y exigencia, así como baja comunicación y poco afecto (...)
- Modelo permisivo: altos niveles de afecto y comunicación, acompañados de poco control, pocos castigos, pocas exigencias a los niños, niñas y adolescentes (...)
- Modelo negligente o indiferente: baja expresión de afectos y comunicación, con escaso control y exigencia. Algunas teorías relacionan este modelo con tipos específicos de maltrato(...) (p.2)

Del adulto acompañador depende el modelo que desea asumir para la crianza y socialización de su hijo; sin embargo, si se pretende que los adolescentes asuman su vida con responsabilidad, libertad y autonomía, será mejor educarlos y acompañarlos de una forma democrática. A propósito de las pautas de generación y fortalecimiento de la confianza y para complementar lo anteriormente expuesto en torno al acompañamiento.

(Castiblanco & Lora, 2008), Dicen que: “Es necesario que existan oportunidades estructurales de interrelación dentro de la sociedad, la comunidad y la familia de forma que niños y niñas, adolescentes y jóvenes, se vayan incorporando como miembros activos de la misma. Esto, como parte del acompañamiento constante que se sugiere realizar en la familia, estos autores complementan e insisten en que, a más del hogar, hay que brindar espacios de oportunidad de socialización en la comunidad, la sociedad en general, la familia, etc.” (p.51)

3.2.1.2. Tendencia 2: respeto por los espacios de cada integrante

Según el testimonio de los padres de familia entrevistados, en 4 de ellos se evidencia que los adolescentes no tienen el espacio propio que cada miembro debe ocupar en la familia, no existe una claridad en el aspecto de relaciones familiares recíprocas en cuanto a los miembros de la familia especialmente entre padres e hijos y viceversa.

El respeto a la persona de los hijos y de los padres comienza por la convicción de que cada uno tiene el derecho de pertenencia al grupo social que es la familia, pertenencia que implica ocupar un lugar en el grupo con el que le ha tocado vivir, espacio que exige de los demás miembros, respeto, consideración y participación desde su individualidad; no hay peor vulneración a su espacio, que el que los adolescente deba tener como patrones de conducta y ajustarse a esquemas adultocéntricos que considera que si el adolescente no piensa y actúa como el adulto quiere, está en el error y hay que corregirlo hasta que se ajuste a los esquemas imperantes.

Aclaremos que los espacios no son arbitrarios, sino que hay que tener en cuenta los intereses de las familias y dentro de estos espacios, el espacio individual propio de cada integrante, para que logre desarrollarse integralmente, aquí surge la importancia de una sana independencia, empatía y respeto mutuos, tomando en cuenta el sentido de pertenencia familiar. Los espacios propiciados por los padres a sus hijos no deben ser rígidos ni absolutos, su establecimiento depende de un consenso familiar a través de una comunicación adecuada. A propósito, este padre de familia nos habla del ambiente de confianza y de respeto que le ha ayudado para poder acompañar a sus hijas: “Cuando decimos algo, lo decimos por su bien, y nos ha ayudado a crear un ambiente familiar de confianza, nos reunimos todos, donde destacamos lo positivo y lo negativo de las cosas, les decimos que ellas están en capacidad de tomar decisiones, pero que siempre deben ver los ambos lados”. (Hombre 41 años, sector rural, extranjero)

En este testimonio se descubre que los padres no imponen arbitrariamente a sus hijas lo que tienen y no tienen que hacer, simplemente las acompañan y orientan en sus decisiones, en los pro y en los contra, antes de cualquier decisión; luego de estudiar todo esto, los padres dejan que sus hijas elijan y tomen la decisión, siempre en un ambiente de confianza y de diálogo.

El respeto por el espacio del adolescente implica permitir que él mismo adquiera y cultive su autonomía y protagonismo personal, que lo prepararán para las futuras decisiones en la vida; por eso, la familia es una escuela que ensaya a los hijos para su desempeño en la vida social fuera de su contexto propio. Al hablar de autonomía asumimos que el sujeto no es dependiente, ni sumiso, ni está atado a nada, por lo tanto, sus decisiones son libres. El protagonismo personal implica que el adolescente debe tomar en sus manos las riendas de su vida, con responsabilidad y decisión; sólo si se cultivan estas dos cualidades se respetará el espacio del adolescente y con toda seguridad se convertirá en un factor de protección frente al consumo de alcohol u otra sustancia nociva para su vida.

3.2.1.3. *Tendencia 3: espiritualidad compartida*

Cuando hablamos de espiritualidad hablamos de la facultad que tiene todo ser humano para relacionarse con lo trascendente y la manera como lo hace, sea a nivel de creencias y ejercicios espirituales y rito, se la expresa por medio de los sentimientos, pensamientos, alejamiento de lo pasajero y efímero para buscar algo que está fuera de lo tangible y concreto.

Esta facultad hace que el ser humano se rija por las creencias y normas que se establecen en torno a agrandar y buscar lo trascendente y, a la vez que le da la posibilidad de trascender; se busca establecer la comunicación mediante la fe, que se la vive en torno a diferentes creencias que resultan normas de vida y convicciones profundas que van más allá de ver lo que se puede ver. El

testimonio de esta adolescente dice: “Lo esencial ha sido la fe, ellos han puesto eso en nosotros” (Mujer 15 años, sector rural).

En este caso, la fe que les han inculcado desde su niñez ha sido un elemento protector frente al consumo de alcohol, pues adentrándonos en la espiritualidad compartida, ésta se halla orientada en torno al cristianismo y lo que su líder establece y revoluciona en el mundo. Es precisamente la ley del amor que abarca a todo el ser humano en su integridad. Con esta orientación el cristiano dirige su pensar, actuar y optar, hay que recordar que el cristianismo se extendió hace más de 2.000 años, y este ha logrado perdurar por la transmisión hecha de generación en generación.

Esta misma fe y las normas de vida se transmiten hoy de padres a hijos aunque en menor escala que antes, siendo la mejor fuente de transmisión el testimonio, claramente reflejado en lo que asegura la joven. Identificamos padres comprometidos con la fe y las hijas que lo han recibido y lo cultivan. Este padre de familia afirma: “A mí me ha ayudado la palabra de Dios, yo me he acercado bastante a Él y eso me ha ayudado también con mis hijos, a saber cómo acercarme a ellos”.(Hombre 42 años, sector urbano)

Con esto se quiere decir una vez más, que la espiritualidad ha dado normas de vida que buscan establecer un orden, a tal punto que beneficie a quien la practique y a quienes lo rodean. La palabra de Dios, cuyo contenido religioso orienta a todo cristiano, representa el libro donde los cristianos encuentran su código de vida, que según su doctrina los orientarán hacia una vida según sus creencias y convicciones.

En el caso concreto de nuestros entrevistados, la fe que profesan dentro del cristianismo es la fe católica, cuya doctrina y enseñanza exige de parte de sus fieles, si estos desean comprometerse más a fondo en ella es precisamente el mensaje de Jesucristo, junto con las normas propias de su doctrina, dictada por

los llamados padres de la Iglesia y el catecismo de la Iglesia. Nuestros entrevistados, tanto padres de familia como la adolescente que da su testimonio han hecho una opción libre de acercarse y comprometerse más con su religión, es por eso que con convencimiento y decisión hablan de la manera como esta, ha orientado su vida y les ha ayudado a vencer cualquier tipo de adversidades. Los padres dan prioridad a la formación cristiano y sus valores, sin descartar que una de las estrategias efectivas ha sido hacer primero ellos lo que quieren de sus hijos, es decir el predicar con el ejemplo. Ya que lo que se escucha se olvida, lo que se ve se aprende, y lo que se practica eso se hace vida.

3.2.1.4. Tendencia 4: actividades conjuntas

“Se hacen actividades diferentes siempre con ellas, salimos a trabajar al campo vamos a regar, a sembrar, saben cosechar, nos ayudan a pintar, a armar, arreglamos la casa de retiros, cuando hay retiros, ellas ayudan a cocinar, a atender a la gente” (Hombre 43 años, sector rural extranjero)

Esto lo dice un padre de familia y habla de las actividades compartidas en la casa, actividades que se tornan un vínculo de unión entre padres e hijas, un espacio de encuentro, de diálogo, de compartir responsabilidades, de priorizar los espacios familiares.

Éste es el testimonio de un adolescente:” Bueno, en mi casa... bueno, casi nunca salgo, o sea, no tomo la decisión de coger y salir sin pedir permiso, siempre estoy en mi casa y mi papá me dice: (...) ‘quiero que me ayudes a trabajar en el terreno’ y yo lo acompaño” (hombre 16 años sector rural)

Aquí asumimos otro agregado al hecho de compartir las actividades y es el de estar sujeto a sus padres, no sale por su cuenta, siempre está en casa y cuando su padre le pide ayuda, él accede voluntariamente, pues estas actividades del campo son una actividad compartida en donde entran en relación padre e

hijos y esto ayuda al adolescente a no ocupar el tiempo libre en otras situaciones desfavorables para su vida.

El compartir actividades trae consigo el medio propicio para establecer un diálogo de confianza mutua; por lo tanto, resulta ser un factor de protección frente al consumo de alcohol. Lo indispensable en actividades compartidas será, entonces, la disponibilidad para realizar unas actividades juntos, que se propicie un diálogo de confianza que, muchas veces, no es solo el lenguaje oral, sino el lenguaje gestual y corporal que también entra en comunicación con el otro, y la corresponsabilidad que resulta de saber que nos necesitamos y de que compartimos un hogar que debe ser cuidado y protegido. Al respecto (Castiblanco & Lora, 2008)Refiriéndose a las pautas de relación parental en familia con adolescentes dice que una de las pautas es la corresponsabilidad anteriormente citada, definiéndola como: **“Pautas de corresponsabilidad:** se reconocen las necesidades, problemas y limitaciones a enfrentar por parte de cada uno de los subsistemas familiares, que sin interferencias ni exención de responsabilidades, confluyen participando activamente en la construcción de significados. Padres, madres e hijos e hijas adolescentes reconocen su rol, funciones, recursos, límites, normas y reglas que son incluyentes entre unas y otras”. (p.13)

3.2.2. Categoría 2: comunicación y preparación intrafamiliar para asumir la socialización del adolescente

“Nosotros sentimos que las conocemos y como estamos en constante comunicación...” (Hombre 43 años, sector rural, extranjero)

Esta frase dicha por un padre de familia entrevistado, abre el tema para que se profundice la constante comunicación que da la certeza de conocer a sus hijas y la preparación intrafamiliar para asumir la socialización del adolescente.

La dinámica de la comunicación se da en el plano verbal y no verbal. De esta dinámica se desprenden los medios más significativos: el diálogo y la conversación, herramientas eficaces para la resolución de conflictos cuando se los emplea con reciprocidad y en busca de consensos; así lo manifiesta uno de nuestros entrevistados: “Ese día que tomé... hablamos y él me supo escuchar y pudo darse cuenta de su error” (Hombre 42 años, sector urbano).

Existe la acción de la escucha, conversación mutua y conciencia del mensaje recibido, con su posterior consecuencia de cambio y rectificación. Estrategia eficaz si se los emplea desde el ámbito de la igualdad, del respeto del espacio del otro, desde el consenso y discernimiento mutuo.

Sobre la socialización intrafamiliar, hay que reconocer a la familia como la institución encargada de preparar al niño en su inserción social, primero en su mismo círculo y luego hacia el exterior y consiste en una transmisión e interiorización de valores, normas, costumbres, maneras de ser que ayudarán al individuo en su proceso de socialización. De la misma manera que aprende a hablar sin que nadie le enseñe, el niño adquiere también desde una identidad sexual hasta las normas, valores y comportamientos culturales de la sociedad. En la familia, entonces, el individuo encuentra la base fundamental para su relación con la sociedad. La socialización secundaria se la dará luego la escuela que lo abrirá ya a las relaciones con el mundo fuera del entorno familiar con sus iguales y con otros entes sociales.

Se dice que el ser humano es más humano cuanto más asume el ejercicio de la socialización de un proceso, pues el individuo de cualquier edad socializa desde su perspectiva y desde su ambiente, este proceso consiste en la apropiación por parte de la persona, de todas las experiencias sociales que se le presentan y que le proporcionan la posibilidad de integrarse a la vida social.

El proceso se da como resultado de la interacción que se realiza, y que influye en el desarrollo de su personalidad, es decir, que este proceso es bidireccional, pues se encuentra la influencia que ejerce la sociedad y por otro lado la recepción activa que realiza la persona. En el caso del adolescente y su socialización, se han encontrado diferentes agentes socializadores, pues su familia no será la única, pues hay el grupo de sus pares, la escuela, el barrio, etc. Y estos agentes pueden ser positivos o negativos.

En las narrativas de los sujetos participantes de la investigación encontramos que la familia es una fuente de socialización positiva. La preparación de la familia para la socialización de los hijos se fundamenta en la confianza que se establece entre sus miembros y que implica libertad para expresarse, exponer, cuestionar y buscar las mejores opciones; todo esto se lleva a cabo si el sujeto se siente querido, aceptado y seguro de que lo que sus padres le dicen es para su bienestar. Al final, son los protagonistas los que toman la decisión pues ellos son los que tienen el poder y la misma vida en sus manos. Lo expuesto lo confirma otra persona entrevistada: “No es de decirles ‘tienes que hacer’, o sea imposición, sino más bien, hacerles ver lo bueno, lo malo, porque lo mejor que debe haber es la comunicación y la confianza” (Mujer 40 años, sector urbano)

En este proceso de socialización en donde los agentes principales son los padres, un papel importante es el desarrollo de la personalidad de los adolescentes como preparación para su socialización, que les permita la adquisición y desarrollo de características psicológicas superiores que hablan de una mayor madurez de la personalidad, de su autoestima y seguridad, a tal punto que se mantienen firmes frente a aquello que son conscientes que les perjudica en su desarrollo pleno. Así lo demuestra este joven entrevistado: “Cada que me ve con mis amigos, él me aconseja que no tome, y yo mismo veo que eso está mal y no tomo por ellos y porque no me gusta” (Hombre 15 años, sector urbano)

3.2.2.1. Tendencia 1: Conversación

Asumiendo que la conversación es una relación interhumana que se desprende del diálogo, es decir, que es un tipo de diálogo o como un sinónimo, aunque cabe decir que existe mucho desacuerdo a la hora de diferenciar el uno y el otro; lo que sí es claro es que cumple la función de dar a conocer al otro alguna novedad, intercambiar ideas sobre una cuestión entre otras cuestiones; sus características particulares son la extensión y el tema que, por lo general, no está establecido o planificado, sino que más bien surge de la espontaneidad y la flexibilidad de la interrelación que se establece entre los interlocutores.

Siendo así, la calidad de la conversación resulta ser un factor de protección para nuestros adolescentes entrevistados. Así lo confirma este adolescente al referirse a la conversación que mantuvo con su padre y que le ayudó a tomar una decisión con determinación y fuerza de voluntad: “Sentí que me lo decía de corazón y que realmente me lo decía como un padre a un hijo y por eso me prometí no tomar demasiado, ni emborracharme”.(Hombre 15 años sector urbano)

Existe una gran diferencia entre hablar y conversar, ya que mientras hablar significa expresar oralmente, inquietudes, sentimientos, conocimientos, etc., cuyo riesgo puede ser que se quede en un simple expresar, sin tomar en cuenta que frente a mí hay alguien que también tiene las mismas capacidades y derechos para expresar, la conversación es la expresión democrática y espontánea y mutua de ideas, sentimientos, etc., con el fin de llegar a un consenso, elemento importante de la conversación es la escucha activa y la expresión oral abierta y continua.(Goldberg, 2006), en las recomendaciones para una buena conversación con los hijos dice que es importante:

Asegúrate de que ajustas tu comunicación a la edad de tu hijo(...)Ten en cuenta que una respuesta larga y compleja a una pregunta sencilla puede provocar desánimo. En otras palabras, no ofrezcas más información de la

que un adolescente pueda digerir en ese momento, ni respuestas con una intensidad o un tono que no estén acorde con el adolescente que ha planteado la pregunta” (p.25)

La calidad de la conversación, asegurar la asertividad del mensaje que se quiere dar, así lo confirma este relato: “Serían una, dos, tres, copas pero..., en realidad, yo me sé acordar de lo que mis papás me dicen y que debo respetarlos; entonces, si me dejo llevar y me emborracho sería como faltarles al respeto(...) “Me salgo del grupo, entonces, y me voy a mi casa; cuando llego, voy a la computadora... y me pongo a hacer cualquier otra cosa o a conversar con mi papá” (hombre 16 años, sector rural, no consume)”

Detrás de una conversación bien realizada existe un contenido que mueve la voluntad y concientiza a quien recibe el mensaje y es capaz de asumirlo para sí mismo. Lo manifiesta así este adolescente que aún considera importante la conversación con sus padres, le resulta interesante lo que ellos digan frente a alguna situación. No se puede, entonces, generalizar y decir que al adolescente solo le interesa lo que digan sus amigos.

En el medio rural los padres siguen teniendo su influencia y más allá de afirmar cómo el medio social presiona, influye el estilo de socialización aplicado por los padres. Lo interesante es el grado de interés e importancia que dan los hijos a las palabras pronunciadas por sus padres, para preservarlos de los riesgos y para fortalecer su decisión. “El diálogo que se ha mantenido ha sido un factor de protección”(Hombre 43 años, sector rural, extranjero). Este padre de familia está consciente de la calidad del diálogo que se ha establecido en la interacción con sus hijos, y lo reconoce como un factor de protección primordial.

3.2.2.2. Tendencia: Conocer, reconocer y prepararse como familia para las necesidades del adolescente.

Estos verbos son fundamentales a la hora de actuar acertadamente en el acompañamiento a los hijos. **Conocer** implica la búsqueda de insumos necesarios, sean teóricos o experienciales para poder detectar, comprender y entender las necesidades de los adolescentes; más allá de catalogarlos como individuos con problemas y crisis, hay que descubrir las inquietudes que surgen en esta etapa de cambios y de una socialización mucho más amplia que la realizada en la niñez.

El consultar autores, el informarse teóricamente es un paso importante hacia la comprensión y acompañamiento de nuestros adolescentes. El **reconocer** consiste en confrontar la realidad en la que se encuentra el adolescente con todo lo que me ha servido como información. Este ejercicio sirve para hacer aplicable lo aprendido y, principalmente, para poder ser oportunos en el actuar, para ver cuán importante es tener los sentidos muy atentos para observar cómo está nuestro hijo, sus actitudes, gestos, cambios, estados de ánimo, estar prestos para escuchar su más mínimo conflicto, preocupación o sufrimiento.

Todo esto exige una lectura atenta y abierta por parte del adulto. Y para finalizar está el **prepararse** como familia para las necesidades del adolescente, prepararse en una acción anticipada que refleja interés por el sujeto por quien se prepara, y, a la vez, interés por hacer las cosas bien para que el adolescente se sienta seguro y para intervenir de manera correcta en el momento que sea necesario. Este padre de familia entrevistado lo dice: "Nuestra actitud también ha sido la de estudiar para ver en qué necesitan ellas ser orientadas" (Hombre 43 años, sector rural, extranjero)

El interés por prepararse ha convertido en una actitud constante ya que los adolescentes tienen diferentes inquietudes, de acuerdo también a los ambientes

donde se desenvuelven. El proceso de socialización, que involucra a las dos partes, tanto a quien la imprime como a quien la recibe; resulta, pues, ser muy dinámicos en la aplicación.

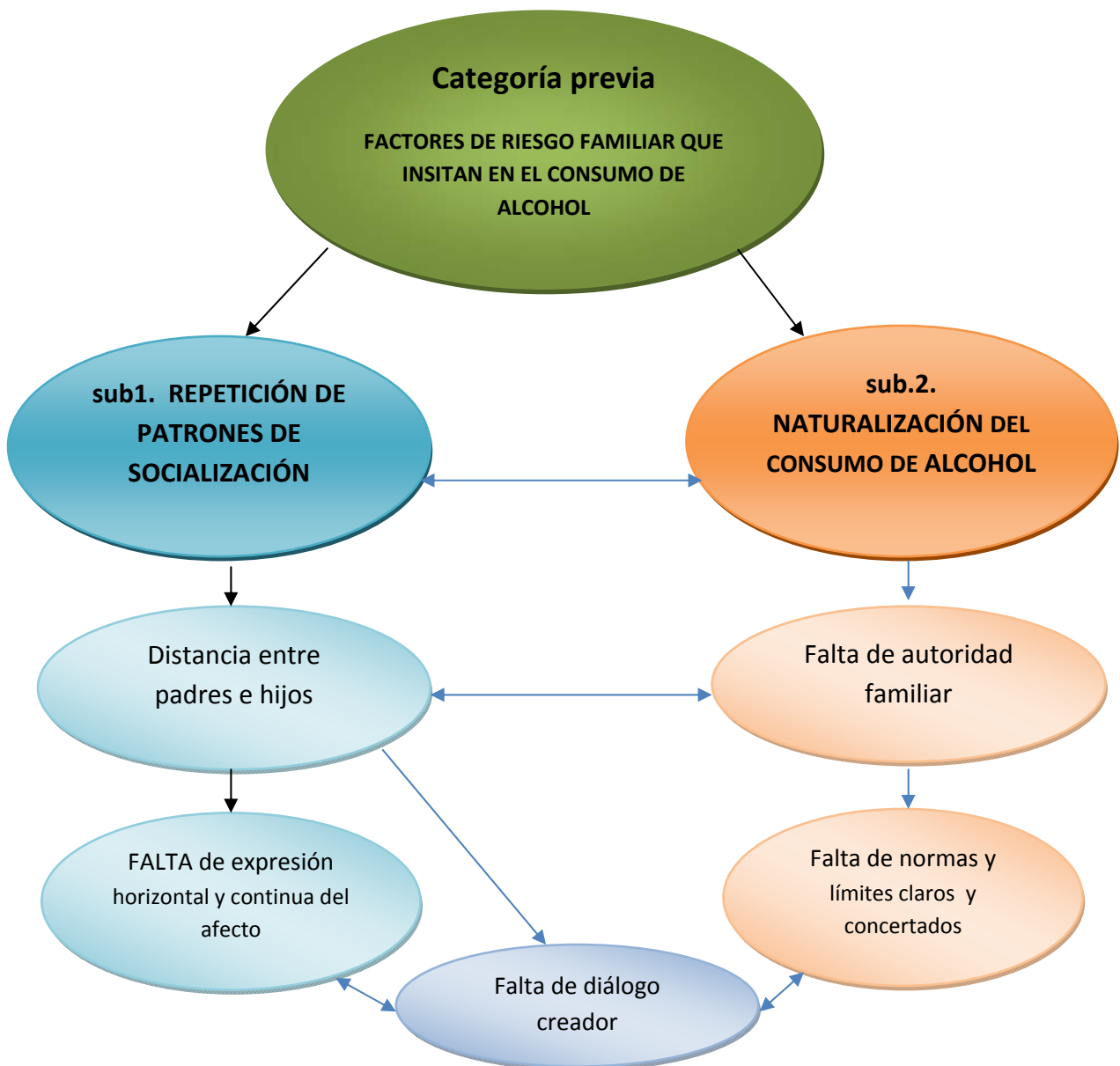
Los padres necesitan estar muy bien preparados, tanto teóricamente como en sus actitudes. Así lo afirma esta madre de familia, que cambió la orientación de su vida, para dedicarse a estar más cerca de sus hijas. “Ya cuando nuestra hija entró al colegio... dije mejor pongámonos un negocio en la casa, para poder estar juntos y no dejarlas solas”. (Mujer, 40 años, sector urbano)

Cuenta mucho en este aspecto la apertura con la que los padres se acercan a sus hijos, para que así puedan orientarlos acertadamente desde la propia realidad del adolescente, pues un adolescente de hoy no es igual a un adolescente de años atrás, es más, ningún adolescente es igual a otro como para encasillarlos en un solo criterio, a más de la realidad propia del adolescente, la apertura hará que los adultos también aprendan de los adolescentes desde sus puntos de vista, valores, prioridades, culturas, etc., la apertura lleva también a los adultos a que se despojen de la falsa concepción de que todo pasado fue mejor y que se den la oportunidad de acertar e introducirse en este tiempo para asumir los retos que conllevan las características del mismo.

La apertura nos lleva a desarrollar una cercanía estrecha con el otro, dicha cercanía no es controladora sino de confianza y trae consigo la certeza de que quien está a mi lado me acepta y me ama como soy, busca mi bien, quiere lo mejor para mí, por lo tanto nunca me hará daño ni me abandonará, esta es la certeza del adolescente que tiene junto a él, padres que lo acompañan mas no lo controla.

3.3. Categoría factores de riesgo familiar que inciden en el consumo de alcohol

GRÁFICO 3: Mapa de análisis categorial: Factores de riesgo familiar que incitan en el consumo de alcohol en adolescentes.



Fuente: Elaboración propia.

El consumo de alcohol en los adolescentes se deriva de muchas causas que ya resultan muy conocidas y evidentes; sin embargo, algo importante es descubrir, en realidad, cuáles son los factores de riesgo que inducen a los

adolescentes al consumo de alcohol. Factores que pueden ser socioculturales, familiares, individuales, etc.

Con la investigación se ha logrado identificar en la primera subcategoría sobre los factores de riesgo familiar la repetición de factores de socialización, de los que se desprenden las siguientes tendencias interpretativas: la distancia entre padres e hijos, la falta de expresión horizontal y continua de afecto y la falta de diálogo creador que es un elemento que también integra la segunda subcategoría. La segunda subcategoría hallada es la naturalización del consumo de alcohol de la que se desprende las tendencias interpretativas: falta de autoridad familia, y la falta de límites claros y concertados.

3.3.1. Subcategoría: 1 Repetición de patrones de socialización

La familia es el primer lugar en donde los hijos, a través de la socialización que realizan y cuyos agentes principales son los padres, aprenden las creencias, valores, modos de socialización y también modos de relacionarse; de ahí que los patrones familiares adquiridos se repiten una y otra vez de manera cíclica. Del mismo modo como se relacionan en la familia, muy probablemente se relacionarán con el mundo exterior los hijos en el futuro, ya que es el modo que se conoce, el que se ha adquirido y ha dado la seguridad para poder mantener las relaciones sociales y el modo de vida que se asume.

La socialización consiste en un proceso dinámico de aprendizaje no formal y, hasta cierto sentido, inconsciente, en el que, a través de un complejo conjunto de interacciones, el niño asimila conocimientos, actitudes, costumbres, necesidades, y demás patrones culturales que caracterizarán para toda la vida su estilo de adaptación al ambiente ya que se incorporará en formas de conductas y creencias a la personalidad del individuo.

Siendo este un proceso constante y libre, es fundamental el tipo de relación que se establece entre padres e hijos, ya que los padres deben llegar a ser significativos para su hijos, para que de esta manera logren establecer procesos de socialización significativos, situación que se torna cada vez más cuestionada por los adolescentes que inician su proceso de independencia y de maduración racional.

La socialización se realiza mediante un conjunto de interacciones que se dan en los diferentes escenarios y con diferentes agentes de socialización, según el individuo se va desarrollando. Ahora nos referimos al primer ambiente de socialización que es la familia y con agentes socializadores concretos: los miembros familiares, y, de manera significativa, la acción de los padres como más próximos a su vida, pese a que el protagonismo de éstos en el desarrollo de la adolescencia ya no es el mismo en la mayoría de los casos y según la dinámica familiar que haya sido asumida en su desarrollo integral y constante. La acción de los padres estaba clasificada en torno a ser permisivos o ser exigentes, maneras de ser y actuar que será determinante en los estilos de socialización para los hijos, sin embargo, García y Lila (2007 citados por (Alarcón, 2012)), en sus aportaciones con relación al tema de la socialización dicen que los estilos de socialización se los evidencia mediante modelos bidimensionales, tales como:

- **Aceptación/implicación.-** La relación paterna filial supone que las conductas del hijo, que se ajustan a las normas de funcionamiento familiar, sean reconocidas por los padres, a través de manifestaciones de aprobación y aceptación. Los padres manifestarán un elevado nivel de aceptación/implicación en la medida en que expresen reacciones de aprobación y afecto, cuando el hijo se comporte de acuerdo a las normas familiares. Otro polo de esta dimensión lo constituyen las reacciones de indiferencia por parte de los padres ante comportamientos conforme a las normas.
- **Cohesión /imposición.-** Es una dimensión de la socialización que se utiliza cuando los hijos se comportan de manera discrepante con las

normas familiares. Esta forma de actuación pretende suprimir las conductas inadecuadas, usando simultáneamente o independientemente la privación, la cohesión verbal y la cohesión física. Cuando hay un exceso en alguno de estos estilos, se da el desequilibrio y las consecuentes reacciones en el entorno familiar. Así por ejemplo, si los padres ejercen sus funciones con un estilo autoritario, conseguirán diferentes reacciones en los adolescentes, que pueden ser de rechazo o de sumisión; si los padres asumen un estilo permisivo, sin autoridad, en donde el adolescente no se siente acompañado, puede provocar también reacciones inadecuadas. (p.161)

En este mismo sentido (Alarcón, 2012) dice que:

“La combinación de las dos dimensiones exigencia y responsabilidad dan origen a cuatro tipologías en relación con los padres y son: padres *autoritativos* caracterizados por una alta coerción y mucho afecto; padres negligentes cuyo factor común es la baja coerción y poco afecto; padres indulgentes baja cohesión y mucho afecto y padres autoritarios caracterizados por una alta coerción y poco afecto”.(p.117).

Estos cuatro tipos de comportamiento cualquiera sea este influirán en la relación entre padres e hijos y como es lógico en el modo de socialización, así como también en el auto concepto que el adolescente vaya desarrollando, el conjunto de valores que irá asumiéndolos en su manera de ser y actuar, la manera de socializar con otros ambiente, destacando que ya a la edad adolescente el individuo va cuestionando ciertas maneras de ser y actuar de los padres y opta sobre si estar o no de acuerdo o si sujetarse o no a ellas.

McPherson y Brown (1988), refiriéndose al proceso de socialización en el individuo dicen: “este proceso estará mediatizado por las posibilidades que el ambiente social ofrezca en términos de refuerzos y oportunidades para el aprendizaje, de implicación con la sociedad y de adopción de un estilo de vida sano” Bandura (1987 citado por (Alarcón, 2012) nos señala que:

A medida que el niño se desarrolla, va adquiriendo el conocimiento de sus capacidades en un número de áreas cada vez más amplio. Así, se ve obligado a desarrollar, evaluar y probar su capacidad física, su competencia social, sus habilidades lingüísticas y sus habilidades cognitivas para poder comprender y dominar las distintas situaciones con las que ha de enfrentarse diariamente (. Con esto se demuestra el carácter dinámico del proceso de socialización que, según avanza la edad, se vuelve cada vez más complejo porque la adquisición y desarrollo de habilidades y competencias llevan consigo conocimientos, actitudes, costumbres, necesidades y demás patrones culturales que lo caracterizarán para toda la vida. (p. 113)

Frente al consumo de alcohol en los adolescentes y la repetición de patrones de socialización lo confirma esta madre que dice: “La primera vez que vino chumado se dio porque se fue con la familia de mi esposo” (mujer 45 años sector rural). La repetición de patrones de socialización parte también de un fundamento cultural, con expresiones como “ya tienes edad para tomar” o “toma para que seas hombre”, e incluso la adopción de actitudes desafiantes frente a la autoridad, en este caso la madre: “toma, ya es hora de que te liberes, ¿hasta cuándo vas a estar sujeto a tu mamá?”.

Enlazándonos nuevamente con los patrones de socialización que asumen los padres ya saben que estos pueden variar, pues las conductas concretas de los padres pueden también variar en sus formas, y estilos de socialización tomando en cuenta los puntos de convergencia que existe entre los miembros de una misma sociedad; así mismo, los hijos también asumen respuestas frente a esos estilos, de tal manera que estas respuestas pueden ser repeticiones de estilos de socialización o reacciones contrarias frente a los patrones de socialización usados por los padres para la formación de sus hijos. En nuestro caso las repeticiones son frecuentes, existen padres que tienen la costumbre de dedicarse a ingerir licor en fin de semana y los hijos siguen la misma línea y preferencia, así como también existe las reacciones contrarias, existen hijos que han vivido y sufrido por actitudes negativas y constante de sus padres en estado

etélico y no quisieran volverlas a vivir ni que otros la vivan y toman la decisión de no consumir.

Los parientes hacen que el adolescente se inserte en el mundo del consumo de alcohol o, si es el padre el que asume una actitud indiferente y pasiva, en cierto modo, esto implica una aprobación frente a la actitud del adolescente, la palabra de la madre ya no cuenta; el individuo necesita independencia y piensa que lo mejor es hacer lo que fue prohibido hasta hace poco tiempo en una actitud desafiante.

3.3.1.1. Tendencia 1: falta de expresión horizontal y continúa del afecto

Steinberg y Silk (2002 citados por (Alarcón, 2012) dicen que:

Es importante comprender el grado de supervisión y control ejercido por los padres, dentro de un marco de afecto y apoyo, que utilizar la autoridad unilateral. Debe haber entonces, mayor reciprocidad, menos diferencias de poder, y más comunicación, como elementos clave para facilitar la formación y el desarrollo del hijo adolescente. Éstas son, precisamente, algunas de las características de los hogares autoritarios que han sido consideradas por muchos profesionales como las fuentes más importantes de bienestar y ajuste en la adolescencia, es decir, el balance entre el control y la autonomía del hijo y la negociación y los intercambios comunicativos entre padres e hijos con calidez y afecto. (p.205)

Estas expresiones nos orientan hacia un nivel de relación igualitaria porque no existe una jerarquía adultocéntrica en la que el adulto tiene la palabra, y la razón y cualquier cosa que piense o haga el adolescente que esté apartado de los patrones de socialización establecidos por los padres, es incorrecto y debe ser corregido. El autor nos habla de un ejercicio de control y autonomía en el marco de la calidez y el afecto.

La falta de expresión horizontal y constante del afecto dan razón de la postura sociocultural ejercida por los padres; éstas van desde el machismo hasta el adulto centrismo. La expresión del afecto y la calidez, desde tiempos pasados, ha sido mirada como sinónimo de debilidad; no se podía concebir a un hombre expresando afecto a sus hijos o a otros cercanos porque era mal visto. La demostración de afecto estaba reservada solo a las mujeres quienes, entre comillas, por su debilidad eran las únicas autorizadas para hacerlo.

Igualmente, los padres expresaban a los hijos rigidez, severidad, seriedad, seguridad; por lo mismo, la expresión de afecto se la dejaban para los niños y, especialmente, para las niñas. Esta situación no ha sido desterrada del todo en nuestra sociedad y según el espacio geográfico investigado. Un adolescente, que ha incurrido con mayor frecuencia en el alcohol, dice: “Aunque mis papás me aconsejan y sufren mucho, especialmente, mi mamita, yo no voy a dejar de tomar” (Hombre 16 años sector rural)

Esta típica situación refleja que hay cosas mucho más importantes, pero que existen expresiones de impotencia en medio del dolor y de los consejos dados a su hijo que está frecuentando el consumo, que no provocan reacción en el joven pues ya está muy involucrado en el consumo. Los padres pueden pedirle y aconsejarle que no lo haga pero, simplemente, eso ya no le interesa; los consejos quedan ya en el último plano porque su principal preocupación e interés es el consumo constante de licor.

Hay que expresar el afecto recíprocamente; nadie puede ser simplemente receptor, sino también dador. El afecto es la expresión del amor e interés que se tiene por alguien, a quien queremos y prodigamos todo bien. Existen diferentes formas de expresar el afecto: el cuidado y preocupación diaria, es decir, desde lo cotidiano, el realizar algo en beneficio de la otra persona, el demostrar con palabras y hechos los buenos deseos para con la persona. La expresión del afecto no es sólo de un grupo, es de todos y no es ocasional o cuando me inspire

el deseo; no es un sentimiento, es continuo, a tiempo y a destiempo, y debe dejar de ser vertical y ser horizontal, en el mutuo compromiso y valoración.

Ratificamos la importancia que tienen la familia y los lazos afectivos para el individuo. Grinberg (1976 Citado por (Silva, 2004)). Dice que, “es primero y generalmente en la familia en donde se van entretejiendo los lazos afectivos primarios los modos de expresar el afecto, la vivencia del tiempo y del espacio... De esta forma se van construyendo los vínculos esenciales que, entrelazados, van constituyendo la identidad de un sujeto: vínculos espaciales, temporales y sociales que ya se han comentado ampliamente”. (p.27)

3.3.1.2. *Tendencia 2: Falta de diálogo creador*

El diálogo se lo puede definir como el intercambio de mensajes que pueden ser ideas, afectos, de forma simultánea, pues si no existe respuesta por parte del emisor no se puede calificar de diálogo. Es decir es el desarrollo de un acto de interparticipación e interacción, y esto no se da será simplemente un monólogo.

Según el mensaje del diálogo, éste puede convertirse en discusión o en conciliación, de acuerdo al contenido que se emite y a la manera como el emisor lo transmite y el receptor lo acoge lo recibe, entra entonces en juego la subjetividad de cada uno de los participantes. Se dice que una de las actitudes que destruye el diálogo es la voluntad autoritaria que en la gran mayoría de los casos anula y despersonaliza al receptor, situación que se puede confirmar en nuestra investigación, además de eso existe una reacción de rechazo por parte de los adolescentes frente a este estilo de diálogo impuesto por sus padres o cualquiera de ellos, en nuestra investigación se ha comprobado que esta situación se da comúnmente con la figura paterna que tiene entremezclado también una dosis de machismo.

Pero específicamente estamos refiriéndonos en este tema al diálogo creador, (Churba, 2008), dice: “El diálogo activa una de las propiedades fundamentales de los circuitos neuronales: la remodelación y proliferación de las terminaciones nerviosas, fruto precisamente de los estímulos”(Carlos, 2011)(p.1). Es decir que a más de su beneficio a nivel de relaciones familiares y sociales, el dialogo fortalece también el área neuronal.

Se ha propuesto el concepto de “crealogar” para nombrar así a los diálogos fecundos y creadores que se pueden producir entre dos o más personas. Crealogar es “crear hablando”, “crear sentido“, “crear con sentido“. (Churba, 2008). Para alcanzar esta actitud de diálogo creador, es importante recordar que este dialogo es el encuentro de dos o más individuos en un acto de interrelación en donde el medio fundamental es la palabra que permite la comunicación y la conexión mutua; ya no se es simplemente un emisor y un receptor, se establece una conexión interna de los participantes.

Para poder establecer un dialogo creador es indispensable el tipo de encuentro que se propicia, y (Churba, 2008), dice que: “El encuentro se trata de una relación interpersonal, de una intercreación”. El encuentro con el otro produce vínculos y por medio del lenguaje se entretajan los acontecimientos, las situaciones, las cosas, los ambientes y los proyectos. El diálogo y la creación pueden ser pensadas como dos maneras que encuentra el ser humano para hacer frente a la soledad.” A propósito de esto y en la misma tónica Bilbeny (1998 citado por (Martínez, 2012) dice que “las palabras de los que dialogan pertenecen a un espacio y un tiempo compartidos; se dan en una relación presencial y constituyen argumentos que se tienen presentes durante todo el dialogo. Lo dice la palabra original: diálogos es romper el monologo, es un logos entre dos” (p. 21). Es el construir un sentido entre dos o más interactuantes, el diálogo creador produce encuentro y el encuentro lleva a la conexión de los individuos que lo propician; pero este tipo de diálogo no es ocasional, es un diálogo permanente; de ahí la capacidad creadora que mueve las voluntades.

Lo esencial para propiciar el diálogo creador es una actitud abierta, activa y receptiva según corresponda al curso del diálogo creativo, que construye vínculos, ideas, propuestas. Bruzzone (2008 citado por (Martínez, 2012) “El dialogo es la forma metodológica privilegiada de una recuperación de la responsabilidad, el camino del reencuentro de una pérdida de confianza en la capacidad del ser humano de descubrir los valores autenticadores de la existencia, el modo para reinvertir a la conciencia como autoridad interior y sin embargo no aislada” (p.22)

Este es el diálogo ideal para la relación más humana y más cercana en la familia, en el que no cuentan los intereses mezquinos y egoístas de las parte sino que se unen para buscar el mayor bien posible, mutuo y creador. Sin embargo muy pocos hogares lo practican, muchos, por circunstancia propias otros por factores que resultan ser las consecuencias de la situación sociocultural en la que se desenvuelven, sin embargo los resultados de esta falta de práctica de dialogo creador son como lo testimonia este adolescente: “Mis papás... ellos no saben nada de esto, ni tampoco se enterarán, ni sospechan, cómo paso todo el fin de semana en Ibarra”. (Hombre 15 años sector rural)

Es evidente la falta de diálogo entre los padres y el hijo adolescente quien, además de no estar en su casa la mayor parte del tiempo, tampoco es acompañado por sus padres, más aún, se ha suscitado un ambiente propicio para que el adolescente esté tan seguro de que su padres no se enterarán de que cada semana consume alcohol con sus amigos, hasta perder la conciencia, de plano descubrimos que la presencia es uno de los factores claves para desarrollar este diálogo, pero no una presencia por estar presente sino una presencia empática y activa que acoge y orienta, que corrige y aplaude. Llama mucho la atención la seguridad que demuestra el adolescente sobre sus padres en cuanto a la falta de diálogo, aunque también manifiesta que se lleva bien con sus padres por el hecho de que no pasa con ellos, de modo que los padres ni intentan entrar en su vida ni a él le interesa que lo hagan, ya que se siente bien con sus amigos .Esta madre también corrobora lo expuesto: “Yo no vivo con él, yo vivo en Ibarra, no he tenido tanta comunicación con él”. (Mujer 41 años sector sub

urbano). Además de lo ya mencionado aquí se agrega otro dato que coincide con el mismo factor, que es la separación con sus padres y, por lo tanto, la consecuencia es la falta de comunicación y de diálogo.

El testimonio de un padre de familia manifiesta que: “En las mismas familias se está perdiendo la preocupación, los valores de la familia y no se esfuerzan por descubrir qué más pudieran hacer” (Hombre 43 años, sector rural extranjero). Situación que está afectando a un gran número de familias actuales. Si se pierde la preocupación de los unos por los otros, los valores familiares, no se logrará “la aparición de un campo de resonancias donde cada persona puede sintonizar y vibrar con otras, donde surge un lenguaje que puede ser poético, en el sentido de la palabra griega poiesis que significa creación”. (Churba, 2008).

Otro elemento clave que el autor destaca es la sintonía que debe existir entre los dialogante para poder predisponer a cada individuo a crear un diálogo que de vida y que reanime y fortalezca.

Otro elemento fundante es la atención simultánea o mutua, no se puede establecer un diálogo creador sin esta disposición e interacción entre ambas partes “El crealogar exige la atención recogida y simultánea de los crealogantes, lo que ayuda a generar posibilidades de oír mensajes sincrónicos y gestar coincidencias y acuerdos”. (Churba, 2008).

3.3.2. Subcategoría 2: naturalización del consumo de alcohol

Las actitudes tolerantes de los padres con respecto al consumo de bebidas alcohólicas parecen estar a la base de este precoz inicio en su consumo, por parte de los miembros más jóvenes de la familia. La inducción familiar al consumo de alcohol es uno de los más importantes factores de riesgo del consumo abusivo que puede acontecer durante la adolescencia. (Pons & Bejarano, Alcohol Jovenes, 1996), p.65). La naturalización del consumo se inicia en la familia, con el

permisivismo y la influencia de mentalidades patriarcales de los padres; pero no le compete solo a este grupo humano sino que es un tema de competencia no sólo familiar, es un tema sociocultural, pues el consumo de alcohol está tan impregnado en nuestra cultura que no hay fiesta si no hay licor, de modo que el consumo se va haciendo normal y se ha ido naturalizando; así lo confirma este padre de familia: “Ya ve que aquí la tradición, la cultura hacen que no puede faltar el alcohol en las fiestas” (Hombre 43 años, sector rural, extranjero)

También existe el permisivismo social y la apatía: “Hay alcohol, droga y hay muy poca reacción dentro de los ciudadanos, de los padres de familia y como es una tendencia”(Hombre 43 años, sector rural, extranjero)

Esta situación se torna cada vez más peligrosa cuando existe, según el testimonio de la entrevistada, falta de interés por parte de las autoridades. “Hay un quemeimportismo y, justamente, la señora arrienda alado de la tienda y pone una cantina y como hay mucha bulla... y atrae a los jóvenes...hasta un niño de 7 años fue encontrado allí; la policía habla con la señora y no pasa nada”(mujer 45 años, sector rural)

Existe, incluso, un factor agravante que es la incitación, por parte de los adultos, al consumo de alcohol tal como lo relata este adolescente: “Conseguirlo es fácil, los mayores nos invitan y ellos van a comprarlo; a veces, a nosotros, cuando vamos a comprarlo, sí nos lo venden”. (Hombre 16 años, sector rural)

Por otra parte, la venta de estos productos a los adolescentes, es normal, sin pretender generalizar esta situación a todos los locales de comercio de bebidas. Además, en el factor social encontramos medios que promueven su consumo a través de propagandas que disfrazan de alegría o de valentía el consumo de esta bebida, situación que aporta a su naturalización; también existen constructos sociales en los que se promueve el machismo mediante su consumo. Es frecuente escuchar frases como “eres hombre si consumes” y, por su condición de hombre, goza de ciertos derecho reservados a las mujeres que hace que se convierta en un factor de riesgo, como es el hecho de salir de la casa

y dar vueltas con sus amigos por cualquier parte”. Así lo dice una madre de familia: “Los varones tienen demasiada libertad, o sea en este caso... no está bien coger y decir, pero mi esposo es muy machista, ya desde niño yo le decía...” (Mujer, 45 años. sector rural). Y lo reafirma con esta expresión: “porque, por el hecho de ser mujer, se va a la casa; en cambio, por ser varón, está por ahí” (Mujer, 45 años. sector rural)

De tal manera que el machismo también aporta a la naturalización del consumo de alcohol en los adolescentes hombres, sin descartar la tendencia que empieza a surgir de adolescentes mujeres que incursionan en el consumo junto a los grupo de consumidores hombres.

En las prácticas familiares que estimulan el consumo está la más común; el ejemplo del padre, como lo confirma el adolescente entrevistado: “Mi experiencia en mi familia ha sido desde cuando yo era pequeño; mi papá sabía tomar bastante cosa que me daba miedo, mi mami nos sabía esconder y mi papá hacía cosas que los borrachos hacen cuando llegan a la casa: golpeaba a mi mamá, nos golpeaba a nosotros” (Hombre, 16 año sector parroquia rural)

Esta dura experiencia contada refleja la realidad de muchas familias que tienen a su padre como consumidor; pese a esta dura experiencia vivida, el adolescente, conscientemente, dice rechazar el consumo para no hacer lo que su padre le hacía; sin embargo existe una inclinación, un deseo, lo consume cuando está con sus amigos. A pesar de que manifiesta no hacerlo en exceso, va a casa de sus amigos a consumirlo. Existe entonces una réplica de consumo pese a los sufrimientos y experiencia dolorosos vividos por el alcohol.

3.3.2.1. Tendencia 1: falta de autoridad familiar

Con relación a la autoridad y su rol, (Perez, 2010) dice que:

“La autoridad familiar se refiere a la obligación que tienen los padres de ejercer la autoridad en su familia, para promover el crecimiento moral, el desarrollo de las capacidades y la autonomía de sus hijos. Así como también, mantener la unidad familiar y, contribuir al mejoramiento de la sociedad. Este mismo concepto explica por qué la autoridad tiene una finalidad de servicio”. (p.1)

En esta definición encontramos la esencia de lo que es el ejercicio de la autoridad en los padres, ya que no es sinónimo de dominación, autoritarismo, al contrario tiene la finalidad de servicio. Cuando el concepto de autoridad está mal aplicado en los padres sea este por exceso o por defecto, Los hijos lo perciben y reaccionan de la manera que a ellos les parece lógico hacerlo, así por ejemplo si los padres son muy condescendientes, los adolescentes se aprovechan de las debilidades de los padres para obtener ganancia, según las oportunidades lo permitan. Es decir, si los padres se muestran inseguros y débiles frente a sus hijos, éstos se darán cuenta con facilidad, adquirirán así una actitud de ventaja y tomarán las riendas de la situación según su conveniencia.

Existen tres diferentes estilos de ejercer la paternidad:

- * La Permisiva
- * La Autoritaria
- * La democrática

Las investigaciones indican que los padres efectivos o democráticos crían hijos bien ajustados que son más auto-dependientes, auto-controlados y positivamente curiosos que aquellos niños criados por padres que castigan, son demasiado estrictos (autoritarios) o que les permiten todo (permisivos). Planas (2011, p. 4)

Existen algunos errores que los padres y madres cometen al momento de interaccionar con los hijos y que influyen en la educación de los mismos, y que debilitan y disminuyen la autoridad de los padres, tales como: la permisividad, ya que es imposible educar sin intervenir, los pares son los llamados a que el niño posea el discernimiento sobre los que es bueno o malo y elegir sobre lo mejor, los

niños necesitan referentes y límites para crecer seguros y felices; otro error dice el autor es ceder después de decir no, ya que se debe tomar en cuenta aunque cueste mucho que el “no” es innegociable, de ahí la importancia de pensar muy bien antes de decir no a algo, lo que sí se puede negociar, dice, es el “sí” sobre todo a la hora de poner límites en las cosas; otro error es el autoritarismo ya que resulta el extremo del permisivismo, pues busca mediante la imposición y la coacción que el niño haga lo que le pide anulando su personalidad: la falta de coherencia, pues los niños y los adolescentes buscan referentes y lo buscan en los más cercanos, sus padres, y esperan que ellos concuerden entre lo que piensan y hacen, más explícitamente entre lo que se dice y hace hoy y lo que se dirá o hará mañana. O el hecho de que exista coherencia entre las normas de sus dos progenitores, sin que exista contradicción entre las dos partes; otro error es el ejercicio de gritar, perder el control, que implica el abuso de la fuerza que puede afectar el auto concepto en el individuo; existen otras como el no cumplir las promesas; no negociar; no escuchar; exigir éxitos inmediatos.

La falta de autoridad por permisividad de los padres está establecida por dos estilos de comportamiento de los mismos: el indiferente - cómodo y el paternalista.

En el estilo indiferente los padres asumen actitudes que van desde la ausencia en el acompañamiento de sus hijos, por factores como el tiempo limitado o escaso, hasta el quemeimportismo en el que se deja a los hijos crecer sin límites ni normas, en ciertos casos, para no complicarse la vida; así lo cuenta nuestra entrevistada: “Mi hijo no ve con autoridad al papá, y como le saca en cara... lo encontré con una muchacha. La verdad es que como padre no se desempeña, por eso le dije la otra vez, vos como padre eres una falla para tus hijos” (Mujer 45 años sector rural)

Lo que quiere decir que no es una figura representativa para ellos, pero, ¿qué es lo que hizo que el padre perdiera autoridad sobre sus hijos? Claramente se ve que fue un error cometido por él, situación de la que el hijo se sirve para desautorizarlo y aprovechar de esa situación cuando a él le convenga hacerlo. El

mismo padre siente que perdió la autoridad sobre el hijo; entonces la actitud más cómoda es no llamar la atención y no aconsejar al hijo, es mostrarse apático e indiferente frente a lo que él hace o deja de hacer. Es evidente que el asunto moral y en valores da autoridad o la quita, según como el padre la asuma frente a su hijo y, sobre todo, en el manejo de su vida personal. Los hijos esperan el ejemplo y exigen a sus padres coherencia, valores que, en muchos casos, no se asumen.

El otro estilo frente a la falta de autoridad es el **paternalismo** o materialismo. El adoptar posiciones "paternalistas" hace que se creen condiciones y ciertos acomodos que, finalmente, convierten a los hijos en dependientes e inseguros a la hora de enfrentar un conflicto o situación difícil en cualquier esfera de la vida cotidiana.

Existe una falta de equilibrio a la hora de establecer límites ya que muchas veces estos carecen de solidez y en otras pueden caer en el extremo de exigirlos arbitrariamente al punto de ser ignorados o causar sometimiento y malestar en los hijos. Se ve, entonces, que la forma de imposición de límites no se corresponde con las necesidades de claridad, firmeza y afecto en los mensajes y, en consecuencia, se genera una contradicción entre el modo de imponer esos límites y ejercer la autoridad y la manera adecuada que necesitamos para imponerlos.

Esta madre cuyo hijo consume con demasiada frecuencia alcohol dice: "Él está viviendo con mi papá y ya es mayor. Entonces se aprovecha de eso y no le dice a dónde va, ni qué va a hacer" (Mujer 41 años sector sub urbano)

Aquí es claro que los factores que intervienen en la falta de autoridad se dan, primero, por parte de la madre por su diaria ausencia en la vida del adolescente, situación que la limita para poder corregirlo y llamarle la atención de manera adecuada. Esta misma madre manifiesta su estado, ella ya hizo su vida lejos de su hijo y delega funciones a sus padres, personas de la tercera edad, que ya cumplieron su ciclo de educación y crianza de los hijos. ¿Qué hace que el adolescente ya no escuche los consejos de la madre? Pues le resulta cansado y aburrido escuchar lo mismo de siempre de alguien que siente que ya no se

interesa por él, ha sufrido el desplazamiento y la preferencia que la madre ha tenido por otra persona, ya no se siente el hijo, querido, y que exista una sincera preocupación por su persona; Por esto, es evidente lo que la madre expresa: “Cuánto se le ha aconsejado, aprovecha lo que se te está dando pero él no reacciona. Ahora quiero que, aunque se quede de año, siga permaneciendo en el colegio, a ver si toma algo de conciencia” (mujer 41 años sector suburbano)

Existe una actitud de querer deshacerse de algo que para ella resulta ser un problema en este momento de su vida y busca implicar a otros en este caso el establecimiento educativo, para las posibles soluciones que, por cierto, son pasajeras, sin involucrarse ella personalmente. Además, que el principal problema que ella considera es temporal: “si sale del colegio, ¿dónde lo voy a tener?, no puede venir conmigo”. (Mujer 41 años sector suburbano)

El adolescente se siente un problema para su madre, ya no tiene a nadie más de referente, pues su abuelo tiene bastante con buscarse la manera de vivir y convivir con los achaques propios de la edad. Luego el abuelo, que, como se ha mencionado, no tiene ya las facultades necesarias para ejercer la labor de padre; esta situación es frecuente en el medio, nietos que viven con sus abuelos por la ausencia temporal o definitiva de sus padres, en donde los adolescentes no pueden ser educados y conducidos con límites y normas en su vida, ya que no existen los progenitores que tienen esta obligación social. Si se quiere profundizar esta situación sería necesario otro tema de investigación.

Por el contrario estilo educativo familiar autoritario los padres la ley y el control exagerado está por encima del desarrollo normal de los hijos, “Los progenitores dan mucha **importancia a la obediencia durante el proceso de educación de sus** hijos. Al igual que a la tradición, a la conservación del orden y a la realización de tareas tipificadas. Aquí tienen cabida las medidas de castigo o de fuerza. El niño adquiere un rol de subordinado restringiendo así su autonomía. Los padres controlan e influyen en el comportamiento de sus hijos, sin facilitar el

diálogo y frecuentemente, rechazan el cariño de sus hijos como medida disciplinaria” (Linares, s/f)

En el modelo democrático, (Linares, s/f) dice que:

Los progenitores en este modelo pretenden guiar las actividades de los hijos, pero siempre utilizando la negociación y el raciocinio.

El modelo democrático parte de la consideración y el respeto de las responsabilidades y los derechos del otro y se caracteriza por la importancia que da a la responsabilidad de las acciones que cada sujeto realiza y la importancia al desarrollo de la independencia y autonomía de los hijos. En general, este modelo produce efectos positivos en la socialización, favoreciendo la independencia y la relación entre iguales. (p.5)

Se comprende entonces que la base de las relaciones familiares democráticas parte de la consideración y del respeto de los derechos y responsabilidades del otro en un ejercicio mutuo de dar y recibir, así como también de la prioridad de buscar el desarrollo de la independencia y la autonomía de los hijos. Y se añade también a estos elementos la confianza que se establece frente al respeto de las posibilidades del otro, arriesgándose incluso al fracaso del cual también se pueden sacar grandes lecciones para la vida.

Diariamente detectamos las importantes repercusiones que la actitud de los padres genera en los hijos. Desde nuestro punto de vista es especialmente importante la coherencia y la atención prestada.

Coherencia en el sentido que se debe actuar de acuerdo con lo que decimos y Atención referida al tiempo dedicado a estar con los hijos.

Por eso es tan importante la actitud y la formación de los padres. Los hijos tienden a imitar lo que ven. Nuestra forma de actuar y pensar va a determinar sus propios valores y actitudes. No es igual la reacción de un muchacho que muestra sus tareas escolares a sus padres y percibe por

parte de éstos interés y curiosidad que aquel que sólo recibe indiferencia. (Planas, 2011), p.4)

Concluimos este estudio diciendo que el ejemplo es lo que da a los padres poder y autoridad sobre sus hijos, y para que la autoridad sea asumida correctamente es necesario vivir democráticamente en la familia y buscar consensos en las cosas, y hacer exactamente lo contrario a los errores expresados anteriormente, promoviendo los aciertos de los hijos y corrigiendo los errores con amor y paciencia, con implicación y al mismo tiempo generando independencia, y lo más importante dar ejemplo de lo que cada padre quiere de sus hijos.

3.3.2.2. Tendencia 2: falta de normas y límites claros y concertados

La sociedad sin normas no puede existir, pues ellas nos orientan para poder vivir en el respeto a los derechos ajenos y para exigir los nuestros. No se puede imaginar un ambiente social donde no existan las normas, y cada uno viva según el orden natural nada más, sería un caos y sobreviviría el más fuerte y el más astuto.

De la misma manera, es importante que en la familia se establezcan normas y límites que no surjan de una imposición o de patrones heredados, sino más bien de normas concertadas, en función del bien común y particular de cada miembro de la familia.

Surge entonces la pregunta ¿Qué son los límites? (Planas, 2011), nos responde: Son como un muro o barrera ante la cual el niño se tiene que detener, que le indica hasta dónde puede llegar. Es una forma de decirle “hasta aquí”.

El poner normas, el marcar límites a los niños es muy necesario porque:

- Dan seguridad y protección: Si el niño es más fuerte que los padres, no se podrá sentir protegido por ellos.
- Permite predecir la reacción de los padres ante determinadas situaciones y comportamientos.
- Ayudan al niño a tener claros determinados criterios sobre las cosas. Son una referencia.
- Enseñan al niño a saber renunciar a sus deseos, y ello le prepara para situaciones similares que la vida le deparará.

Todas las situaciones extremas perjudican el crecimiento y desarrollo del niño. Tanto el establecer unos límites o normas demasiado estrictas o excesivas en cuanto a cantidad, pues ello no dejaría crecer al niño, como el no poner ningún tipo de límites a su comportamiento. (p.16)

Se ha comprobado, por investigaciones realizadas, que cuando se establecen normas y límites democráticamente, el resultado es positivo, ya que los implicados las asumen con mayor responsabilidad porque son fruto de una concertación, de su mismo esfuerzo y de acuerdo a lo que cada uno desde su realidad y situación es capaz de comprometerse en bien común de la familia. Cuando no existen padres que puedan ejercer y promover normas y límites, los adolescentes crecen pensando que todo está permitido mientras signifique su propio bienestar, y no tomarán en cuenta otros efectos o afectados en sus decisiones y acción. El adolescente necesita saber que todo en la vida tiene límites, que todo es recíproco, que lo que se da, se recibe y que si exijo mis derechos, también debo respetar los de los demás.

Es interesante saber que los padres son los que dan el estilo de educación a los hijos que pueden ser los dos extremos negativos como el permisivismo o autoritarismo o el asertivo cuyo accionar se dirige por la propuesta y concertación de normas y límites sin imposición o persuasión.

Otro elemento interesante que tiene relación con las normas y límites es la disciplina familiar; ésta se refiere al conjunto de estrategias y mecanismos de

socialización empleados para regular el comportamiento de los hijos y tratar de desarrollar los procesos que cumplen una función psicosocial, es decir, crear un sistema de sanciones que garantice el cumplimiento de las normas preestablecidas. Al realizar un estudio sobre dicho concepto, Ochaíta (1995 citado por(Alarcón, 2012)describe cuatro variables en la educación de los hijos:

- **Grado de control** que los padres ejercen sobre los hijos/as para inculcar normas, valores y actitudes; control que se ejerce mediante la afirmación de poder, castigos, amenazas, retirada de afecto e inducción.
- **Comunicación padres/hijos**, es decir, la participación de los hijos en la toma de decisiones o la explicación de los padres/madres en relación con sus normas y decisiones.
- **Exigencia de madurez** que puede ser inferior o superior a las posibilidades de los hijos.
- **Afecto en la relación** o el nivel explícito de afectividad tanto físico como psicológico. (p.131)

Musitu et al, (1988, 1996 Citado por (Alarcón, 2012)“Sintetizan la disciplina familiar en dos dimensiones: El apoyo parental-cariño, afecto vs. Hostilidad- y el control parental-permisividad vs rigidez” (p.132)

Analizando estas dos dimensiones, y asociándolas con los tipos de educación que se puede dar a los hijos expresados ya anteriormente, a simple vista se puede decir que ninguna de estas dos (permisiva y hostil) es favorable para desarrollar y cultivar las normas y límites en los adolescentes, pues mientras la permisividad hace que el niño crezca sin límites; la rigidez hace que las normas sean impartidas para que el niño simplemente las cumpla y a cabalidad. (Alarcón, 2012), al respecto dice que:

La conducta de los padres permisivo-indulgente podría definirse por tres características fundamentales de la conducta parental ante el niño: a) la indiferencia ante sus actitudes y conductas, tanto positivas como negativas; b) la permisividad y c) la pasividad. Los padres que utilizan este estilo

evitan, en lo posible, la afirmación de la autoridad y la imposición de restricciones y hacen escaso uso de castigos, tolerando todos los impulsos de los hijos. En estos hogares, se promueve la comunicación abierta y el clima democrático, pudiendo describirse este estilo de disciplina familiar, principalmente, por una interacción carente de sistematización donde no suele ofrecerse un modelo con el que el hijo pueda identificarse o imitar. (p.133)

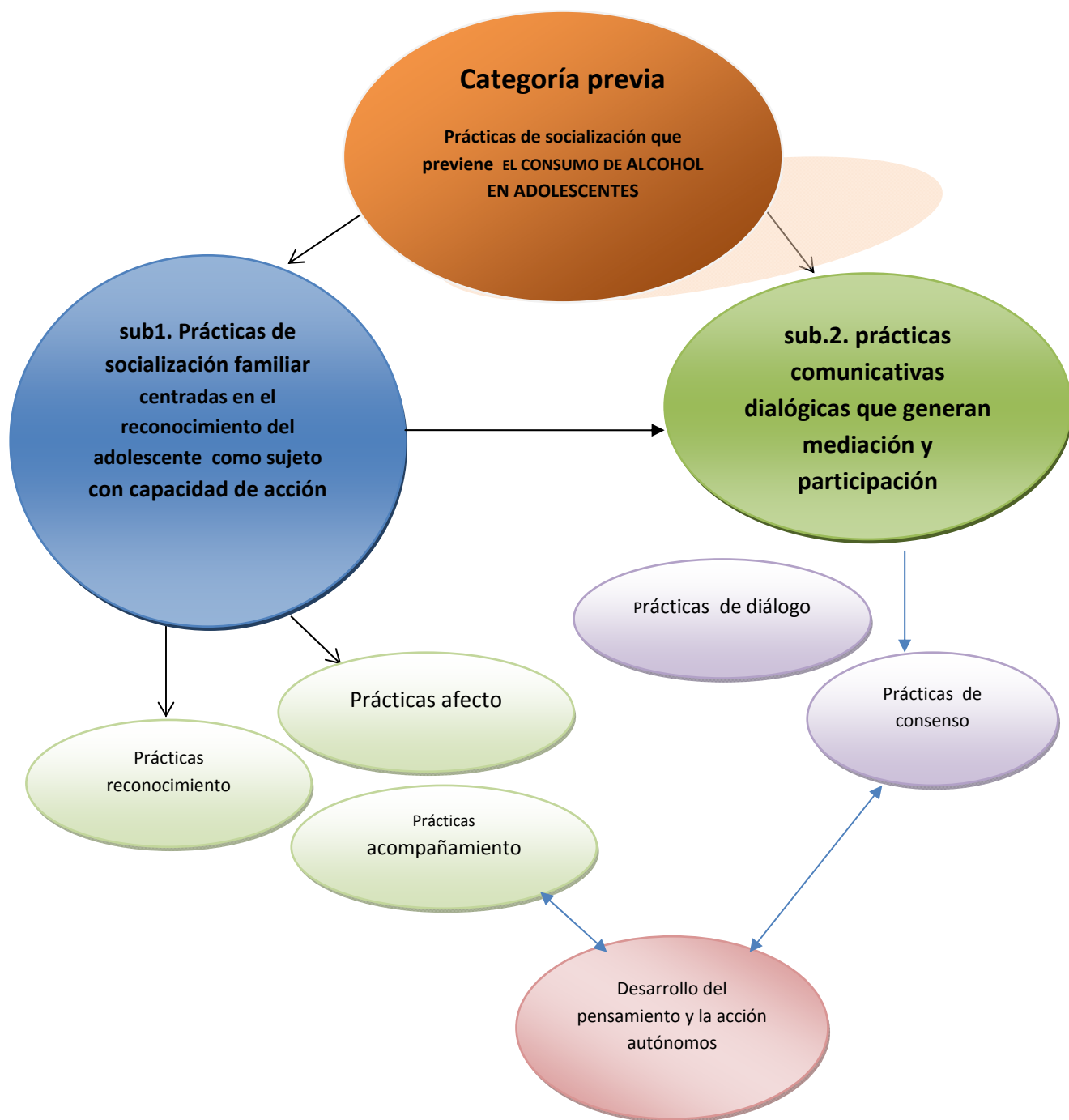
De ahí la importancia de practicar una educación asertiva en su relación y acompañamiento. Durante la infancia, la relación paterno-filial suele ser asimétrica, de modo que los padres utilizan su poder y autoridad para imponer sus estándares, el hijo reconoce esta autoridad en sus padres y ajusta su conducta a lo que éstos consideran como correcto e incorrecto. Sin embargo, a medida que los hijos entran en la adolescencia, las relaciones familiares se transforman y es necesario pasar de la autoridad unilateral paterna a la comunicación cooperativa con el hijo.

En las familias con hijos adolescentes, los padres se ven en la necesidad de modificar las normas y reglas familiares utilizadas hasta la llegada de ese momento. En esta nueva etapa evolutiva, resulta mucho más adecuado, por ejemplo, negociar con el hijo. (Alarcón, 2012), dice que:

Durante esta etapa, en el proceso de desarrollo, el adolescente busca una creciente autonomía que, en ocasiones, provoca conflictos familiares por el desacuerdo ante las actitudes de los padres que quieren seguir ejerciendo control y la misma autoridad que cuando eran niños; piensan que los hijos no son todavía lo suficientemente maduros para tomar elecciones razonadas; sin embargo, los adolescentes consideran que estos temas les conciernen directamente, como es el caso de las salidas nocturnas o las amistades. Así como los padres los juzgan lo suficientemente maduros para responsabilizarse por el mantenimiento y buen uso de sus cosas y de las cosas que están a su uso; aunque a esto los adolescentes no le dan tanta importancia. (p.133)

3.4 Prácticas de socialización que previenen el consumo de alcohol en adolescentes

Gráfico 4: Mapa de análisis categorial: Prácticas de socialización que previenen el consumo de alcohol en adolescentes.



Fuente: Elaboración propia.

Como ya se ha mencionado antes, existen factores de riesgo y de protección frente al consumo de alcohol en los adolescentes. En lo sucesivo hay que reflexionar sobre los factores de protección que ofrecen los diferentes medios de socialización, así como los agentes de socialización familiar.

En esta investigación se ha identificado la primera subcategoría que son las prácticas de socialización familiar centradas en el reconocimiento de los adolescentes como sujetos con capacidad de acción, de la que se desprenden las siguientes tendencias interpretativas: práctica de reconocimiento, la práctica de afecto y la práctica de acompañamiento. Como segunda subcategoría encontramos las prácticas comunicativas, dialógicas que generan mediación y participación de las que se desprende las tendencias interpretativas: prácticas de diálogo y las prácticas de consenso, junto al desarrollo del pensamiento y acción autónomas que son también elementos constitutivos de la primera subcategoría.

3.4.1. Subcategoría 1: Prácticas de socialización familiar centradas en el reconocimiento del adolescente como sujeto con capacidad de acción.

Siguiendo un enfoque dimensional, se analizan aspectos claves del estilo parental, como son el afecto, la comunicación, los conflictos, el control y la promoción de la autonomía. La literatura empírica existente sobre este tema indica que los adolescentes se ven muy favorecidos cuando tienen padres que se muestran afectuosos, comunicativos y los animan a mostrarse autónomos. También el control y los conflictos pueden ser positivos para el desarrollo adolescente, aunque en este caso es necesario introducir algunas matizaciones, pues las consecuencias son menos evidentes. Por otra parte, los datos disponibles nos alejan de la visión catastrofista de las relaciones entre padres y adolescentes, ya que con la excepción de la primera etapa de la adolescencia, en que suelen surgir, en ciertos casos, algunas dificultades y conflictos, estas relaciones suelen ser positivas y satisfactorias.

“Los estilos de socialización parentales se definen por la persistencia de ciertos patrones de educación y las consecuencias que éstos tienen para la propia relación paterna-filial y para los miembros implicados”.(Musitu & García, 2001).Citado por (Velilla, 2010)(p.3).

Estos patrones para que hayan asumido al adolescente como sujeto de acción, tuvieron que haber sido ricos en una formación en la autonomía, en el auto concepto y autoestima, así como también en la prosocialidad, solidaridad y participación. Esto lo demuestra nuestra entrevista en relación al consumo de alcohol: “Ni siquiera me preguntan si deseo tomar, me parece que tengo un carácter que no permite que eso ni siquiera me pregunten”. (Mujer 15 años, sector rural) Los padres dicen que su procedimiento es el diálogo: “Dialogo, analizamos situaciones, tomamos decisiones juntos, realizamos las actividades familiares” (Hombre 43 años, sector rural, extranjero)

El padre habla de algo fundamental en el tema del adolescente como sujeto de acción, y es la participación, “tomar decisiones juntos”, implica exponer las ideas, pensamientos y sentimientos de ambas partes, llegar a un consenso con respeto y democracia y tomar decisiones. También dice: “Nuestro deber con nuestros hijos es enseñarles a despertar frente a los peligros. Mas no decidir por ellos o resolver sus problemas”. (Hombre 43 años, sector rural, extranjero)

Se debe educar en la autonomía y en el discernimiento serio y profundo de las cosas y en esto cuenta mucho la actitud de los padres, la visión y concepto que tienen sobre su hijo, pues no estamos hablando de un ser incapaz de pensar y decidir, sino de un individuo sujeto de acción, y al reconocerlo como sujeto estamos diciendo que es capaz de autonomía, capaz de asumir responsabilidades, capaz de acción, con poder de decisiones propias.

Estos patrones para que hayan asumido al adolescente como sujeto de acción, tuvieron que haber sido ricos en una formación en la autonomía, en el auto concepto y autoestima, así como también en la prosocialidad, solidaridad y participación, que la familia es la primera en practicarlo y enseñarlo con el ejemplo al niño.

El problema surge cuando los adultos los consideramos inmaduros porque no piensan como nosotros, y, por lo tanto, hay que corregirlos y ayudarlos a que lo hagan, pues el estándar de madurez lo impone la sociedad, hay que decidir por ellos porque no saben. Ésta es una tendencia que no se logra erradicar de la sociedad. Claro está que los adolescentes necesitan acompañamiento, pero no vigilante e impositivos. Así lo testimonia el entrevistado al referirse a la manera como busca solucionar e intervenir en las situaciones difíciles de su hijo: “Investigando y por medio del diálogo, conversándole lo bueno y lo malo para que analice” (Mujer 40 años, sector urbano).

Existe claramente una intervención democrática, participativa y de consenso entre las dos partes, reconociendo al adolescente como un sujeto de dialogo y de decisión, frente a su vida y también frente a su familia entera, es fundamental reconocer y hacer que el adolescente reconozca su papel protagónico en su vida y en su entorno familiar y del ambiente sociocultural en el que se desenvuelve.

3.4.1.1. Tendencia 1: prácticas de reconocimiento

¿Qué significa hoy ser adolescente? ¿Qué se espera de un adolescente y qué presiones lo condicionan? Plantear estos interrogantes supone entender a la adolescencia como una construcción social, es decir, cada sociedad, cada tiempo y lugar, tiene un conjunto de ideas, imágenes y valores respecto a “ser adolescente” que condicionan sus acciones y aquello que los adultos realizan con relación a ellos. (Arizaga, 2005).

Los constructos sociales que tienen consigo las ideas, imágenes y valores relacionados con el adolescente, aún los ven según su conveniencia; frente a una sociedad consumista, el adolescente será el blanco del consumismo; frente a una sociedad excluyente, el adolescente pertenecerá al grupo de los olvidados, pues todavía no llega a la adultez que le avala un puesto y reconocimiento en la sociedad, frente a los padres impositivos y autoritarios será un hijo a quien corregir de sus errores para que se ajuste a los requerimientos y exigencias de comportamientos propios de una sociedad adultocéntrica, frente al consumo de alcohol, el adolescente es visto por sus amigos como un miembro del grupo, que comparte su vida y su emotividad en el consumo de alcohol; para quienes tienen su negocio y comercializan el producto, un consumidor, aunque tengan dificultad para proporcionárselo, y así se podrá seguir enumerando.

Sin embargo, lo que ahora interesa es el nivel de reconocimiento que tiene el adolescente frente al riesgo del consumo, reconocimiento que, lógicamente, fue socializado y cultivado por sus padres, convirtiéndose en una cualidad del adolescente que rechaza su consumo. Este adolescente comenta sobre la experiencia de su papá consumidor: “Mi familia bien, ya después de todo lo feo que vivimos me llevo bien con mis padres. Mi papá ha cambiado y lo demuestra, es muy responsable con nosotros, mi papá y mi mamá están bien y ellos quieren lo mejor para mí, entonces... por eso quiero superarme y sacar adelante a mi familia” (Hombre, 15, sector rural)

El entrevistado reconoce el perjuicio que causa el consumo excesivo de esta bebida en la vida familia y en cada miembro en particular y por eso ha tomado la determinación de no consumir alcohol, para no volver a vivir, ni hacer vivir esos momentos dolorosos, por lo tanto su reacción frente a los patrones que se le presentaban en su entorno su efecto es contrario, conoce las consecuencias, las vivió en carne propia, por lo tanto ya no las quiere vivir ni tampoco hacer que otros la vivan.

Este otro entrevistado dice: “Una vez se me ocurrió tomar una copa y entonces como que (mamá) me quedó viendo mal, y yo entendí que no, no debería beber porque mis papás se enojan y, sobre todo, porque me da pena verlos preocupados”(Hombre, 15 años, sector rural.)

Este adolescente reconoce que el consumo del licor, sea cual fuere el medio con que su madre le hizo entender, es perjudicial y se puede convertir en una adicción; por eso toma la decisión de no consumir, no quiere causar sufrimiento a sus padres, se siente un nexo familiar mucho más fuerte que supera cualquier riesgo que pueda existir de consumo.

Un padre de familia entrevistado dice:“Nuestro deber con nuestros hijos es enseñarles a despertar ante los peligros” (Hombre 43 años, sector rural, extranjero).

Se refleja ahí la decisión que tienen, desde su rol, de hacer que su hijo reconozca el peligro al que se expone si consume esta bebida que es adictiva y causa los efectos evidentes y ya conocidos a nivel biológico, neuronal, psicológico y sociológico.

3.4.1.2. Tendencia 2: prácticas de afecto

El binomio Autoridad/afecto constituyen la base del funcionamiento operativo de la familia, situación que equilibra la relación familiar especialmente de padres a hijos ya que uno de sus roles es educar, como ya se ha analizado anteriormente el tema del principio de la autoridad de los padres, vamos a abordar el principio del afecto sin perder de vista es parte de un binomio.

Bianco (1992, citado por (Moy, 2012)) dice que, “el ser humano responde con sensaciones agradables o desagradables ante situaciones de la vida diaria o estímulos del ambiente Cuando estas se suceden con regularidad e inclusive se

evocan con la memoria (imaginación), cabe afirmar que se ha establecido un afecto” (p.1).

En la relación entre padres e hijos como es lógico se debe alcanzar en la relación diaria afectos agradables para lograr un clima de confianza y cordialidad

“Ahora bien: ¿Cómo se logra la respuesta de afecto agradable? Los padres deben iniciar la Situación/Estímulo que provoca tal respuesta a través del beso diario, la caricia, la palabra afable, el otorgamiento de premios, la aplicación operativa del castigo, el compartir el dolor o sufrimiento y el pedir disculpas, entre otros. Todo ello permite una respuesta de amor entre los padres y los hijos”. Bianco (1992, citado por(Moy, 2012). (p.1)

Estas prácticas sugeridas por la autora citada pueden ser de mucha relevancia sobre todo en la edad infantil, pero es indispensable ser perceptivos y descubrir las prácticas de afecto con sus hijos adolescentes, ya que por su vida en evolución necesitan ser acompañados de acuerdo a su estado, puesto que las manifestaciones de afecto practicadas en su niñez hoy le resultan inapropiadas y en algunos casos fastidiosas, sin negar con esto la necesidad de afecto que tiene en esta etapa de transición.

En la adolescencia, se producen importantes cambios que permiten al adolescente crear su propia identidad. Estos cambios se caracterizan por distanciarse del adulto y aproximarse al trato con los iguales. Dicho distanciamiento es físico e intelectual, pero también social y afectivo. En este sentido, la reducción o desaparición de expresiones o manifestaciones de cariño por parte del adolescente son normales.

“Los adolescentes puede parecer que no necesitan, e incluso, que no quieren manifestaciones de afecto de sus padres. Sin embargo, en esta fase, la afectividad y el apoyo incondicional son tan importantes como en etapas anteriores, porque es lo que va a permitir completar su proceso de individuación y socialización”. (Molinero, 2011). (p.1).

Con estas ideas se puede decir que es un gran error la supresión de afecto, así como la amenaza frente a comportamientos que resultan incomprensibles para el adulto. Si la seguridad afectiva resulta la base para el aprendizaje, no se la puede usar para persuadir al adolescente. Por lo tanto, hay que tener claro que, a medida que los adolescentes se desarrollan, se debe también tornar en desarrollo la relación que asumen los adultos. A medida que los hijos crecen, la relación con ellos debe cambiar hasta tornarse más madura. En este proceso, la aceptación, el reconocimiento de sus logros y las dosis de libertad crecientes van consolidando la formación de una identidad propia. (González & Román, 2012) Dicen que:

En general, la calidez y el afecto de los padres están relacionados positivamente con el desarrollo de la conducta prosocial, aunque no de manera aislada de otras prácticas de los padres: los socializadores que combinan la calidez con otras prácticas de crianza infantil positivas como el empleo de inducciones, aspiración de responsabilidades, etc., parecen específicamente eficaces para estimular el desarrollo prosocial. Por lo tanto, es importante considerar la influencia de constelaciones de prácticas de socialización en vez de una sola práctica. (p.38)

Entendiendo la prosocialidad como la manifestación de generosidad, afecto, y preocupación por el otro como efecto contrario a la agresividad y a la violencia, se puede generar este ambiente mediante el reconocimiento de la dignidad del otro, la estima por el otro, y la comunicación empática que no manipula, y cuyo objetivo principal no es ser asertivo sino más bien conectar con el otro, ganarse a la persona. La acción prosocial se diferencia de la acción altruista porque la primera genera reciprocidad, es decir que no solo consiste en saber dar sino también en saber recibir, la acción prosocial genera más acción prosocial y una sociedad con esta actitud disminuye la violencia y los prejuicios.

Con esta explicación se valorará las relaciones cálidas y cordiales que deben establecer los padres en su relación con los hijos y los efectos consiguientes que esto produce en ellos, es decir que la práctica de valores prosociales en el hogar que dejen a un lado la agresividad pueden proyectarlos en la vivencia social de los adolescentes. Las manifestaciones de afecto no solo logran un buen desarrollo de las relaciones de la familia sino que también, como dice (Rodríguez A. , Foro de Educación, n° 9, 2007)

Un padre cálido y afectuoso es una persona profundamente comprometida con el bienestar de su hijo, que es sensible a sus necesidades y muestra entusiasmo cuando su hijo lleva a cabo conductas deseadas. El afecto y apoyo de los padres está relacionado positivamente con la conducta prosocial de su hijo y la potencia, porque hace que el niño se oriente positivamente hacia los padres y fomente la receptividad del niño bajo la influencia de éstos. Es probable que el afecto de los padres sea especialmente crítico cuando el niño se encuentra afligido. La manera como un padre aborda la angustia de un niño puede tener consecuencias en la capacidad del niño para la "empatía. (p. 96)

Como es evidente, más allá de pretender tratar temas netamente psicológicos, es importante considerar que el ser humano es un ser integral que se compone de factores internos y externos que van estructurando su ser social. En los primeros años de su vida tiene gran significación el papel de los padres como agentes de socialización; aunque en la mayor parte de los adolescentes este rol cambia y los agentes sociales también y el individuo está integrado por lo recibido de la familia, el afecto es muy importante, pues es un factor que ayuda en el desarrollo evolutivo, tal como lo manifiesta el autor, y el efecto empático en el adolescente es según como los padres hayan manejado el tema de la angustia.

Surge también aquí la necesidad de saber cómo expresar afecto a los adolescentes, dilema que suele confundir a los padres, porque cuando eran niños sus hijos les resultaba más fácil, ¿Cómo hacerlo? Se tiene el testimonio de este

adolescente a quien conmovió la manera de actuar de sus padres. “Y esas palabras quedaron en mí tan presentes que siempre las recuerdo; mi mamá...se puso a llorar; sentí que mi padre me lo decía de corazón y que realmente me lo decía como un padre a un hijo; por eso me prometí no tomar demasiado, ni emborracharme” (Hombre, 16 años, sector rural.)

El adolescente se impresiona por los consejos dados por sus padres y se conmueve, pues descubre, en la sinceridad de esas palabras, el afecto de sus padres y los deseos que tienen de verlo bien, libre de peligro y los acoge, pues en torno a esto existe una situación social difícil: el adolescente ha experimentado necesidades, no vive en la comodidad, sino que es consciente que debe ayudar a su padre en el campo para ganar el sustento diario; un factor clave, es pues, el crecimiento del individuo involucrado en la realidad, y el amor que le prodigan sus padres.

Sin embargo, esto no resulta una regla general para todos los adolescentes; la mayor parte no acoge así los consejos. Otro padre de familia dio una posibilidad diversa, y es el factor tiempo; lo que, paradójicamente, se puede definir como perder el tiempo, es un tiempo ganado, como nos lo explica el entrevistado: “Podemos actuar en seguida antes de que las cosas se agraven, las acompañamos en el problema que tienen y como ellas confían en nosotros, entonces podemos proceder mejor” (Hombre 42 años, sector urbano)

Dar el tiempo que el adolescente necesita y pide, desarrolla en su relación el diálogo creador, así como la percepción sobre la realidad que acontece en la vida de los hijos y la confianza, pues sus hijas se sienten queridas, aceptadas, y eso hace que desaparezcan los posibles riesgos a los que pueden exponerse. “Si a los jóvenes se les dedica tiempo podemos salvarlos de todos los peligros” (Hombre 42 años, sector urbano)

(Molinero, 2011) (p.1), nos orienta en la manera adecuada de cómo demostrar afecto a los adolescentes, sabiendo que ellos necesitan de esas expresiones, ya no al mismo estilo que cuando eran niños.

Expresar a los hijos emociones positivas... Expresar emociones negativas de forma adecuada y controlada... Empatizar con las emociones de los hijos... Comprender cómo se sienten facilita reconocer los sentimientos propios, lo que contribuye a fomentar un adecuado clima de expresión emocional. Mostrar expresiones de afecto entre los padres. La expresión de los afectos se va convirtiendo en una señal más de la dinámica familiar que genera “afectos seguros” entre el resto de los miembros.

Aconseja también que el contacto físico así como se suele hacerlo con los niños, las caricias, los besos, abrazos, aunque, en ocasiones, son rechazados por los adolescentes pues los consideran signos de niñez, “sin embargo, los padres deben continuar expresando sus afectos por medio del contacto. Dichas expresiones adoptarán formas que los hijos adolescentes acepten con más facilidad. Una estrategia puede ser, reservar el contacto físico para momentos de intimidad familiar”. (Molinero, 2011) (p.1)

Por último, Bianco (1992, citado por (Moy, 2012)) dice que se debe tener claro que:

- El exceso de Autoridad impide el crecimiento del sentido de libertad y su continua administración puede fomentar en el individuo la sumisión o la rebeldía.
- El exceso de Afecto, atenta contra el desarrollo de la capacidad de tolerar la frustración, y puede llegar a formar individuos tímidos, malcriados (sobreprotegidos), escapistas y evasivos.
- La Ausencia de Autoridad o de Afecto puede conllevar conductas poco predecibles y, por ende, inadecuadas.

3.4.1.3. Tendencia 3: prácticas acompañamiento

El acompañamiento es el acto de caminar junto a, no adelante ni atrás, ir junto a, ir de camino con el otro, esto implica secundar, no protagonizar, significa suscitar, orientar, no imponer. Esta es la manera más acertada como los padres deben educar a los hijos, desde el acompañamiento seguro y constante, (Echeverry, 2002) dice que:

Para evitar la inseguridad de los padres y la insatisfacción de los hijos, lo más aconsejable es acompañar a los hijos más tiempo e iniciar una lista de compromisos, dando prioridad al tiempo de permanencia con ellos, y teniendo el mejor cuidado de que sea un tiempo no solo de permanencia física, sino de acompañamiento psicológico disponible, lleno de estímulos, de compartir, de orientación, firmeza, paciencia y de diálogo constante para crecer correctamente. Es evidente que los niños, niñas y adolescentes que pasan la mayor parte con su madre son seres humanos que muestran un mayor desarrollo afectivo y emocional. (p.2)

Estas recomendaciones hechas por la autora nos orientan sobre el estilo de acompañamiento, dice que es importante que los padres procuren dar más tiempo a sus hijos, pese a las actividades inherentes a su trabajo, y va más allá, pues aconseja que no solo es la presencia física sino también el acompañamiento más profundo y cercano, orientado a escuchar, atender, entender y orientar a los adolescentes, o en muchos de los casos la presencia que escucha, entiende y consuela, sin confundir su rol de padre o madre ya que el adolescente busca en sus padres la figura que ellos representan, más no amiguitos de su edad, que esos los consigue en cualquier parte, mientras que los padres no. Nos habla también de que a más de lo mencionado es importante estimular a los hijos, compartir, orientar, dialogar constantemente todo esto con un toque de paciencia y firmeza, todas estas estrategias contribuirán en la madurez afectivo emocional de los adolescente.

Así lo manifiesta esta madre de familia “No es de decirles tienes que hacer, o sea imposición, más no deberá ser sino en hacerle ver lo bueno, lo malo, porque lo mejor que debe hacer es la comunicación y la confianza”.(Mujer 40 años, sector urbano)

Es aquí donde confirmamos los métodos más certeros de acompañamiento a los hijos, sin embargo existen casos en donde los padres como tal no asumen este rol y se los dejan a las madres y a más de eso, culpan a las madres de no educar bien a sus hijos, reflejando aun la influencia del machismo en la mentalidad de las familias involucradas en la investigación. Por otro lado, (González & Román, 2012). Dicen que: “El sistema de normas y sanciones debe ser revisado y dialogado con ellos, es decir, que las normas se deben replantear y adaptar a su mayor autonomía. Esto implica, necesariamente, más libertad de actuación, pero también exige más responsabilidad por su parte. Las normas deben seguir basándose en los mismos principios de diálogo y respeto”. (p.19)

La manera de acompañar consiste no solo en la cercanía que consuela y al mismo tiempo se mantiene firme, sino también en tener claro que para el adolescente es necesario que tome en cuenta la importancia de los límites y las normas familiares cuyo éxito depende del grado de implicación que tuvo el hijo al momento de ser elaboradas, es decir que las normas se adaptan y se replantean fomentando también la autonomía mediante el dialogo y el respeto.

Se da relevancia a la importancia del acompañamiento a los hijos por más tiempo destacando los problemas que pueden surgir en caso contrario:

- Mayor agresividad
- Bajo rendimiento escolar
- Aburrimiento
- Sentimiento de soledad
- Sentirse rechazados
- Afición a la calle
- Sentimiento de carencia afectiva
- Dificultad para dar o recibir afecto. (Echeverry, 2002), (p.3).

Destaca también las ventajas de los hijos que permanecen más tiempo con sus padres y son acompañados.

- Mayor grado de confianza, alta autoestima y mirada del futuro con mayor confianza, es decir, mejor posibilidad de tejer resiliencia
- Mayor reconocimiento en su hogar y por ende menos posibilidades de buscarlo en comportamientos desadaptativos.
- Favorecimiento con la presencia del padre de la formación de actitudes de respeto, disciplina y aceptación de la autoridad y de los límites que se imponen.
- Acompañamiento en la crianza de un modelo que nadie más podría darle: un modelo de vida amoroso y estable.
- Fortalecimiento de los vínculos afectivos protectores y de la comunicación

Mejor aprendizaje de habilidades para la vida. (Echeverry, 2002), (p.3)

En conclusión y aunque no sean regla general, el valor del acompañamiento formativo, permanente y de tiempo es indispensable en el correcto desarrollo del niño y luego del adolescente, transformándose así en un factor poderoso de protección, dentro de la familia. De ahí la importancia también de saber aplicar con respeto y delicadeza a la vez con firmeza las prácticas de acompañamiento por parte de los padres a sus hijos.

3.4.2. Subcategoría 2: prácticas comunicativas dialógicas que generan mediación y participación

Las prácticas comunicativas dialógicas se inician o existen, cuando se establece el diálogo entre padres e hijos. La finalidad de este importante diálogo será consensuar criterios, opiniones, asumiendo la importancia que merece la

participación del adolescente. Si frente a un problema se quiere confrontar, se terminará en confrontación; si se busca ejercer la mediación, hay que estar listos para escuchar y ser escuchados, mas no a imponer ideas preconcebidas basadas en tendencias erradas y que han estado establecidas por la sociedad como patrones culturales; que nuestros puntos de vista sean los correctos y aceptados en todo momento: “Yo creo que el diálogo que uno mantiene con los chicos es fundamental para que ellos vean y cambien sus actitudes”. (Hombre 42 años sector urbano)

Aquí, este padre de familia está convencido de que es el diálogo el que hace que, frente a una situación difícil, los hijos reaccionen y cambien de actitudes, reconociendo, al mismo tiempo, que es competencia de los hijos el reconocer y cambiar de actitud frente a una situación problemática. Se define a la mediación de esta manera: “La mediación es un proceso eminentemente educativo que fomenta el diálogo y la convivencia positiva entre las personas, a la vez que contribuye a la transformación pacífica de las dinámicas de conflicto en el centro” (p.5). Y distingue entre mediación formal y mediación informal. (Hoyos & Orta, 2002).

En la mediación formal todo está más reglado y requiere ciertas condiciones y fases, como se verá más adelante. La mediación informal es algo más global, es una forma de enfrentarse a los conflictos de forma más dialogante y positiva, que cada uno puede poner en práctica en su quehacer cotidiano, es decir, que el mediador puede ser cualquier persona que actúa de modo intuitivo y espontáneo ante cualquier situación de conflicto. (p.2)

Un investigado dice: “Dialogo, analizamos situaciones, tomamos decisiones juntos y realizamos las actividades familiares”. (Hombre 42 años, sector urbano)

Esta práctica de diálogo lleva a que los involucrados analicen la situación miren los pro y los contra, tomen posición sobre ello y luego tomen decisiones

juntos, según el beneficio mutuo, y a más de eso las dos partes se comprometen y realizan en lo que cada se ha propuesto. Los padres que deciden transitar por un camino de mediación están optando por un camino más democrático y participativo, que compromete e integra a los hijos en la toma de decisiones sin persuadir ni manipular de acuerdo a criterios que no siempre pueden ser los verdaderos, sino partiendo de la ideas de que los hijos son capaces de discernir y elegir con criterio.

La disposición dialógica es el primer paso para entablar prácticas comunicativas, ya que el diálogo entre las dos partes con esta actitud nos lleva a entablar en la comunicación familiar entre todos los miembros; cuanto establezcamos un diálogo libres de prejuicios y de ideas preconcebidas, se sabrá qué es lo que la otra parte busca, para abrimos a sus necesidades y llegar juntos a consensos. “Es una herramienta que aporta un cambio de cultura encaminada a la promoción del diálogo como estrategia de resolución de conflictos, que rebaja la tensión en el centro, que facilita la comunicación, el conocimiento del otro y la empatía; que es una herramienta más al servicio de la mejora de la convivencia”. (Hoyos & Orta, 2002)(p.11); expresión acertadamente aplicable a la mediación que se establece en el trato entre padres e hijos, en donde hay mediar alguna situación compleja o conflicto, pues los conflictos son parte de la vida y no se los puede catalogar de buenos o malos, ya que esto depende de la manera como son tratados y manejados por las partes.

Es importante exponer con sinceridad lo que acontece, buscar los pro y los contra de lo que se piensa y discutirlo entre las dos partes; la decisión puede implicar el ceder de las dos partes o de una de ellas, si el caso lo amerita, teniendo siempre por delante la búsqueda de la verdad y la mejor elección que implica, pensar en todos los aspectos que pueden ser perjudicial o positivos en función de la familia y de cada miembro.

3.4.2.1. Tendencia 1: prácticas de diálogo

Con relación a las prácticas de diálogo, (Crespo, Bases para construir una comunicación positiva en la familia, 2011) dice que:

Dialogar es un proceso de carácter horizontal en el que los actores intercambian permanentemente sus papeles, de forma que el emisor se convierte en receptor y viceversa, en el transcurso del diálogo. El mensaje viaja a través de una doble vía, ya que los participantes tienen el mismo acceso a la palabra. El fin del proceso es el conocimiento mutuo y la creación de un espacio común de comprensión. Este espacio común facilita las relaciones de auténtica comunicación en la medida en que se amplía el conocimiento de las esferas personales de los sujetos participantes. Para los miembros de una familia supone la posibilidad de no quedarse al margen de las otras esferas sociales de la vida de cada uno. (p.3)

El fin de la práctica dialógica está muy bien definido y es la facilitación de auténtica comunicación, el conocimiento mutuo y la creación de un espacio común de comprensión. Lo confirma este relato: “Pero, felizmente ellas mismas conversan de las cosas y eso permite que nosotros nos actualicemos también. Ponernos a imaginar todo lo que hacen sin que nosotros lo sepamos, es imposible; por eso, con mi esposa, primero tuvimos que hacernos amigos de ellas, para poder aconsejarlas, ya más que padres” (Hombre 43 años, sector rural, extranjero)

Este padre de familia antepone como primer requisito, antes de iniciar el diálogo, la confianza que se establece, no prematuramente ni tampoco porque surgió en el momento. Es el fruto de un acompañamiento constante y permanente en la vida de sus hijas. Además, habla de una relación de amistad para establecer la confianza; una vez que ésta se logra, se concluye con la investigación y actualización de los temas tratados y abordados por las adolescentes, en la búsqueda de una buena orientación. 2Distinguir entre estos dos términos (comunicación y diálogo), no es una cuestión trivial. Es muy importante entender que los procesos que generan auténtica comunicación y, por lo tanto, enriquecimiento y crecimiento de las personas y de las comunidades que las conforman, son los dialógicos, tal y como apuntan”. (Crespo, García, & Racionero, Bases para construir una comunicación positiva en la familia, 2011) (p.3)

Los procesos dialógicos son los que generan auténtica comunicación y crecimiento mutuo; al respecto, hoy se habla de creaciones dialógicas para lograr alcanzar la optimización y aplicación más provechosa del ejercicio del diálogo.(Schnitman, 2002), dice que:

Se puede denominar creación dialógica a la construcción gradual en el tiempo de algo nuevo mediante el diálogo reflexivo y el aprendizaje conversacional en grupos humanos. En el desarrollo del proceso las personas o grupos llegan a ver, experimentar, describir, vincularse y posicionarse de una manera diferente. Este enfoque centrado en los diálogos generativos considera a la creación de significado, la experiencia y el conocimiento como procesos constructivos en los que los acontecimientos específicos, los actos y episodios tienen la capacidad potencial de transformar las pautas de relación social desde su interior.
(p.4)

La construcción dialógica, entonces, nos orienta a la construcción de algo nuevo, y a transformar las pautas de relación social desde el interior para luego proyectarlo hacia afuera, todo esto mediante la contribución de los dialogantes, quienes han alcanzado a vincularse mutuamente mediante los diálogos generativos. Es conveniente entonces destacar que para poder realizar la construcción dialógica con el sentido creador es necesario que las parte se encuentren y partan desde lo real y lo objetivo y lo real, dejando de lado los intereses propios y construcciones y esquemas mentales propios, buscando juntos la verdad los consensos, en el trato mutuo humanizante. Sólo desde estas perspectivas se logrará realizar construcciones dialógicas creadoras.

Autores como (Crespo, Fernández, & Buela-Casal, Bases para construir una comunicación positiva en la familia, 2011) han elaborado resúmenes de principios básicos que deben tenerse en cuenta en un buen proceso de comunicación dialógica. Aquí se propone las siguientes pautas de actuación:

Distribución de tareas, responsabilidades y normas que previamente han sido comunicadas, analizadas y comprendidas en la medida de su importancia y de las posibilidades y aptitudes de los individuos implicados (...)- Petición y valoración de opiniones de forma que podamos realizar una toma conjunta de decisiones utilizando el diálogo (...)- Desarrollo de las habilidades asertivas. Esto es la habilidad para decir cómo se es, aquello que se considera un derecho propio, la manera de pensar sin molestar a los demás. Es la forma acertada de pedir lo que necesitamos (...)- Cuidar algo más que las palabras. Atender al gesto, a la postura, a todos esos elementos del lenguaje no verbal (...)- Atender a la coherencia entre “teoría y práctica”. El ejemplo no debe contradecir el mensaje del discurso (...)
Empatizar, ponerse en el lugar del otro, intentar comprender realmente lo que el otro pretende explicar. Intentar compartir emociones. Colocarse en el lugar del otro implica escuchar con atención, no en función de lo que se quiere contestar. (p.5)

Estos autores, nos dan las pautas prácticas para poder construir una buena comunicación dialógica que resulte ser creadora de ambientes positivos y de individuos comunicativos y equilibrados.

3.4.2.2. *Tendencia 2: prácticas de consenso*

El diccionario define el consenso como “Acuerdo producido por consentimiento entre todos los miembros de un grupo o entre varios grupos”. Es “sentir-junto-a”, es “vibrar” del mismo modo acerca del mismo estímulo. Una madre de familia entrevistada dice: “No es de decirles ‘tienes que hacer’, o sea imposición, sino en hacerles ver lo bueno, lo malo, porque lo mejor que debe haber es la comunicación y la confianza” (Mujer 40 años, sector urbano)

El consenso es el modo habitual de tomar decisiones. No supone unanimidad o uniformidad; requiere escucha, diálogo, comprensión, que se

considere todo para alcanzar un acuerdo democrático. Se llega al consenso a través de un proceso que lleva a al compromiso serio por parte de todos los participantes, sin excepción, frente a la toma de decisiones.

En el ámbito familiar, las decisiones por consenso son la base de un estilo de socialización participativo, instalando un modo "horizontal" o "circular" de comunicación y búsqueda de soluciones.

Cuando hablamos de consenso nos referimos a la toma de decisiones de común acuerdo por parte de los miembros de la familia; este método es muy contrario al de votación en el cual hay ganadores y perdedores. Lo que caracteriza al consenso es el proceso por el que el grupo ha de pasar para llegar a un acuerdo. El consenso se fundamenta en la certeza de que cada persona posee parte de la verdad y que nadie la posee por completo, aunque sea grande la tentación de creer que sólo yo tengo la verdad. También se fundamenta en el respeto a todas las personas que toman parte en el proceso que se está llevando a cabo. En la práctica del consenso el grupo se dispone para aprovechar las ideas de todos sus miembros; normalmente, se obtienen decisiones de mayor calidad porque se combinan las ideas de todos los miembros.

Las decisiones que se toman por consenso favorece el que las acepten todos sus miembros, concretamente, los hijos. Es más probable que los adolescentes implementen las decisiones que aceptan y se apropien de ellas para ejecutarlas. Para desarrollar prácticas de consenso es necesario dejar de lado actitudes de poder que opacan las actitudes y aportes de la parte subordinada. El elemento clave para que el consenso funcione bien es un compromiso, por parte de cada individuo, de aceptar lo que sea de mayor interés para el grupo. Esto conduce a considerar otros intereses más allá de los propios.

(Rodríguez & Miller (1995), Principales Modelos de Socialización Familiar, 2007). Concluye que:

Cuanto más empleo hacen los padres de la afirmación de poder, menos interiorizarán los niños normas duraderas relativas al comportamiento prosocial. Los efectos perjudiciales de la afirmación de poder surgen, principalmente, cuando se abusa de ella. Un grado menor de afirmación de poder forma parte de la mayoría de las técnicas disciplinarias de los padres y no parece tener un impacto negativo. Se concluye, entonces, que el consenso ayuda al individuo, primero en su familia y luego, en su entorno social, a vivir en democracia y en pro sociabilidad. (p.96)

Como es lógico, el consenso recoge las experiencias de todos los miembros de la familia, favorece las relaciones interpersonales, ayuda al ejercicio de la comunicación sincera y a la voluntad de confiar en los demás, al compartir ideas y sentimientos y a la escucha atenta, contrario a las actitudes de poder que a más de tener sus efectos inmediatos, influye también en los comportamientos que asumen los hijos en su medio social en donde ya tendrá mucho valor actuar en democracia y más aún en donde se dará paso a la agresividad contraria a las actitudes empáticas.

3.4.2.3. Tendencia 3: desarrollo del pensamiento y la acción autónomos

(Villarini, 2003). Dice que: “El pensamiento es la manera peculiar con que el ser humano se relaciona con su mundo. A diferencia de las otras criaturas, el ser humano transforma los estímulos que recibe del ambiente que le rodea en imágenes, ideas, conceptos, conocimientos. Esto quiere decir que el ser humano crea una representación mental significativa del mundo que puede compartir con otros. Más aún, a lo largo de su vida el ser humano construye diversas interpretaciones y desarrolla diversas maneras de entender el mundo”. (p.2)

El pensamiento surge a partir del mismo ser humano y desarrolla esta capacidad a partir de sus factores endógenos y de los factores exógenos que le ofrece su inserción sociocultural. Es decir, que realiza la doble función de

recopilar la información de fuera para lograr construir el conocimiento y, a la vez, la capacidad de adentrarse en el propio mundo del ser humano donde se desarrollan sus propios constructos sociales que le servirán para relacionarse con el mundo real y tangible.

Por su parte (Paul & Elder, 2003) hablando del pensamiento crítico dice que: “El pensamiento crítico es auto-dirigido, autorregulado y auto-correctivo. Supone someterse a rigurosos estándares de excelencia y dominio consciente de su uso. Implica comunicación y habilidades de solución de problemas y un compromiso de superar el egocentrismo y sociocentrismo del ser humano”. (p.4)

Estos datos nos pueden dar una pauta sobre el desarrollo del pensamiento y acción autónomos, ya que no puede separarse el pensamiento de la acción, la autonomía nos orienta hacia la libertad para poder actuar con responsabilidad.

Sin embargo, el tema completo que reflexionamos es desarrollo del pensamiento y la acción autónomos. (Villarini, 2003), al referirse al tema del pensamiento y su desarrollo nos habla sobre los procesos adaptativos. El desarrollo del pensamiento, la modificación de conceptos, destrezas y actitudes, requiere que sustituyamos el pseudoaprendizaje, que predomina en nuestras prácticas educativas, por el aprendizaje auténtico. El aprendizaje auténtico pasa por un proceso que:

- (1) Parte de sus procesos de adaptación y desarrollo en el contexto histórico cultural concreto en que le ha tocado vivir y del cual emergen sus potencialidades, necesidades, intereses y capacidades
- (2) a partir de este proceso-contexto asume los objetivos del proceso de enseñanza al reconocer sus fortalezas y limitaciones;
- (3) se involucra en una actividad
- (4) que lo lleva a interactuar...y
- (5) a tener una experiencia educativa. Cuando el estudiante
- (6) reflexiona sobre su experiencia y se percató de que ya no es él/ella mismo/a, de que ahora comprende o domina un aspecto nuevo de la realidad, que ha adquirido una capacidad o poder, se completa el proceso de aprendizaje y se promueve el desarrollo humano.

Este proceso resulta perfectamente aplicable frente al proceso de desarrollo del adolescente en su ambiente familiar, tanto en su proceso de socialización como en las prácticas comunicativas dialógicas que lo llevan a comunicarse de manera participativa y en mediación; el desarrollo del pensamiento autónomo es el resultado de un proceso participativo y orientador permanente, pues ya es una facultad presente en el individuo que lo lleva a interactuar de manera segura y decidida frente a lo que considera bueno o malo para su bienestar y el bienestar de todos. Este adolescente lo confirma: “También mi papi me aconseja mucho, cada que me veo con mis amigos y me ve con ellos siempre me aconseja que no tome y yo mismo veo que eso está mal y no tomo por ellos y porque no me gusta” (Hombre, 15 años, sector urbano. no consume alcohol)

Aquí existe una clara manifestación de pensamiento y acción autónomos: “mis padres me aconsejan y yo veo que eso está mal y decido no volver a hacerlo”; por su bien y también por el lazo afectivo que lo une a sus padres y no le gustaría verlos sufrir.

La acción autónoma es fruto de un pensamiento autónomo así lo testifica este adolescente: “Salimos a dar vueltas así, a ver qué hay, pero... hasta ahora no me he emborrachado, pero no me exigen que me emborrache” (Hombre, 15 años, sector urbano. no consume alcohol)

En este caso, el adolescente sale con sus amigos, pese a que ellos se emborrachan y él no lo hace; sus amigos respetan su decisión y todo queda en paz. “Ni siquiera me preguntan si deseo tomar; me parece que tengo un carácter que no permite que ni siquiera eso me pregunten” (Mujer 15 años, sector rural)

Esta otra adolescente manifiesta que ella tiene algo en su manera de comportarse que hace que ni siquiera se atrevan a proponerle que tome; es la

determinación y la convicción inculcada por sus padres que han contribuido en la construcción de su pensamiento autónomo.

Finalmente, el padre de familia dice: “Felizmente, ellas mismas conversan de las cosas y eso permite que nosotros nos actualicemos también. Ponernos a imaginar todo lo que hacen sin que nosotros lo sepamos, es imposible. Con mi esposa primero tuvimos que hacernos amigos de ellas para poder aconsejarlas, ya más que padres” (Hombre 43 años, sector rural, extranjero)

Esta madre destacando la importancia del diálogo y la comunicación dice: “Investigando y por medio del diálogo, conversándoles lo bueno y lo malo para que analicen” (Mujer 40 años, sector urbano)

El padre está consciente de la necesidad de construir un pensamiento autónomo para que puedan desenvolverse con libertad y libres de influencias negativas que quieran perjudicar a sus hijas. En esta construcción, los padres y también el medio social y la escuela tienen mucho que hacer cada una desde su espacio social y desde el grado de influencia que tienen sobre el individuo.

CAPITULO IV

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

4.1. Conclusiones

En esta investigación se ha descubierto que entre los factores de riesgo social sobre el consumo de alcohol en adolescentes, está la influencia del entorno social y sus exigencias, dándole relevancia a la influencia que ejercen sus amigos y especialmente el grupo de pares que ya han incursionado en el consumo de bebida alcohólicas.

Otro factor relevante es la naturalización del consumo de alcohol en el medio cultural, por un lado como algo indispensable para dar ambiente a las fiestas y por otro lado frente a tendencia machistas que aún sobreviven, que pretenden influenciar en la decisión del adolescente “hombre” especialmente, sobre el consumo de bebidas alcohólicas que influirán en su valía personal, de género y en sus relaciones sociales. Todos estos factores encontrados con una autoestima débil por parte del adolescente hacen que el riesgo de consumo se incremente cada vez más.

El factor de protección que más prima en el grupo de adolescentes investigados es el rol de la familia desde la perspectiva de la solidaridad familiar y la concienciación de la importancia que esta tiene dentro del proceso de socialización de los hijos. En conclusión, el ejercicio de la solidaridad familiar desde, el compartir la realización de actividades que se ejecutan de manera conjunta por todos los miembros de la familia, el acompañamiento respetuoso de los padres, hasta el compartir de una espiritualidad que hace que el cumplimiento

de ciertas normas y preceptos propios, constituyen elementos claves y protectivos para que se mantenga unida a la familia, constituyéndose así en una poderosa defensora frente a cualquier peligro o exposición de riesgos que puedan echar a perder un sano desarrollo integral en el adolescente, con criterios claros y un sano equilibrio en su estima, que evitarán la búsqueda y exposición a factores externos perjudiciales.

Existen también ciertos casos factores familiares que incitan al consumo de alcohol a los adolescentes, entre los que se pueden distinguir, la repetición de patrones de socialización en el ambiente familiar entre los que tiene mucha influencia el tipo de relación que se entabla entre padres e hijos en donde se prioriza la distancia y autoritarismo o desidia que puede existir, así como también la comunicación limitada y el trato vertical que se puede establecer. En conclusión el ambiente familiar idóneo para el desarrollo y desenvolvimiento de los adolescentes es aquel donde, se ejercen derechos y obligaciones, en función de una buena comunicación que implica un diálogo creador y de un cómo y un porque o para que; en donde se combina la autoridad y el amor; en donde se vive en libertad con límites y reglas bien definidas en función del buen vivir de cada miembro de la familia.

Así como existe naturalización de consumo en la sociedad en general, la familia también, inmersa en la sociedad, mantiene esta situación mediante su acción socializadora en los hijos, en muchas ocasiones inconscientemente.

Una situación muy preocupante es el hecho de que cada vez más los padres han perdido espacio en relación a su incidencia y autoridad frente a sus hijos, y se ha logrado comprobar que lo que le da autoridad a los padres frente a los hijos primero es la búsqueda de bienestar para sus hijos y los deseos de cumplir su rol como padres y educadores. Y en segundo lugar y no menos importante está la coherencia y fidelidad que los padres expresen en su diario vivir, cuando estos elementos no existen, fácilmente los adolescentes desautorizan a sus padres y les quitan cualquier posibilidad de influir en su formación personal.

En conclusión y aunque no sean regla general, el valor del acompañamiento formativo, permanente y de tiempo es indispensable en el correcto desarrollo del niño y luego del adolescente, transformándose así en un factor poderoso de protección, dentro de la familia. De ahí la importancia también de saber aplicar con respeto y delicadeza a la vez con firmeza las prácticas de acompañamiento por parte de los padres a sus hijos.

Las Prácticas de socialización que previenen el consumo de alcohol en adolescentes, relacionadas con el entorno familiar están orientadas al reconocimiento del adolescente como sujeto de derecho y capacidad de acción, basados en las prácticas de acompañamiento, reconocimiento y de afecto. En conclusión es fundamental y urgente en el ambiente familiar el dar el lugar a cada miembro de la familia, en este caso, al adolescente, y fomentar prácticas que contribuyan al auto reconocimiento y el reconocimiento familiar de sus autorías en el desarrollo de sus vidas y de su aporte positivo como miembro de una familia.

Existe algo fundamental y es la práctica comunicativa generadora de mediación y participación, mediante las prácticas de consenso, dialogo que también serán un aporte fundamental en la búsqueda de darle al adolescente el lugar que le corresponde no solo en la familia sino en la sociedad. Todo esto con miras a la formación del adolescente con pensamiento y acciones autónomos, generador de nuevos aportes y de los cambios esperados en la sociedad. Los padres necesitan mayor orientación e el sentido de saber cómo potenciar todas estas cualidades y aptitudes que los hijos tienen y que deben desarrollar, es urgente buscar prepararse de manera concienciada y permanente en la educación y crianza de los hijos.

4.2. Recomendaciones

Es urgente tomar en cuenta políticas públicas que potencien la prevención del consumo de alcohol desde el punto de vista educativo como un espacio

privilegiado donde se concentran casi en su totalidad los adolescentes. Es conocida la existencia de planes relacionados con la educación sexual y la prevención de embarazos no deseados en esta etapa de la vida, pero se ve urgente debido al incremento constante de incursión en el alcohol por parte de este grupo humano, programas más organizados y escolarizados referentes a este problema, que no sean un tema minúsculo, que más allá de ser un informativo sin quitar su valor, sea también orientador.

Es importante también que se dé mayor importancia no solo como un enunciado de la actualización curricular que busca la calidad educativa en todos los niveles, sino como un elemento fundamental de la actualización, la formación de un pensamiento y accionar autónomo en los adolescentes, de tal manera que ad diario se pueda potenciar esta dimensión en los adolescentes. Esto servirá no solo para la formación de los mismos, sino para garantizar un mayor desarrollo y progreso en la sociedad.

Es importante crear una política en el sentido de formar la participación de las y los adolescentes, que ya se ha estado mencionando tanto en el código de la niñez y adolescencia como en el plan decenal para la niñez y adolescencia. Así como también brindarles oportunidades y espacios de servicio y liderazgo en todos los asuntos que le involucran como sujeto y actor social y en función de potenciar el servicio y la responsabilidad.

En lo que compete al área de salud pública, es importante desarrollar políticas preventivas y políticas de tratamiento.

En las políticas preventivas es necesario que exista un organismo que desde la salud trabaje en conjunto con el área educativa, para la concienciación y prevención del uso abusivo de alcohol por parte de los adolescentes.

Y en las políticas de tratamiento es necesario que se dé énfasis a la forma del atender estos casos de manera específica y con intervención multidisciplinaria, la

familia como ambiente más cercano e inmediato del adolescente debe ser intervenida con seriedad, a la vez que se debe poner atención en el monitoreo que hay que hacer sobre su evolución y saneamiento, a la vez que debe recibir capacitación para la prevención y tratamiento de estos casos.

A nivel local, pese a que existen algunos esfuerzos por atender la parte recreativa en los habitantes del cantón, es urgente proponer ambientes recreativos, propios para adolescentes que sean atractivos y a la vez formativos; dichos ambientes pueden ser en espacios físicos como en eventos y actividades creativas e integrativas que a la vez generen compromiso con la comunidad.

Los medios de comunicación por su incidencia en la vida de los adolescentes juegan también un papel fundamental en este campo, los medios deberán adoptar y crear espacios de interacción con los adolescentes cuyo fin sea buscar la formación, sano esparcimiento y compromiso familiar y social. A la vez que también cree conciencia a nivel de la comunidad y la sociedad en general sobre la naturalización del alcohol.

Es importante también dar énfasis en la construcción y conservación de vínculos familiares, a nivel de políticas públicas, que sean de protección de la unidad familiar sea cual fuere el modelo de familia. Si esta se encuentra en situación de riesgo sea por motivos económicos, sociales, etc., se debería priorizar acciones de atención y seguimiento efectivo.

En el campo de la educación formal, es importante dar relevancia a trabajo conjunto con la familia, no solo cuando existen situaciones críticas por parte del estudiante sino en aspectos preventivos, pese a los horarios y las ocupaciones los padres de familia deben comprender la importancia de una educación donde todos los agentes involucrados sean activos y participen en vías a un trabajo conjunto y organizado.

LISTA DE REFERENCIAS

- Alarcón, A. (Julio de 2012). Obtenido de <https://www.educacion.gob.es/teseo/imprimirFicheroTesis.do?fichero=38270>
- Alfredo, O. (2006). *Anuario de Psicología*. Obtenido de <http://www.raco.cat/index.php/anuariopsicologia/article/viewFile/61838/82584&q=familiares+teniendo+relaciones+entre+ellos&sa=X&ei=9SMXUOaWLCfH0QX7-4GYDw&ved=0CCKQFjAG>
- Álvarez, J., & Palacios (1999). (2010). Características del Desarrollo Psicológico de los Adolescentes: Los adolescentes. *Innovación y Experiencias Educativas*, 1-11.
- Arbinaga, F. (2002). Factores de protección ante el uso de tabaco y alcohol en jóvenes menores de edad. *Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal*, 163-180.
- Arizaga, M. (Octubre de 2005). *Imaginario social y prácticas de consumo de alcohol en adolescentes de escuelas de nivel medio*. Obtenido de <http://www.asociacionantidroga.org.ar/>
- Asamblea Nacional. (2008). *Constitución de la República Art. 364*. Quito, Pichincha, Ecuador: Editora Nacional.
- Carlos, C. (24 de Abril de 2011). *Desarrollo de la Creatividad*. Obtenido de <http://blogsdelagente.com/carloschurba/2011/04/>
- Carvajal, M. (2008). *Cuáles son los Factores que pueden causar el consumo de bebidas alcohólicas?* Obtenido de <http://alcohol-adolescentes.blogspot.com/>
- Castiblanco, J., & Lora, M. (2008). Potenciación de pautas parentales resilientes de familias con hijos adolescentes. *Revista Tendencia & Retos*, 39-54.
- Cerino, T. (2001). *Cuadernillos de Toxicología*. Obtenido de <http://www.fundacion-barcelo.com.ar/medicina/toxicologia%20medicina/Alcohol%20Etílico.pdf>
- Chambor Secundaria. (26 de Febrero de 2014). *Autoestima y Personalidad en la Adolescencia*. Obtenido de <http://www.chankin-chambor.com/>
- Churba, C. (2008). *Crealogar*. Obtenido de <http://carloschurba.wikispaces.com/Crealogar>
- Congreso Nacional. (3 de Enero de 2003). *Código de la Niñez y Adolescencia*. Obtenido de http://www.oei.es/quipu/ecuador/Cod_ninez.pdf
- Convención sobre los Derechos del Niño. (2006). *UNICEF*. Obtenido de <http://www.unicef.cl/>
- Crespo, J. (2011). Bases para construir una comunicación positiva en la familia. *Revista de Investigación en Educación*, 91-98.

- Crespo, J., Fernández, M., & Buena-Casal. (2011). Bases para construir una comunicación positiva en la familia. *Revista de Investigación en Educación*, 91-98.
- Crespo, J., García, A., & Racionero. (2011). Bases para construir una comunicación positiva en la familia. *Revista de Investigación en Educación*, 3.
- Cuatin, S. (Marzo de 2012). *Estudio de Factibilidad para la Creación de un Centro Gerontológico en el Cantón Mira, Provincia del Carchi*. Obtenido de <http://repositorio.utn.edu.ec>
- Diario La Hora. (3 de Marzo de 2012). La primera droga es el alcohol. *La Hora*.
- Echeverry, M. M. (2002). *Acompañamiento a los hijos: ¿calidad o cantidad de tiempo?* Obtenido de <http://www.udea.edu.com>
- El Consejo Nacional de la Niñez y Adolescencia. (Agosto de 2004). *Plan Decenal de Protección Integral a la Niñez y Adolescencia*. Obtenido de http://www.oei.es/quipu/ecuador/plan_decenal_ninez.pdf
- El Universo. (22 de Junio de 2010). Antes de los 13 años jóvenes prueban alcohol por primera vez. *Diario El Universo: Noticias*.
- Enciclopedia Británica en Español. (2009). *La Familia: Concepto, Tipos y Evolución*. Obtenido de cvonline.uaeh.edu.mx
- Fandiño, M. (26 de Octubre de 2011). *eLiceo: El papel de la familia en la adolescencia "La etapa del choque de intereses entre padres e hijos"*. Obtenido de <http://www.eliceo.com/consejos/el-papel-de-la-familia-en-la-adolescencia.html>
- Gobierno Autónomo Descentralizado del Cantón Mira. (23 de Abril de 2012). www.mira.gob.ec. Obtenido de http://www.mira.gob.ec/index.php?option=com_content&view=article&id=137:mira&catid=17:cat2012&Itemid=5
- Goldberg, D. (2006). Ejemplos de Conversación; Que decir a sus hijos adolescentes. *Revista de Toxicomanías N° 49*, 25-30.
- González, R., & Román, Y. (Junio de 2012). *¿Quién te quiere a ti? Guía para Padres y Madres: Como educar en positivo*. Obtenido de <http://www.savethechildren.es/>
- Gual, A. (2008). *Alcohol y atención primaria de la salud:Informaciones Clínicas Básicas para la Identificación y el manejo de riesgos y problemas*. (M. Monteiro, Ed.) Obtenido de <http://www.who.int/>
- Hidalgo, M. (2012). Niños, adolescentes y el camino hacia las adicciones. Una lectura desde el genero. www.eumed.net/rev/cccss/20/.
- Hoyos, F., & Orta, I. (2002). La mediación como herramienta de trabajo. *Confederación de STES-Intersindical La violencia en el trabajo*, (págs. 187-197).
- Huertas, M., & Linares, R. (2002). El alcoholismo. Obtenido de <http://psicologia.ufm.edu/>

- Krauskopf, D. (mayo de 2011). *Etapas del Desarrollo Psicosocial en la adolescencia*. Obtenido de <http://adolescencia.sochipe.cl/>
- La Hora. (30 de Diciembre de 2013). Acción en contra del consumo del alcohol y cigarrillo. *Diario La Hora: Noticias Carchi*.
- Leal, E. (2004). Adolescentes y alcohol: la búsqueda de sensaciones en un contexto social y cultural que fomenta el consumo. *Apuntes de Psicología Vol. 22*, 403-420.
- Linares, E. (s/f). *Influencia del Estilo Educativo Familiar en el Rendimiento Académico del Alumnado*. Obtenido de <http://repositorio.ual.es/jspui/bitstream/10835/2416/1/Trabajo.pdf>
- Llnik, K. (1998). *UNICEF: La sociabilidad de los Adolescentes y la Relación de Entre pares*. Obtenido de <http://www.iin.oea.org/Participacion%20de%20los%20ninos%20y%20adolescentes.pdf>
- Madrid, J., & Funes, A. (s/f). *El Adolescente Normal: Cambios Psicosociales en los adolescentes y sus Padres*. Obtenido de <http://www.adolescenciaalape.org/>
- Marsellach, G. (2000). *La autoestima en niños y adolescentes*. Obtenido de <http://www.psycoactiva.com/>
- Martínez, E. (2012). *El Diálogo Socrático en la Psicoterapia* (Segunda ed.). Bogotá, Colombia: Sociedad para el Avance de la Psicoterapia Centrada en el Sentido (SAPS).
- Ministerio de Educación. (15 de enero de 2006). *Plan decenal*. Recuperado el 15 de noviembre de 2013, de <http://www.educacion.gob.ec>
- Molinero, C. (23 de Febrero de 2011). *La Afectividad durante la Adolescencia*. Obtenido de <http://colegiosantagemaorientacion.blogspot.com>
- Mora, B. (2010). *Solidaridad Familiar y Resiliencia: Dimensiones*. Obtenido de <http://www.trabajosocialmalaga.org/>
- Moreira, V., Sánchez, A., & Mirón, L. (2010). El Grupo de Amigos en la Adolescencia: Relación entre afecto, conflicto y conducta desviada. *Boletín de Psicología, No. 100*, 1-21.
- Moy, M. (18 de Enero de 2012). *Manejo Operativo Del Binomio Autoridad: Afecto*. Obtenido de <http://caminoautoestima.blogspot.com/>
- Musitu, & García, F. (Diciembre de 2001). *Construcción y análisis psicométrico de un cuestionario de evaluación sobre los estilos de socialización parental*. Obtenido de <http://scielo.isciii.es/>
- Nuñez, M. (2006). *El Rol Del Psicólogo En La Sociedad Carchense Y Sus Implicaciones En Los Ámbitos Familiar, Educativo, Organizacional Y De Salud A Inicios Del Siglo XXI*. Obtenido de http://dspace.utpl.edu.ec/bitstream/123456789/1095/3/UTPL_Nunez_Ullrich_Maria_Antonieta_150X915.pdf

- Patiño, D. (2012). *Psicosocial: El consumo de alcohol en adolescentes*. Obtenido de <http://www.ucol.mx/acerca/coordinaciones/cgd/oeducativa/area/lecturas/Psicosocial7.pdf>
- Paul, R., & Elder, L. (2003). *La mini-guía para el pensamiento Crítico, Conceptos y Herramientas*. Obtenido de <http://www.criticalthinking.org/>
- Peñafiel, E. (2009). Factores de riesgo y protección en el consumo de sustancias en adolescentes. (E. C. UAH, Ed.) *Revista de la UAH*, 147-173.
- Perez, F. (25 de Marzo de 2010). *Plan Amanecer: La autoridad familiar*. Obtenido de <http://www.planamanecer.com/>
- Pérez, S., & Turbi (2005). (2012). *Instituto de Investigaciones Neuropsicológicas y Neuropsicosociopedagógicas Uruguayo-Argentino*. Obtenido de <http://iinnuar.wordpress.com>
- Planas, J. (Marzo de 2011). *Asociación Aragonesa de Psicopedagogía: Propuestas psicopedagógicas para las familias*. Obtenido de <http://www.p psicoaragon.es/>
- Pons, J., & Bejarano, E. (1996). *Alcohol Jóvenes*. Obtenido de <http://www.msssi.gob.es/>
- Pons, J., & Buelga, S. (2011). Factores Asociados al Consumo Juvenil de Alcohol: Una Revisión desde una Perspectiva Psicosocial y Ecológica. *Psychosocial Intervention*, 75-94.
- Prevención de Adicciones. (2012). *Guía para Familias: Afectividad; La Autoestima*. Obtenido de www.madrid.es
- Rodríguez, A. (2007). *Foro de Educación, n° 9*. Obtenido de <http://www.forodeeducacion.com/>
- Rodríguez, A., & Miller (1995). (2007). *Principales Modelos de Socialización Familiar*. Obtenido de <http://www.forodeeducacion.com/>
- Rodríguez, C., & Caño, A. (2012). *Autoestima en la adolescencia: análisis y estrategias de intervención*. Obtenido de <http://www.ijpsy.com/>
- Ros, R., Morandi, T., Cozzetti, E., Lewintal, C., & Cornella, J. (2011). *La Adolescencia: Consideraciones*. Obtenido de http://www.sec.es/area_cientifica/manuales_sec/salud_reproductiva/01%20Salud%20reproductiva%20e.pdf
- Sanabria, J. (2009). Motivaciones hacia el consumo de Alcohol en Jóvenes: Datos y Extrapolaciones sobre el caso Costarricense. *Revista Reflexiones*, 1-18.
- Schnitman, D. F. (2002). *Diálogos generativos*. Obtenido de <http://www.taosinstitute.net/>
- Silva, I. (2004). *La adolescencia y su interrelación con el entorno*. Obtenido de <http://www.injuve.es/sites/default/files/potadaindice.pdf>
- Taber; Zandperl (1997). (s.f.). *UNICEF: La sociabilidad de los Adolescentes y la Relación de Entre pares*. Obtenido de

http://www.herramientasparticipacion.edu.uy/index.php?option=com_content&view=article&id=178

Vela, E., Roa, M., & Gortázar, P. (Diciembre de 2008). *CEAPA: Cómo mejorar la relación con los hijos e hijas adolescentes y prevenir el consumo de drogas*. Obtenido de <http://www.pnsd.msc.es/Categoria2/publica/pdf/AdolescenciayFamilia2.pdf>

Velilla, C. (2010). www.unizar.es. Obtenido de http://www.unizar.es/abarrasa/tea/200910_25906/velilla2010.pdf

Villarini, Á. (2003). *Teoría y Pedagogía del Pensamiento Sistemático y Crítico: Proyecto para el Desarrollo de Destrezas de Pensamiento*. Obtenido de <http://www.uprrp.org/>

Villegas Peña, M. (2007). *Departamento de Pediatría y Puericultura: Los modelos parentales* . Obtenido de <http://www.udea.edu.co/>

White, A. (2008). *Alcohol: una amenaza para el desarrollo neuropsicológico de los adolescentes*. Obtenido de www.pnsd.msc.es

ANEXOS

Anexo 1

Instrumentos de Trabajo con Grupos Focales

Taller para padres de familia

TEMA: Factores de riesgo y de protección de la familia frente consumo de alcohol en los adolescentes.

OBJETIVO: identificar cuáles son los factores de riesgo que a nivel social rodean a sus hijos así como los factores protectores ha desarrollado como familia para ayudar a prevenir el consumo de alcohol en los adolescentes.

1. AMBIENTACION: Bienvenida y ambientación. Canto: “son los hijos la bendición”.

2. SENSIBILIZACIÓN:

Contextualización del taller y los objetivos propuestos en la investigación.

Exposición introductoria sobre la investigación y el enfoque del taller.

Técnica grupal “El Mantel de papel”: Cada padre de familia anotara en el mantel de papel la idea que se le viene frente al taller propuesto., y se añaden otras ideas.

3. IDENTIFICACION:

Primera: (identificar los factores de riesgo que los padres han vivido en su experiencia de crianza de sus hijos).

Experiencia guiada:

En un momento de silencio los padres realizar un trabajo personal de meditación donde van a imaginarse seguir el proceso de desarrollo de sus hijos. Desde su infancia hasta ahora.

Se les entregará una hoja con estas preguntas para ser contestadas.

- Recuerde y enumere los momentos cuando sus hijos estuvieron en dificultades o en riesgo.
- ¿Cuál fue su reacción como padre/madre, como lo ayudó? ¿Cómo protege usted a sus hijos? ¿Cómo les enseña a cuidarse?.
- Frente al consumo de alcohol ¿Cuál ha sido su actitud como padres?
- ¿Cuál es la causa de que su hijo no haya caído o haya caído en el consumo de alcohol?
- ¿Cómo ve a su hijo ahora? ¿Qué siente usted al verlo/a?

Entregarán el documento a penas hayan terminado el trabajo.

Compartirán sensaciones frente al trabajo.

Segunda:(identificar los factores protectores)

Trabajo en binas: En parejas, se les solicitará que identifiquen los factores de protección que considera han existido en su familia frente al no consumo del alcohol.

Una vez identificados, se les entregará el perfil de una casa para que en cualquier parte de ella puedan anotar cada uno de los factores protectivos identificados.

4. CONCLUSION Y CIERRE

En la plenaria compartir y dialogar sobre las conclusiones. Que serán anotadas en un papelógrafo, a la vista de todos.

Entrevista con padres de familia

¿Qué le ha enseñado a sus hijos sobre el consumo de alcohol? ¿Cómo les ha enseñado eso?

¿Qué significa en su vida el riesgo?

¿Qué significa en su vida el cuidado y la protección?

¿Cuándo cree usted que sus hijos están en riesgo?

¿Cómo protege usted a sus hijos?

¿Cómo les enseña a cuidarse?

¿De qué peligros o riesgos les pide que se cuiden?

¿Cuándo su hijo está en riesgo, usted que hace para ayudarlo?

¿Cuáles cree usted que son los principales riesgos que tienen los jóvenes de hoy respecto al consumo de alcohol?

¿Por qué los jóvenes de hoy consumen alcohol?

¿Qué relación cree que tiene la vida familiar con el consumo de alcohol?

Entrevistas a padres de chicos que consumen alcohol

¿Cuénteme cómo se dio cuenta que su hijo consumía alcohol?

¿Qué sintió en el momento? ¿Qué hizo?

¿Después de que se dio cuenta del consumo de alcohol de su hijo?

¿El consumo de alcohol de su hijo ha cambiado la vida de la familia, le preocupa que su hijo consuma alcohol?, si, no ¿porque?

¿Qué medidas han tomado como familia para que esto cambie?

¿Creen que su hijo y ustedes necesitan ayuda?, si, no, ¿por qué? ¿De qué?

Trabajo personal

- Recuerde y enumere los momentos cuando sus hijos estuvieron en dificultades o en riesgo.

- ¿Cuál fue su reacción como padre/madre, como lo ayudó?

¿Cómo protege usted a sus hijos?-----

¿Cómo les enseña a cuidarse?-----

- Frente al consumo de alcohol ¿Cuál ha sido su actitud como padre/madre?

- ¿Sabe si su hijo consume alcohol? ¿Cuál ha sido su reacción y sentimientos?-----

FACTORES DE PROTECCION EN LA FAMILIA FRENTE AL CONSUMO DE ALCOHOL EN ADOLESCENTES



Ubica en el techo de la casa los factores externos en el interior de la casa los factores propios de la familia que contribuyen a que tu hijo no consumo alcohol.

Anexo 2

Matrices

1. Factores De Riesgo Sobre El Consumo De Alcohol En Adolescentes

Matriz 1

| Identificación de los Sujetos que narra | Categoría previa | Relato que habla sobre la categoría |
|---|--|--|
| <p>Mujer, 45 años. sector rural</p> | <p>FACTORES DE RIESGO SOBRE EL CONSUMO DE ALCOHOL EN ADOLESCENTES</p> | <p>(f. 6) Es ese grupo que lo lleva a tomar (p.8) (f.10)Hay un quemeimportismo, y justamente la señora arrienda a lado de la tienda y pone una cantina y como hay mucha bulla... y atrae a los jóvenes...hasta un niño de 7 años fue encontrado, la policía habla con ella y no pasa nada más. (p.7)</p> |
| <p>Mujer 40 años, sector urbano</p> | | <p>(f.1)Es que ahora los papás trabajan y trabajan duro, hasta tarde. (p.3) (f.5) El consumo de alcohol depende mucho del medio y de la facilidad (p.15)</p> |
| <p>Mujer 41 años, sector suburbano</p> | | <p>(f.3) En el parque hay grupos de jóvenes</p> |

| | | |
|---|--|---|
| | | <p>tomando, para el frío es el pretexto(p.29)</p> <p>(f.12)Yo lo tomaba como algo que ya ha de pasar, porque de donde iba a sacar plata también para comprar, ya le digo allá siempre toman, eso es diario, y ya pues están viejos y jóvenes. (p.28)</p> |
| <p>Hombre 42 años, sector urbano</p> | | <p>(f.3) la ausencia de nosotros los padres, además de las amistades. (p.20)</p> <p>(f.15)El ver que papá y mamá no están hace que a ellos se les dé más libertad, esto hace que consuman alcohol por ausencia de nosotros. (p.20)</p> |
| <p>Hombre 43 años, sector rural, extranjero.</p> | | <p>(f.16)Los jóvenes se sienten solos (p.3)</p> <p>(f. 9) Hay alcohol, droga y hay muy poca reacción dentro de los ciudadanos, de los padres de familia y como es una tendencia... (p.24)</p> <p>(f.30)La gente toma, ya lo</p> |

| | | |
|---|--|---|
| | | <p>ven como algo normal, y se les dice porque tomas y dicen porque no hay nada más que hacer. (p.25)</p> <p>(f.2) Yo creo que falta, el saber cómo padres organizar el tiempo de los chicos, porque ellos hacen allí lo que creen que no les va a aburrir, pudiendo tener otras cosas como aprendizajes. (p.26)</p> <p>(f.9)Yo ve que aquí la tradición, la cultura, en donde no puede faltar el alcohol en las fiestas(p.26)</p> |
| <p>Hombre 16, segundo de bachillerato, sector rural.</p> | | <p>(f. 4) Y para conseguir es fácil, los mayores nos invitan y ellos van a comprar y a veces también a nosotros cuando vamos a comprar si nos venden. (p. 1) (e.1)</p> <p>(f.1) Nos sabemos ir a los gallos cada 15 días y ahí sabemos tomar (p.1)(e.1)</p> <p>(f.5) Me siento bien, siento</p> |

| | | |
|--|--|---|
| | | <p>que me olvido de todos mis problemas, me siento bien, aunque después es feo ya cuando uno se despierta. Y si me gusta el alcohol para que también. (p. 2)</p> <p>(f. 25) Me gusta aunque sé que tengo que dejarlo, pero tomo por estar con mis amigos y pasar un momento agradable con ellos. (p.3)</p> |
| <p>Hombre, 15 años, , sector rural.</p> | | <p>(f.15)Yo llego allá y me junto con mis panas y tomamos alcohol en la noche, salimos, nos vamos a algún lado y ahí pues se lleva unas jabas de cerveza por lo general y estamos hasta que nos emborrachamos pues y nos vamos a nuestras casas. (p.4)</p> <p>(f.2) desde que me fui a Ibarra desde ahí estoy tomando más, porque mis amigos toman duro y entonces ya pues uno ya</p> |

| | | |
|-------------------------------------|--|---|
| | | <p>se hace a ellos (p.5) (e.2)</p> <p>(f.1)Y ¿Qué busco al consumir alcohol? pasarla bien un momento, aunque sea un momento, ya que se tiene libertad, con los amigos. (p.5)</p> |
| <p>Hombre, 15 años rural</p> | | <p>(f.4) ¿Y qué quiero conseguir consumiendo alcohol? no quiero conseguir nada, es simplemente o sea para estar también entre amigos, entrar en ambiente nos gozamos, hacemos bromas la pasamos bien, por eso es que nos echamos un poco de copas. (p.7) (e.3)</p> <p>(f.20) Dicen vamos a algún lado... o vamos a ver películas así, no mucho consumo alcohol tanto, así tomamos y a veces ya estamos mareados y ya dejamos de tomar, porque si no nos enviamos. (p.8)</p> |

Matriz 2

| Sujetos que narran | Categoría previa | Relatos comunes frente a la categoría | Relatos diferentes frente a la categoría |
|---------------------------------|---|--|--|
| Mujer, 45 años. sector rural | FACTORES DE RIESGO SOBRE EL CONSUMO DE ALCOHOL EN ADOLESCENTES | (f. 6) Es ese grupo que lo lleva a tomar (p.8) | (f.5) El consumo de alcohol depende mucho del medio y de la facilidad (p.15) |
| Hombre, sector rural. | | (f.2) desde que me fui a Ibarra a trabajar desde ahí estoy tomando más, porque mis amigos toman duro y entonces ya pues uno ya se hace a ellos (p.5) (e.2) | (f.1)Es que ahora los papás trabajan y trabajan duro, hasta la tarde. (p.3) |
| Hombre, 15 años, sector rural. | | (f.1)Y ¿Qué busco al consumir alcohol? pasarla bien un momento, aunque sea un momento, ya que se tiene libertad, con los amigos. (p.5) | (f.3) la ausencia de nosotros los padres, además de las amistades. (p.20) |
| Hombre, sector rural. | | (f.4) ¿Y qué quiero conseguir consumiendo alcohol? no quiero conseguir nada, es | (f.16)Los jóvenes se sienten solos (p.3) |

| | | | |
|--------------------------------------|--|--|--|
| | | <p>simplemente o sea para estar también entre amigos, entrar en ambiente nos gozamos, hacemos bromas la pasamos bien, por eso es que nos echamos un poco de copas. (p.7) (e.3)</p> | |
| <p>Hombre 16 años, sector rural.</p> | | <p>(f. 4) Y para conseguir es fácil, los mayores nos invitan y ellos van a comprar y a veces también a nosotros cuando vamos a comprar si nos venden. (p. 1) (e.1)</p> | <p>(f.12)Yo lo tomaba como algo que ya ha de pasar, porque de donde iba a sacar plata también para comprar, ya le digo allá siempre toman, eso es diario, y ya pues están viejos y jóvenes. (p.28)</p> |

Matriz 3

| Categoría previa | Subcategorías emergentes frente a lo común | Subcategorías emergentes frente a lo diferente |
|---|---|---|
| FACTORES DE RIESGO SOBRE EL CONSUMO DE ALCOHOL EN ADOLESCENTES | Exigencia del entorno social | Permisividad social |
| | Exigencia de los pares Autoestima débil | |

Matriz 4

| Categoría previa | Relatos que narran las Subcategorías emergentes frente a lo común | Relatos que narran las Subcategorías emergentes frente a lo diferente |
|--|--|--|
| <p>FACTORES DE RIESGO SOBRE EL CONSUMO DE ALCOHOL EN ADOLESCENTES</p> | <p>Sub1. Exigencia del entorno social</p> <p>(f.15)Yo llego allá y me junto con mis panas y tomamos alcohol en la noche, salimos, nos vamos a algún lado y ahí pues se lleva unas jabas de cerveza por lo general y estamos hasta que nos emborrachamos pues y nos vamos a nuestras casas. (p.4)</p> <p>(f.2) desde que me fui a lbarra desde ahí estoy tomando más, porque mis amigos toman duro y entonces ya pues uno ya se hace a ellos (p.5) (e.2)</p> <p>(f.1)Y ¿Qué busco al</p> | <p>Sub.2 Permisividad social</p> <p>(f.5) El consumo de alcohol depende mucho del medio y de la facilidad (p.15)</p> <p>(f. 4) Y para conseguir es fácil, los mayores nos invitan y ellos van a comprar y a veces también a nosotros cuando vamos a comprar si nos venden. (p. 1) (e.1)</p> <p>(f.10)Hay un quemeimportismo, y justamente la señora arrienda a lado de la tienda y pone una cantina y como hay mucha bulla... y atrae a los jóvenes...hasta un niño de 7 años fue encontrado, la policía habla con ella y no pasa nada más. (p.7)</p> <p>(f.12)Yo lo tomaba como algo que ya ha de pasar, porque de</p> |

| | | |
|--|---|---|
| | <p>consumir alcohol? pasarla bien un momento, aunque sea un momento, ya que se tiene libertad, con los amigos. (p.5)</p> <p><i>Exigencia del grupo de pares</i> (f 6) Es ese grupo que lo lleva a tomar (p.8).</p> <p>(f.5) o sea para estar también entre amigos, entrar en ambiente nos gozamos, hacemos bromas la pasamos bien, por eso es que nos echamos un poco de copas. (p.7) (e.3)</p> <p>(f.20) Dicen vamos a algún lado... o vamos a ver películas así, no mucho, no consumo alcohol tanto, así tomamos y a veces ya estamos mareados y ya dejamos de tomar, porque si no nos enviciamos. (p.8)</p> | <p>donde iba a sacar plata también para comprar, ya le digo allá siempre toman, eso es diario, y ya pues están viejos y jóvenes. (p.28)</p> <p>(f. 9) Hay alcohol, droga y hay muy poca reacción dentro de los ciudadanos, de los padres de familia y como es una tendencia... (p.24)</p> <p>(f.9)Ya ve que aquí la tradición, la cultura, en donde no puede faltar el alcohol en las fiestas(p.26)</p> |
|--|---|---|

| | | |
|--|---|--|
| | <p><i>Autoestima débil</i></p> <p>(f.5) Me siento bien, siento que me olvido de todos mis problemas, me siento bien, aunque después es feo ya cuando uno se despierta. Y si me gusta el alcohol para que también. (p. 2)</p> <p>(f. 25) Me gusta aunque sé que tengo que dejarlo, pero tomo por estar con mis amigos y pasar un momento agradable con ellos. (p.3)</p> <p>(f.4) ¿Y qué quiero conseguir consumiendo alcohol? no quiero conseguir nada, es simplemente o sea para estar también entre amigos, entrar en ambiente nos gozamos, hacemos bromas la pasamos bien, por eso es que nos echamos un</p> | |
|--|---|--|

| | | |
|--|----------------------------|--|
| | poco de copas. (p.7) (e.3) | |
|--|----------------------------|--|

Matriz 5

| Categoría previa | Subcategorías de lo común | Tendencias |
|---|--|--|
| FACTORES DE RIESGO SOBRE EL CONSUMO DE ALCOHOL EN ADOLESCENTES | <p><i>Sub1. Exigencia del entorno social</i></p> <p><i>Sub2. Permisividad social frente al consumo</i></p> | <p>Grupo de pares</p> <p>Auto estima</p> |

2. Factores de protección sobre el consumo de alcohol en adolescentes

Matriz 1 FACTORES DE PROTECCIÓN

| Identificación de los Sujetos que narra | Categoría previa | Relato que habla sobre la categoría |
|---|--|--|
| Mujer 40 años, sector urbano | FACTORES DE PROTECCIÓN SOBRE EL | (f.14) ya cuando nuestra hija entró al colegio... dije mejor pongámonos un negocio en la casa, para poder estar juntos y no dejarlas solas. (p.10) |

| | CONSUMO DE ALCOHOL EN ADOLESCENTES | (f. 19) No es de decirles tienes que hacer, o sea imposición, más no deberá ser sino en hacerle ver lo bueno, lo malo, porque lo mejor que debe hacer es la comunicación y la confianza. (p.5) (dialogo) |
|--|---|---|
| Hombre 42 años, sector urbano | | (f.6) Ese día que tomé... hablamos y él me supo escuchar y supo darse cuenta de su error.(p.18) (f.38) A mí me ha ayudado la palabra de Dios, yo me he acercado bastante y eso me ha ayudado también con mis hijos, a saber cómo acercarme a ellos. (p.6) (dialogo) |
| Hombre 43 años, sector rural (extranjero) | | (f.7) nuestra actitud también ha sido de estudiar para ver en lo que ellas necesitan ser orientadas. (p.22) (f. 3) Nosotros sentimos que las conocemos y como estamos en constante comunicación... (p.23) |

| | | |
|--|--|--|
| | | <p>(f. 22) El dialogo que se ha mantenido ha sido un factor de protección (p.4) (dialogo)</p> <p>(f.40) Si a los jóvenes se les dedica tiempo podemos salvarlos de todos estos peligros (p. 7) (dialogo)</p> |
| <p>Hombre, 16 años, sector rural.</p> | | <p>(f. 10) sentí que me lo decía de corazón y que realmente me lo decía como un padre a un hijo y por eso me prometí no tomar demasiado, ni emborracharme. (p.13)</p> <p>(f.11) serían una, dos, tres, copas pero...en realidad yo me sé acordar de lo que mis papás me dicen y que debo de respetarlo, entonces, si me dejo llevar y me emborracho sería como faltarles el respeto. (p.12)</p> <p>(f.14) me salgo de ahí del grupo, entonces, me voy a mi casa, cuando llego a mi casa y estoy, así, llego a la</p> |

| | | |
|---|--|---|
| | | <p>computadora... y me pongo a hacer cualquier otras cosas o a conversar con mi papá.(p.12) (e.4)</p> <p>(f.26) “bueno, en mi casa... bueno, casi nunca salgo o sea no tomo la decisión de coger y salir sin pedir permiso, siempre estoy en mi casa y mi papá me dice (...) ‘quiero que me ayudes a trabajar en el terreno’ y yo lo acompaño” (p.13) (e.4)</p> |
| <p>Hombre, 15 años, sector urbano.</p> | | <p>(f.24)no me gusta emborracharme, que me vean así, como decir que eso no lo hace a uno hombre(p. 16) (e.5)</p> <p>(f.1)Salimos a dar vueltas así, a ver que hay, pero... hasta ahora no me he emborrachado, pero no me exigen que me emborrache.(p.16) (e.5)</p> <p>(f.15) Cada que me ve con mis amigos y me ve con</p> |

| | | |
|--|--|---|
| | | <p>ellos siempre el me aconseja que no tome, y yo mismo veo que eso está mal y no tomo por ellos y porque no me gusta. (p.16) (e.5)</p> |
| <p>Mujer, 15 años. sector rural</p> | | <p>(f.1) lo esencial ha sido la fe, ellos han puesto eso en nosotros.(p.18). (e. 6).</p> <p>(f.2) es la decisión que ellos han tomado de preferir estar con nosotros a priorizar el trabajo...nunca nos dejaron solas. (p.18). (e. 6)</p> <p>(f.7) Entonces siempre nos cuidaron nos vieron donde estamos, que hacíamos, eso nos hizo sentir bien, yo me siento bien cuando estoy con mi familia, a mí me gusta viajar con mi familia, estar con ellos porque aprendo más que con amigos. (p.18) (e.6)</p> <p>(f.17) Ni siquiera me preguntan a mí si deseo</p> |

| | | |
|--|--|--|
| | | tomar, me parece que tengo un carácter en el cual no permito que eso ni siquiera me pregunten. (p.18) (e.6) |
|--|--|--|

Matriz 2

| Sujetos que narran | Categoría previa | Relatos comunes frente a la categoría | Relatos diferentes frente a la categoría |
|---------------------------------|---|---|---|
| Hombre, 15 años, sector urbano. | FACTORES DE PROTECCIÓN SOBRE EL CONSUMO DE ALCOHOL EN ADOLESCENTES | (f.24)no me gusta emborracharme, que me vean así, como decir que eso no lo hace a uno hombre(p. 16) (e.5) | (f.1) ya cuando nuestra hija entró al colegio... dije mejor pongámonos un negocio en la casa, para poder estar juntos y no dejarlas solas. (p.11) |
| Hombre, 16 años, sector rural. | | (f. 10) sentí que me lo decía de corazón y que realmente me lo decía como un padre a un hijo y por eso me prometí no tomar demasiado, ni emborracharme. | |
| Hombre 42 años, sector urbano | | (f.6) Ese día que tomó... hablamos y él me supo | |

| | | | |
|---|--|---|--|
| | | escuchar y supo darse cuenta de su error.(p.18) | |
| Hombre 38 años, sector rural (extranjero) | | (f.7) nuestra actitud también ha sido de estudiar para ver en lo que ellas necesitan ser orientadas. (p.22) | (f.2) es la decisión que ellos han tomado de preferir estar con nosotros a priorizar el trabajo... nunca nos dejaron solas. (p.18). (e. 6) |
| Hombre 38 años, sector rural | | (f. 3) Nosotros sentimos que las conocemos y como estamos en constante comunicación... (p.23) | (f.1) lo esencial ha sido la fe, ellos han puesto eso en nosotros. (p.18). (e. 6). |

Matriz 3

| Categoría previa | Subcategorías emergentes frente a lo común | Subcategorías emergentes frente a lo diferente |
|---|---|---|
| FACTORES DE PROTECCIÓN SOBRE EL CONSUMO DE ALCOHOL EN ADOLESCENTES | Solidaridad familiar | Comunicación intrafamiliar |
| | Espiritualidad compartida | Conversación |

Matriz 4

| Categoría previa | Relatos que narran las Subcategorías emergentes frente a lo común | Relatos que narran las Subcategorías emergentes frente a lo diferente |
|--|---|---|
| <p>FACTORES DE PROTECCIÓN SOBRE EL CONSUMO DE ALCOHOL EN ADOLESCENTES</p> | <p>Sub1. Solidaridad familiar</p> <p>f.28) cuando decimos algo lo decimos por su bien, y nos ayudado hacer el ambiente familiar el de confianza, nos reunimos todos, donde destacamos lo positivo y lo negativo de las cosas, les decimos que ellas están en capacidad de tomar decisiones, pero que siempre deben ver los ambos lados. (p.23)</p> <p>(f.9) porque se hace actividades diferentes, o sea siempre con ellas nos ponemos a hacer actividades diferentes,</p> | <p>Sub1. Comunicación intrafamiliar</p> <p>(f.6) Ese día que tomó... hablamos y él me supo escuchar y supo darse cuenta de su error.(p.18)</p> <p>(f. 3) Nosotros sentimos que las conocemos y como estamos en constante comunicación... (p.23)</p> <p>(f.7) nuestra actitud también ha sido de estudiar para ver en lo que ellas necesitan ser orientadas. (p.22)</p> <p>(f.15) Cada que me ve con mis amigos y me ve con ellos siempre el me aconseja que no tome, y yo mismo veo que eso está mal y no tomo por ellos y porque no me gusta. (p.16) (e.5)</p> <p>Sub 2. Dialogo</p> |

| | | |
|--|--|---|
| | <p>salimos a trabajar al campo vamos a regar, a sembrar, saben cosechar, nos ayudan a pintar, a armar, arreglamos la casa de retiros, cuando hay retiros ellas ayudan a cocinar a atender a la gente (p.23)</p> <p>(f.25)que ese instinto se ha desarrollado, podemos actuar en seguida antes que las cosas se agraven, les acompañamos en el problema que tienen y como ellas confían en nosotros, entonces podemos proceder mejor. (p.26)</p> <p>Sub 2. Espiritualidad compartida.</p> <p>(f.1) lo esencial ha sido la fe, ellos han puesto eso en nosotros. (p.18). (e. 6).</p> <p>(f.38) A mí me ha ayudado la palabra de</p> | <p>(f. 22) El dialogo que hemos mantenido ha sido un factor de protección (p.4) (dialogo)</p> <p>(f. 19) No es de decirles tienes que hacer, o sea imposición, más no deberá ser sino en hacerle ver lo bueno, lo malo, porque lo mejor que debe hacer es la comunicación y la confianza. (p.5) (dialogo)</p> |
|--|--|---|

| | | |
|--|--|--|
| | <p>Dios, yo me he acercado bastante y eso me ha ayudado también con mis hijos, a saber cómo acercarme a ellos. (p.6) (dialogo)</p> <p>Sub3. Acompañamiento</p> <p>(f.2) es la decisión que ellos han tomado de preferir estar con nosotros a priorizar el trabajo... nunca nos dejaron solas. (p.18). (e. 6)</p> <p>(f.14) ya cuando nuestra hija entró al colegio... dije mejor pongámonos un negocio en la casa, para poder estar juntos y no dejarlas solas. (p.10)</p> <p>(f.7) Entonces siempre nos cuidaron nos vieron donde estamos que hacíamos, eso nos hizo sentir bien, yo me siento</p> | |
|--|--|--|

| | | |
|--|---|--|
| | <p>bien cuando estoy con mi familia, a mí me gusta viajar con mi familia estar con ellos porque aprendo más que con amigos. (p.18) (e.6)</p> <p>(f.40) Si a los jóvenes se les dedica tiempo podemos salvarlos de todos estos peligros (p. 7) (dialogo)</p> | |
|--|---|--|

Matriz 5

| Categoría previa | Subcategorías de lo común | Tendencias |
|---|---|---|
| FACTORES DE PROTECCIÓN SOBRE EL CONSUMO DE ALCOHOL EN ADOLESCENTES | <i>Sub1. Solidaridad familiar para sumir la socialización del adolescente.</i> | <ul style="list-style-type: none"> • Acompañamiento permanente de los padres. • Espiritualidad compartida. • Actividades conjuntas • Respeto por los espacios de cada integrante. |

| | | |
|--|---|--|
| | Sub2. Comunicación intrafamiliar | <ul style="list-style-type: none"> • Conversación • Conocer, reconocer y prepararse como familia para las necesidades del adolescente. |
|--|---|--|

3. Prácticas de socialización familiar que incitan el consumo de alcohol en los adolescentes

Matriz 1 PRÁCTICAS DE SOCIALIZACIÓN FAMILIAR

| Identificación de los Sujetos que narra | Categoría previa | Relato que habla sobre la categoría |
|--|---|--|
| Mujer, 45 años. sector rural | <p align="center">PRÁCTICAS DE SOCIALIZACIÓN FAMILIAR QUE INSITAN EN EL CONSUMO DE ALCOHOL</p> | <p>(f.15) La primera vez que vino chumado fue porque se fue con la familia de mi esposo.(p.1)</p> <p>(f. 43) Los varones tienen demasiada libertad, o sea en este caso... no está bien coger y decir pero mi esposo es muy machista, ya desde niño yo le decía... (p.4)</p> |

| | | |
|---|--|---|
| | | <p>(f.1...porque el hecho de ser mujer se va a la casa en cambio por ser varón está por ahí. (p.5) (dialogo)</p> <p>(f.1) Mi hijo no le ve con autoridad al papá, y como le saca en cara... le encontró con una (f.31) muchacha.(p.3)</p> <p>La verdad es que como padre no hace, por eso le dije la otra vez, vos como padre eres una falla para tus hijos (p.3)</p> |
| <p>Mujer 41 años, sector suburbano</p> | | <p>(f. 4) Desde que se murió mamita, desde ahí digamos que toma más seguido...mi papá ya es mayor no lo puede controlar.(p.28)</p> <p>(f.1) Yo no vivo con él, yo vivo en Ibarra, no he tenido tanta comunicación con él. (p.27)</p> <p>(f.2) Él está viviendo con mi papá y ya está mayor él.</p> |

| | | |
|--|--|---|
| | | Entonces se aprovecha de eso y no le dice a donde se va, ni que va a hacer. (p.27) |
| HOMBRE 43 años, sector rural (extranjero) | | <p>(f.26) No hay nadie que los pueda entender y orientar, es que se quedan solos y de tanta soledad, ¿Qué terminan haciendo? Lo que les hace daño. (p.24)</p> <p>(f. 2) Falta el saber cómo padres organizar el tiempo de los chicos, porque ellos hacen allí lo que creen que no les va a aburrir, pudiendo tener otras cosas como aprendizajes. (p.26)</p> <p>(f.26) Es que en las mismas familias se está perdiendo la preocupación, los valores de la familia, y no se permite descubrir el querer hacer algo más. (p.26)</p> |
| Hombre 16, sector rural. | | (f.3) Aunque mis papás me aconsejan y sufren mucho |

| | | |
|---|--|--|
| | | especialmente mamita, pero yo no voy a dejar de tomar. (p.4) (e.1) |
| Hombre, 15 años, sector rural | | (f. 27) Mis papás... ellos no saben nada, de esto, ni tampoco se enteraran, ni sospechan, como paso todo el fin de semana en Ibarra, entonces yo llego y no me sienten porque ya no tengo nada pues. (p. 5) (e.2) (f.4) Con mis papás me llevo bien... no hay problemas con ellos, es que casi no nos vemos mucho también, en la semana paso en el colegio, en la casa a veces esta mi mamá pero casi no hablamos mucho, con mi papá tampoco, y ya pues el fin de semana ya me voy a Ibarra ya paso más tiempo fuera de la casa. (p.5) |
| Hombre, 16 año sector parroquia rural. | | (f.15) Mi experiencia en mi familia ha sido desde cuando yo era pequeño, mi papa sabia tomar bastante |

| | | |
|--|--|--|
| | | <p>cosa que me daba miedo a mí, mi mami nos sabia esconder y mi papá hacia cosas así de los borrachos que llegan, así golpeaba a mi mamá, nos golpeaba a nosotros. (p.7) (e.3)</p> <p>(f.12) primero llamaba a mi mama... claro a mi mamá porque no más vivo con mi mamá, son separados mis padres. Y le sabía decir que ya, que me voy a dormir en la casa de un amigo y todo eso, le sabía llamar por un teléfono convencional, después si ya salíamos a dar unas vueltas y a ingerir alcohol. (p.9) (e.4)</p> |
|--|--|--|

Matriz 2

| Sujetos que narran | Categoría previa | Relatos comunes frente a la categoría | Relatos diferentes frente a la categoría |
|---------------------------------|------------------|---------------------------------------|--|
| Mujer 41 años, sector suburbano | | (f. 4) Desde que se murió mamita, | (f.1...porque el hecho de ser mujer |

| | | | |
|---|--|--|--|
| | PRÁCTICAS DE SOCIALIZACIÓN FAMILIAR QUE INSISTEN EN EL CONSUMO DE ALCOHOL EN ADOLESCENTES | desde ahí digamos que toma más seguido...mi papá ya es mayor no lo puede controlar.(p.28) | se va a la casa en cambio por ser varón está por ahí. (p.5) (dialogo) |
| Hombre 38 años, sector rural (extranjero) | | (f.26) No hay nadie que los pueda entender y orientar, es que se quedan solos y de tanta soledad, ¿Qué terminan haciendo? Lo que les hace daño. (p.24) | (f.3) Aunque mis papás me aconsejan y sufren mucho especialmente mamita, pero yo no voy a dejar de tomar. (p.4) (e.1) |
| Hombre, 15 años, sector rural. | | (f.4) Con mis papás me llevo bien... no hay problemas con ellos, es que casi no nos vemos mucho también, en la semana paso en el colegio, en la casa a veces esta mi mamá pero casi no hablamos mucho, con mi papá tampoco, y ya pues el fin de semana ya | La verdad es que como padre no hace, por eso le dije la otra vez, vos como padre eres una falla para tus hijos (p.3) |

| | | | |
|--|--|--|---|
| | | me voy a Ibarra ya paso más tiempo fuera de la casa. (p.5) | |
| Hombre, 15 años, sector parroquia rural. | | (f.12) primero llamaba a mi mamá... claro a mi mamá porque no más vivo con mi mamá, son separados mis padres. Y le sabía decir que ya, que me voy a dormir en la casa de un amigo y todo eso, le sabía llamar por un teléfono convencional, después si ya salíamos a dar unas vueltas y a ingerir alcohol. (p.9) (e.4) | (f.15) desde cuando yo era pequeño, mi papa sabía tomar bastante, cosa que me daba miedo a mí, mi mami nos sabía esconder (p.7) (e.3) |

Matriz 3

| Categoría previa | Subcategorías emergentes frente a lo común | Subcategorías emergentes frente a lo diferente |
|------------------|--|--|
|------------------|--|--|

| | | |
|---|---|---------------------------------------|
| PRÁCTICAS DE SOCIALIZACIÓN FAMILIAR QUE INSITAN EN EL CONSUMO DE ALCOHOL EN ADOLESCENTES | Repetición de patrones de socialización | Naturalización del consumo de alcohol |
| | Distancia entre padres e hijos | Falta de autoridad familiar |

Matriz 4

| Categoría previa | Relatos que narran las Subcategorías emergentes frente a lo común | Relatos que narran las Subcategorías emergentes frente a lo diferente |
|---|---|---|
| PRÁCTICAS DE SOCIALIZACIÓN FAMILIAR QUE INSITAN EN EL CONSUMO DE ALCOHOL EN ADOLESCENTES | <p>Sub 1. Repetición de patrones de socialización</p> <p>(f. 43) Los varones tienen demasiada libertad, o sea en este caso... no está bien coger y decir pero mi esposo es muy machista, ya desde niño yo le decía... (p.4)</p> <p>(f.4) Con mis papás me llevo bien... no hay problemas con ellos, es que casi no nos vemos mucho también, en la</p> | <p>Sub1. Naturalización del consumo de alcohol.</p> <p>(f.15) Mi experiencia en mi familia ha sido desde cuando yo era pequeño, mi papa sabia tomar bastante cosa que me daba miedo a mí, mi mami nos sabia esconder y mi papá hacia cosas así de los borrachos que llegan, así golpeaba a mi mamá, nos golpeaba a nosotros. (p.7) (e.3)</p> <p>(f.1) ...porque el hecho de ser mujer se va a la casa en cambio por ser varón está por</p> |

| | | |
|--|--|---|
| | <p>semana paso en el colegio, en la casa a veces esta mi mamá pero casi no hablamos mucho, con mi papá tampoco, y ya pues el fin de semana ya me voy a Ibarra ya paso más tiempo fuera de la casa. (p.5)</p> <p>(f.26) No hay nadie que los pueda entender y orientar, es que se quedan solos y de tanta soledad, ¿Qué terminan haciendo? Lo que les hace daño. (p.24)</p> <p>Sub2. Distancia entre padres e hijos</p> <p>(f.12) primero llamaba a mi mamá... claro a mi mamá porque no más vivo con mi mamá, son separados mis padres. Y le sabía decir que ya, que me voy a dormir en la casa de un amigo y todo eso, le sabía llamar por un teléfono convencional,</p> | <p>ahí. (p.5) (dialogo)</p> <p>Sub2. Falta de autoridad familiar</p> <p>(f.1) Mi hijo no le ve con autoridad al papá, y como le saca en cara... le encontré con una muchacha.(p.3)</p> <p>La verdad es que como padre no hace, por eso le dije la otra vez, vos como padre eres una falla para tus hijos (p.3)</p> <p>(f.3) Aunque mis papás me aconsejan y sufren mucho especialmente mamita, pero yo no voy a dejar de tomar. (p.4)</p> <p>(e.1)</p> |
|--|--|---|

| | | |
|--|--|--|
| | <p>después si ya salíamos a dar unas vueltas y a ingerir alcohol. (p.9) (e.4)</p> <p>(f. 27) Mis papás... ellos no saben nada, de esto, ni tampoco se enterarán, ni sospechan, como paso todo el fin de semana en Ibarra. (p. 5) (e.2)</p> <p>(f.26) Es que en las mismas familias se está perdiendo la preocupación, los valores de la familia, y no se permite descubrir el querer hacer algo más. (p.26)</p> <p>(f. 2) Falta el saber cómo padres organizar el tiempo de los chicos, porque ellos hacen allí lo que creen que no les va a aburrir, pudiendo tener otras cosas como aprendizajes. (p.26)</p> | |
|--|--|--|

| | | |
|--|--|--|
| | | |
|--|--|--|

Matriz 5

| Categoría previa | Subcategorías de lo común | Tendencias |
|---|--|--|
| PRÁCTICAS DE SOCIALIZACIÓN FAMILIAR QUE INSITAN EN EL CONSUMO DE ALCOHOL EN ADOLESCENTES | Repetición de patrones de socialización. | <ul style="list-style-type: none"> • Distancia entre padres e hijos • Falta de expresión horizontal y continua de afecto • Falta de diálogo creador. • Falta de autoridad familiar • falta de límites, claros y concertados |
| | Naturalización del consumo de alcohol. | |

4. Prácticas de socialización familiar que previenen el consumo de alcohol en adolescentes

Matriz 1

| Identificación de los Sujetos que narra | Categoría previa | Relato que habla sobre la categoría |
|---|---|--|
| <p>Mujer 40 años, sector urbano</p> | <p>PRÁCTICAS DE SOCIALIZACIÓN FAMILIAR QUE PREVIENEN EL CONSUMO DE ALCOHOL EN ADOLESCENTES</p> | <p>(t. 1) Investigando y por medio del dialogo, conversándole lo bueno y lo malo para que analice. (p.1) (dialogo)</p> <p>(t.1) Les enseñó primero con el ejemplo, y explicarles de la mejor manera lo que es bueno de lo que es malo (p.1)</p> <p>(f22)Se trata de uno hablar y llegar a la confianza. (p.5)(dialogo)</p> <p>(f. 21) También darles mucha soltura no es bueno. (p.15)</p> <p>(f.14) ya cuando nuestra hija entró al colegio... dije mejor pongámonos un negocio en la casa, para poder estar juntos y no dejarlas solas. (p.10)</p> |
| <p>Hombre 42 años, sector</p> | | <p>(f.1) Yo le puedo reprender,</p> |

| | | |
|--|--|---|
| <p>urbano</p> | | <p>como yo no tomo. (p.18)</p> <p>(f 42) Yo creo que es el dialogo que uno hace con los chicos para que ellos vean y cambien sus actitudes (p.5)</p> |
| <p>Hombre 43 años, sector rural, extranjero</p> | | <p>(t.1) Dialogo, analizando situaciones, tomar decisiones juntos y las actividades familiares. (p.2)</p> <p>(f.6) Nuestro deber con nuestros hijos es enseñarles a despertar de los peligros (p 8)</p> <p>(f.14) Si a los jóvenes se les dedica tiempo podemos salvarlos de todos los peligros (p.7)</p> |
| <p>Hombre, 15 años sector parroquia rural</p> | | <p>(f.25) Mi familia bien, ya después de todo lo feo que vivimos me llevo bien con mis padres, ya mi papá ha cambiado y lo demuestra es muy responsable con nosotros, mi papá y mi mamá están bien y ellos quieren lo mejor para mí,</p> |

| | | |
|---|--|--|
| | | <p>entonces... por eso quiero superarme y sacar a delante a mi familia. (p.7) (e.3)</p> |
| <p>Hombre, 16 años, sector rural</p> | | <p>(f.11) en realidad yo me sé acordar de lo que mis papás me dicen y que debo de respetarlo, entonces si me dejo llevar y me emborracho sería como faltarles el respeto.... (p.12) (e.4)</p> <p>(f.10) Y esas palabras quedaron en mi tan presentes que siempre me acuerdo de eso, mi mamá...se puso a llorar entonces sentí que me lo decía de corazón y que realmente me lo decía como un padre a un hijo y por eso me prometí no tomar demasiado, ni emborracharme. (p.13) (e.4)</p> <p>(f.26) bueno en mi casa... bueno casi nunca salgo o sea no tomo la decisión de coger y salir sin pedir permiso, siempre estoy en</p> |

| | | |
|---------------------------------------|--|--|
| | | mi casa y mi papá me dice (...) quiero que me ayudes así a trabajaren el terreno y yo le acompaño. (p.13) (e.4) |
| Hombre, 15 años, sector urbano | | (f.12) Una vez se me ocurre tomar una copa y entonces como que (mamá) me quedo viendo mal, y yo entendí que no, no debería hacer porque mis papás se enojan y sobre todo porque me da pena verlos preocupados... (p.16) (e.5) (f.14) y eso también mi papi me aconseja mucho, cada que me veo con mis amigos y me ve con ellos siempre el me aconseja que no tome, y yo mismo veo que eso está mal y no tomo por ellos y porque no me gusta. (p.16) (e.5) |
| Mujer, 15 años, sector rural | | (f.18) Entonces siempre nos cuidaron nos vieron donde estamos, que hacíamos, eso nos hizo sentir bien, yo me siento bien cuando estoy con mi familia, a mí me |

| | | |
|--|--|--|
| | | <p>gusta viajar con mi familia estar con ellos porque aprendo más que con amigos. (p.18)(e.6)</p> <p>(f.24) Si porque hay que priorizar la familia hay que comer juntos o rezamos juntos. Dejamos todo lo que estamos haciendo, nos unimos todos juntos, Juntos eso se prioriza bastante. (p.19) (e.6)</p> |
|--|--|--|

Matriz 2

| Sujetos que narran | Categoría previa | Relatos comunes frente a la categoría | Relatos diferentes frente a la categoría |
|---------------------------------|--|---|---|
| Mujer 40 años, sector suburbano | PRÁCTICAS DE SOCIALIZACIÓN FAMILIAR QUE PREVIENEN EL CONSUMO DE ALCOHOL EN ADOLESCENTES | (t.1) Dialogo, analizando situaciones, tomar decisiones juntos, y las actividades familiares. (p.2) | (t.1) Les enseño primero con el ejemplo, y explicarles de la mejor manera lo que es bueno de lo que es malo (p.1) |
| Hombre 42 años, sector urbano | | (f.42) Yo creo que es el dialogo que uno hace con los chicos para que | (f.1) Yo le puedo reprender, como yo no tomo. (p.18) |

| | | | |
|---------------------------------|--|--|---|
| | | ellos vean y cambien sus actitudes (p.5) | |
| Hombre 43 años, sector rural | | (f.6) Nuestro deber con nuestros hijos es enseñarles a despertar de los peligros (p 8) | |
| Hombre 16 años, sector rural | | (f.26) bueno en mi casa... bueno casi nunca salgo o sea no tomo la decisión de coger y salir sin pedir permiso, siempre estoy en mi casa y mi papá me dice (...) quiero que me ayudes así a trabajar en el terreno y yo le acompaño. (p.13) (e.4) | (f.14) Si a los jóvenes se les dedica tiempo podemos salvarlos de todos los peligros (p.7) |
| Mujer, 15 años, sector rural | | (f.24) Si porque hay que priorizar la familia, hay que comer juntos o rezamos juntos. Dejamos todo lo | (f.14) ya cuando nuestra hija entró al colegio... dije mejor pongámonos un negocio en la casa, para poder estar |

| | | | |
|--------------------------------|--|--|------------------------------------|
| | | que estamos haciendo, nos unimos todos juntos. (p.19) (e.6) | juntos y no dejarlas solas. (p.10) |
| Hombre, 15 años, sector urbano | | (f.12) yo entendí que no, no debería hacerlo porque mis papás se enojan y sobre todo porque me da pena verlos preocupados... y eso también mi papi me aconseja mucho. (p.16) (e.5) | |

Matriz 3

| Categoría previa | Subcategorías emergentes frente a lo común | Subcategorías emergentes frente a lo diferente |
|--|---|---|
| PRÁCTICAS DE SOCIALIZACIÓN FAMILIAR QUE PREVIENEN EL CONSUMO DE ALCOHOL EN ADOLESCENTES | Prácticas de socialización familiar centradas en el reconocimiento del adolescentes como sujeto con capacidad de acción | Prácticas comunicativas dialógicas que generan participación y mediación. |
| | Práctica de reconocimiento | Desarrollo del pensamiento |

| | | |
|--|--|-------------------|
| | | y acción autónomo |
|--|--|-------------------|

Matriz 4

| Categoría previa | | Relatos que narran las Subcategorías emergentes frente a lo común | Relatos que narran las Subcategorías emergentes frente a lo diferente |
|--|-----------------|---|--|
| PRÁCTICAS DE SOCIALIZACIÓN FAMILIAR PREVIENEN EL CONSUMO DE ALCOHOL ADOLESCENTES | DE QUE EL DE EN | <p>Sub1. Prácticas de socialización familiar centradas en el reconocimiento del adolescentes como sujeto con capacidad de acción</p> <p>(f.25) Mi familia bien, ya después de todo lo feo que vivimos me llevo bien con mis padres, ya mi papá ha cambiado y lo demuestra es muy responsable con nosotros, mi papá y mi mamá están bien y ellos quieren lo mejor para mí, entonces... por eso quiero superarme y sacar a delante a mi familia.</p> | <p>Sub1.Prácticas comunicativas dialógicas que generan participación y mediación.</p> <p>(f22)Se trata de uno hablar y llegar a la confianza. (p.5)(dialogo)</p> <p>(t. 1) Investigando y por medio del dialogo, conversándole lo bueno y lo malo para que analice. (p.1) (dialogo)</p> <p>(f 42) Yo creo que es el diálogo que uno hace con los chicos para que ellos vean y cambien sus actitudes (p.5)</p> <p>(f.10) Y esas palabras quedaron en mi tan presentes</p> |

| | | |
|--|---|---|
| | <p>(p.7) (e.3)</p> <p>(f.6) Nuestro deber con nuestros hijos es enseñarles a despertar de los peligros (p 8)</p> <p>(t.1) Les enseñó primero con el ejemplo, y explicarles de la mejor manera lo que es bueno de lo que es malo (p.1)</p> <p>(f.21) Yo vivo con ellos con mi papá y mi mamá, y mi papi no toma mucho, rara vez, pero él no quiere que yo tome es que... mi papi, tuvo la experiencia de mi primo. (p.1) (e.1)</p> <p>Sub2. Prácticas de reconocimiento</p> <p>(t.1) Diálogo, analizando situaciones, tomar</p> | <p>que siempre me acuerdo de eso, mi mamá...se puso a llorar entonces sentí que me lo decía de corazón y que realmente me lo decía como un padre a un hijo y por eso me prometí no tomar demasiado, ni emborracharme. (p.13) (e.4)</p> <p>(f.14) y eso también mi papi me aconseja mucho, cada que me veo con mis amigos y me ve con ellos siempre el me aconseja que no tome, y yo mismo veo que eso está mal y no tomo por ellos y porque no me gusta. (p.16) (e.5)</p> <p>Sub2.Desarrollo del pensamiento y acción autónomo</p> <p>(f.24)no me gusta emborracharme, que me vean</p> |
|--|---|---|

| | | |
|--|---|--|
| | <p>decisiones juntos y las actividades familiares. (p.2)</p> <p>(f.26) bueno en mi casa... bueno casi nunca salgo o sea no tomo la decisión de coger y salir sin pedir permiso, siempre estoy en mi casa y mi papá me dice (...) quiero que me ayudes así a trabajar en el terreno y yo le acompaño. (p.13) (e.4)</p> <p>(f.18) Entonces siempre nos cuidaron nos vieron donde estamos que hacíamos, eso nos hizo sentir bien yo me siento bien cuando estoy con mi familia, a mí me gusta viajar con mi familia estar con ellos porque aprendo más que con amigos. (p.18)(e.6)</p> <p>(f.12) Una vez se me ocurre tomar una copa y entonces como que</p> | <p>así, como decir que eso no lo hace a uno hombre(p. 16) (e.5)</p> <p>(f. 10) sentí que me lo decía de corazón y que realmente me lo decía como un padre a un hijo y por eso me prometí no tomar demasiado, ni emborracharme. (p.12)</p> <p>(f.11) serían una, dos, tres, copas pero...en realidad yo me sé acordar de lo que mis papás me dicen y que debo de respetarlo, entonces, si me dejo llevar y me emborracho sería como faltarles el respeto. (p.12)</p> <p>(f.14) me salgo de ahí del grupo, entonces, me voy a mi casa, cuando llego a mi casa y estoy, así, llego a la computadora... y me pongo a hacer cualquier otras cosas o a conversar con mi papá.(p.12) (e.4)</p> <p>(f.1)Salimos a dar vueltas así, a ver que hay, pero... hasta</p> |
|--|---|--|

| | | |
|--|--|--|
| | <p>(mamá) me quedo viendo mal, y yo entendí que no, no debería hacer porque mis papás se enojan y sobre todo porque me da pena verlos preocupados... (p.16) (e.5)</p> <p>(f.14) ya cuando nuestra hija entró al colegio... dije mejor pongámonos un negocio en la casa, para poder estar juntos y no dejarlas solas. (p.10)</p> <p>(f.24) Si porque hay que priorizar la familia, hay que comer juntos o rezamos juntos. Dejamos todo lo que estamos haciendo, nos unimos todos juntos. (p.19) (e.6)</p> | <p>ahora no me he emborrachado, pero no me exigen que me emborrache.(p.16) (e.5)</p> <p>(f.17) Ni siquiera me preguntan a mí si deseo tomar, me parece que tengo un carácter en el cual no permito que eso ni siquiera me pregunten. (p.18) (e.6)</p> <p>f.26) bueno en mi casa... bueno casi nunca salgo o sea no tomo la decisión de coger y salir sin pedir permiso, siempre estoy en mi casa y mi papá me dice (...) quiero que me ayudes así a trabajar en el terreno y yo le acompaño. (p.13) (e.4)</p> <p>(f.12) Una vez se me ocurre tomar una copa y entonces como que (mamá) me quedo viendo mal, y yo entendí que no, no debería hacer porque mis papás se enojan y sobre todo porque me da pena verlos preocupados... (p.16) (e.5)</p> |
|--|--|--|

| | | |
|--|--|--|
| | | |
|--|--|--|

Matriz 5

| Categoría previa | Subcategorías de lo común | Tendencias |
|--|--|--|
| PRÁCTICAS DE SOCIALIZACIÓN FAMILIAR QUE PREVIENEN EL CONSUMO DE ALCOHOL EN ADOLESCENTES | <p><i>Sub1. Prácticas de socialización familiar centradas en el reconocimiento del adolescente como sujeto con capacidad de acción</i></p> <p><i>Sub2. Prácticas comunicativas dialógicas que generan participación y mediación.</i></p> | <ul style="list-style-type: none"> • Prácticas de afecto • Prácticas de reconocimiento • Prácticas de acompañamiento • Prácticas de dialogo • Prácticas de consenso • Desarrollo del pensamiento y la acción autónomos |